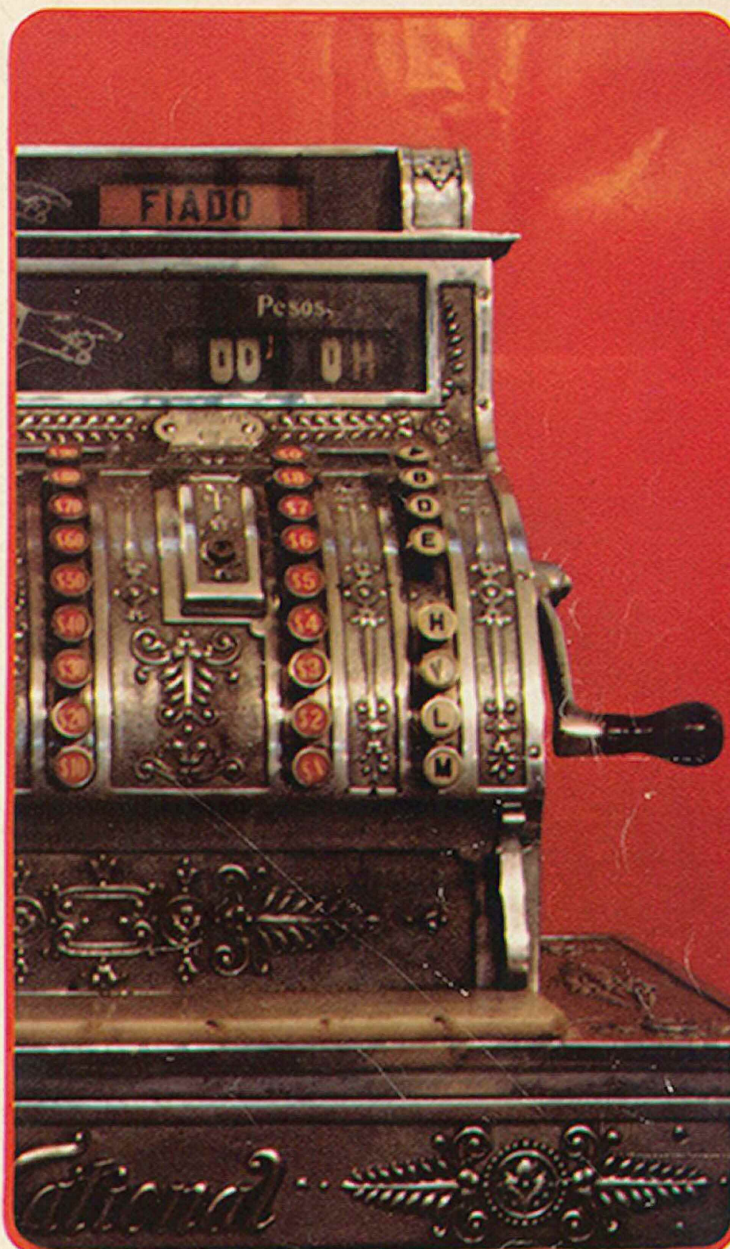
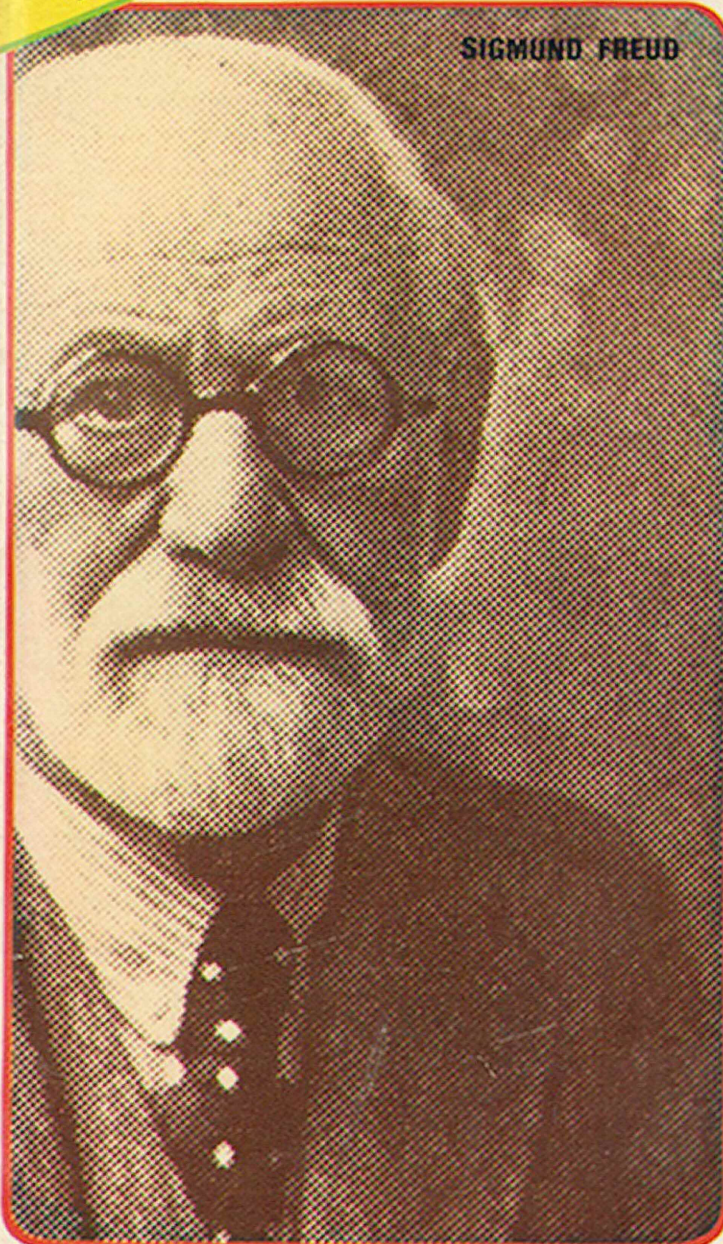


**INTELECTUALES
VS. FIDEL CASTRO**

PARANORAMA

Año VIII - Nº 211 - 11 al 17 de mayo de 1971 - m\$n 200.— \$ 2.—

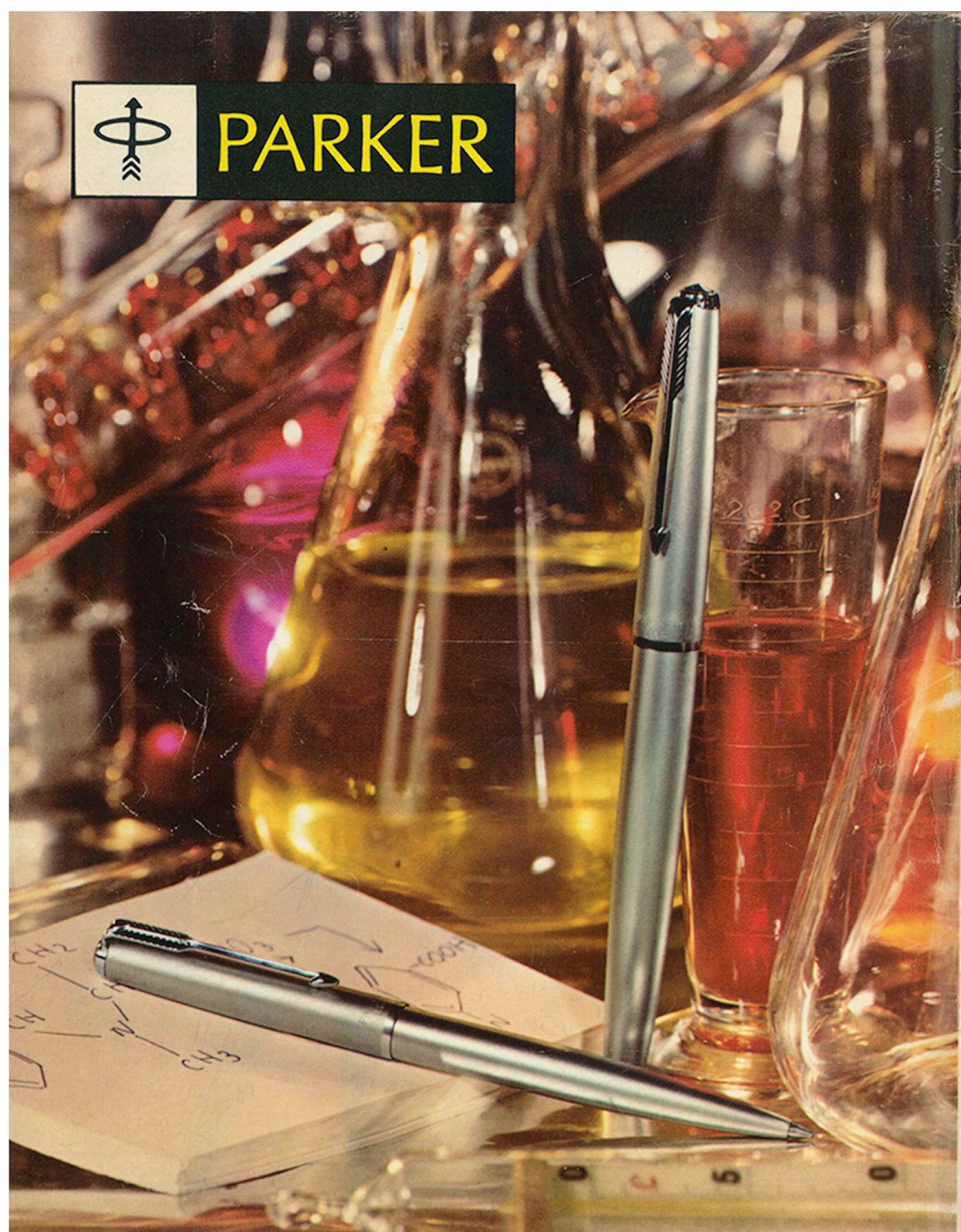
SIGMUND FREUD



LA INDUSTRIA DEL PSICOANALISIS



PARKER

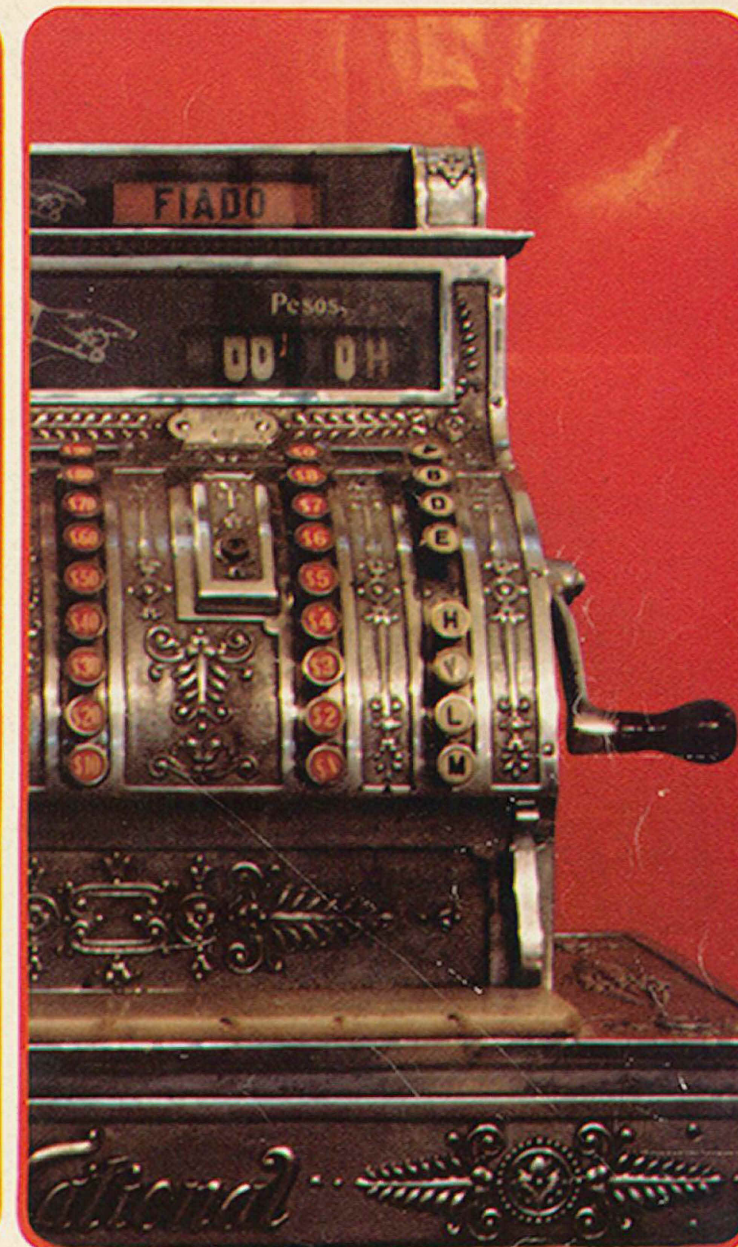
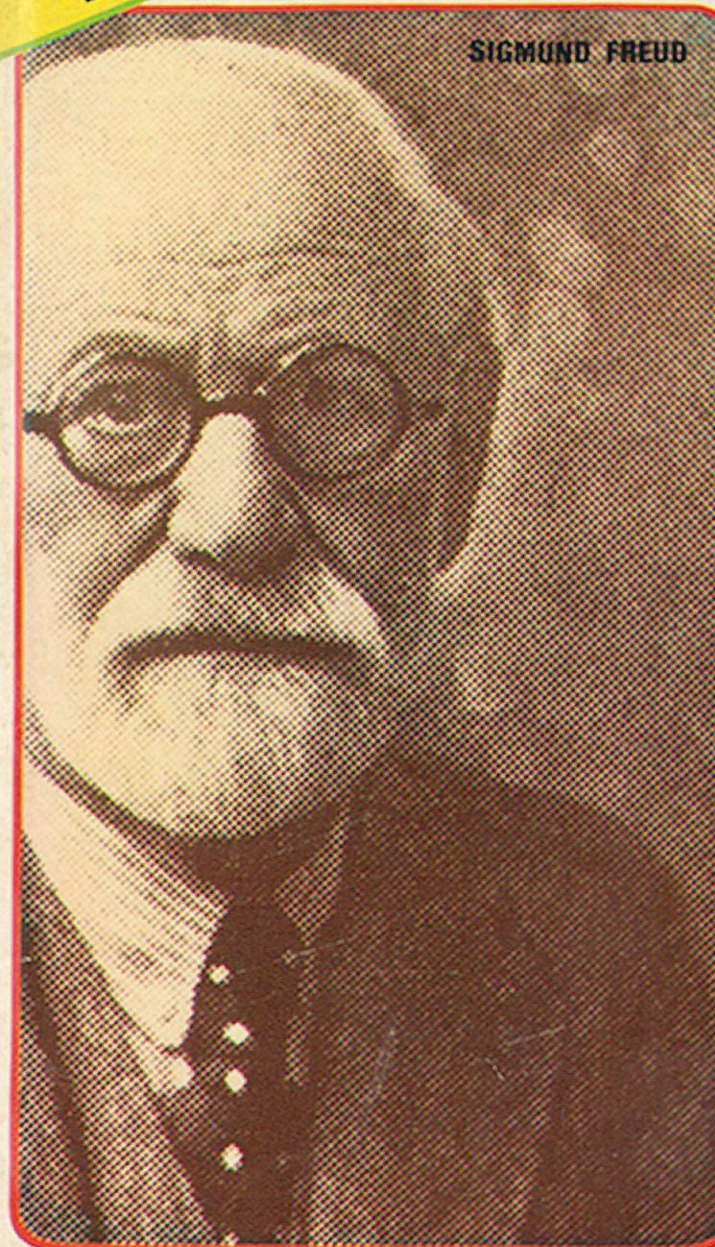


Modelo que se ilustra: PARKER 61 MK II - FLIGHTER ESPECIAL

**INTELECTUALES
VS. FIDEL CASTRO**

PARANORAMA

Año VIII - Nº 211 - 11 al 17 de mayo de 1971 - m\$n 200.— \$ 2.—



**LA INDUSTRIA
DEL PSICOANALISIS**

Hoy, más que nunca, el Diseño toma el poder:

PANORAMA

Director

Luis Pico Estrada

Secretarios de Redacción

Hugo Gambini, Jorge M. Lozano,
Juan Merino, Ernesto Schóo.

Prosecretarios

Homero Alsina Thevenet,
Edgardo Cozarinsky,
Francisco N. Juárez,
José Pasquini Durán, Pablo
Piacentini.

Redactores

Carlos Begue, Aída Bortnik,
Giselle Casares, Conrado Ceretti,
Jorge Miguel Couselo, Ernesto
Ekalzer, Jorge Lebedev,
Marcelo Pichon
Rivière, Rodolfo Rabanal, Jorge
Raventos, Juan José Rossi,
Carlos Russo,
Vicky Trovato, Martín Yriart

Secretaria

Ercilia O. de Costas

Colaboradores

Ana Basualdo, Miguel Brascó,
Andrés A. Butali, Alberto Calvo,
Carlos Camean, Gabriela
Courrèges, Olga Costa
Viva, Jorge di Paola, Marcos
Diskin, Irene Hirsch, Juan
Carlos Insilarte, Susana
Itzcovich, Kado Kostzer, Ylail
Mossian, Quino, Pola Suárez
Urtubey, Oscar A. Troncoso, Martín
Warmerdam, Víctor H. Xarrier

Fotógrafos

Eduardo Comesaña, Pablo
Neustadt, Osvaldo Varone.

Diagramadores

Roberto Mergosa (jefe),
Helvecia Nessi Lavisse,
José Luis Masdeu

Corresponsales

Santiago Pérez Gaudío (Córdoba),
José Ricardo Rocha (Tucumán).

Servicios Exteriores

Juan A. Abraham (Nueva York),
Lidia Strafurini (Milán),
Surameris Noticias (Marlo E. Ce-
retti); agencias AP, DAN, UPI,
EFE, Inter-Press, Europa Press,
Keystone, Inter-Prensa, Mondial
Press, Dachau, Panamericana de
Prensa, Hearst Corporation, Ica
Press, Reporters Associés, Res-
covsky S. P., Orient News, Inter-
national Service, Transworld, Re-
vistas y diarios: L'Express, Ti-
me, Oggi, Epoca, L'Europeo, The
Sunday Times, Meozine, Storia
Illustrata, Blanco y Negro, Real-
idad, Veja, Panorama (Italia) y
The New York Times.

Departamento Comercial

Guillermo Coleman (Director),
Juan C. Beuille, Reynaldo
Marcó, José Alberto Rivas,
Cristina Sánchez.

Tráfico: Mabel P. de Sánchez

La revista PANORAMA es una pu-
blicación semanal de PANORAMA
S.A.P. y E., Leandro N. Alem 896,
Buenos Aires. Acogida a la protec-
ción de las convenciones Internaci-
onal y Panamericana sobre dere-
chos de autor. Impresa en la Ar-
gentina. El nombre de la revista
está registrado como marca. R. N.
de la Propiedad Intelectual núme-
ro 1.060.984. Circula por el Correo
Argentino en el carácter de publi-
cación de interés general número
7.142. Miembro de la SIP (Sociedad
Interamericana de Prensa), Miem-
bro de ADEPA (Asociación de En-
tidades Periodísticas Argentinas),
Miembro de CIP (Centro de Infor-
maciones de Publicidad), Miembro
de IPI (International Press Institu-
te, Zurich, Suiza). Copyright ©
1971 por PANORAMA S.A.P. y E.
Todos los derechos reservados.
Se prohíbe la reproducción o uso
de todo o parte del contenido de
esta publicación tanto en español
como en cualquier otro idioma.
Distribuidor en la Capital Federal
Vaccaro Hnos. S.R.L., Solís 585
Capital Federal; Interior y exterior
RYELA S.A.I.C.I.F. y A., Paraguay
340. Cap. Teléf.: 32-6010 al 6029

ADHERIDA AL IVC

Año VIII - Nº 211 - Buenos Aires, 11 al 17 de mayo de 1971

Carta

Desde que Freud lanzó su desafío a una sociedad que suele preferir las más-
caras de la hipocresía al fustazo de la verdad, han pasado unos años. Los sufi-
cientes como para que el psicoanálisis, neutralizado en gran parte por esa socie-
dad a la que quiso conmover, viva un desgarramiento definitivo. El rostro inteligente,
elaborado de Freud, junto a la eficiencia de una máquina registradora (ver tapa),
intenta sintetizar las contradicciones que convulsionan esta ciencia. El lector de
Panorama obtendrá los suficientes elementos para formar su juicio, luego de ana-
lizar el informe especial (páginas 24 a 28), el pensamiento de un rebelde indoma-
ble, Wilhelm Reich (páginas 38 a 43), y el adelanto de la última obra de Erich
Fromm, *La crisis del psicoanálisis* (páginas 48 y 49).

Otro tipo de análisis —alejado del diván pero no menos arduo— tuvo que
efectuar el equipo político para obtener conclusiones objetivas sobre el acontecer
de la última semana. Siete días de un particular interés si se considera que la opi-
nión pública ya coteja las expectativas iniciales de esta tercera etapa de la Revo-
lución Argentina con su realidad objetiva.

En un momento en que los argentinos buscan esperanzadamente sinceridad
en todos los sectores asoman voces y actitudes hasta hace poco silenciadas. Tal el
caso de Hugo del Carril, que luego de un lapso donde su actividad se circunscri-
bió al prestigio tanguero, se obstina nuevamente en que su obra sea instrumento
de expresión y lucha populares. La entrevista efectuada por Jorge Miguel Couselo
no sólo permite acceder a su próximo proyecto, una biografía de Eva Perón titu-
lada *La Dama de la Esperanza*, sino también al conocimiento en profundidad de
un creador dispuesto a luchar por sus ideas (páginas 52 y 53).

Una cohorte de cosmopolitas intelectuales de izquierda acompañó desde un
principio la política revolucionaria cubana; quizá por eso el violento discurso de
Fidel Castro contra los mismos sumió en el desconcierto a un vasto sector. Para
indagar desde su base este tema apasionante *Panorama* obtuvo testimonios direc-
tos desde La Habana (páginas 62 a 64). Ya está claro que esta década se inicia
con una impresionante fluidez, capaz de desplomar las sensatas previsiones de una
lógica formal; importa entonces enfrentar los hechos con una imaginación sin lí-
mites; ésta es la actitud que *Panorama* se propone con la seguridad de encontrar
respuesta en sus lectores.

EL DIRECTOR

Agenda (5) - Correspondencia (7) - La Argentina (8) - La Economía (18) - Mun-
do Empresario (22) - Vida Cotidiana (24) - Ciencia y Técnica (35) - Serendipity
(36) - Testimonios (38) - Moda (45) - La Historia (46) - Libros (48) - Las Ar-
tes (52) - El Mundo (62) - Deportes (70) - Personajes (72) - Humor (74).

UNA NUEVA PAUTA



Los extranjeros más famosos:

C. Northcote Parkinson
William E. Stanley
Vance Packard

Los mejores profesionales locales:

Ing. Guillermo A. Casá
Alberto Armoni

Las más serias opiniones:

Ing. José Enquin
Dr. Juan Dumas

Las menos serias:

García
Jar

y muchos más...

escriben en Pauta

Esta revista es un nuevo medio de comunicación. Es un instrumento. Cualquier instrumento o norma que sirva para gobernarse es una Pauta.

Nuestros objetivos son precisos: un vasto programa en alto nivel de información, confrontación, y discusión, para todos aque-

llos que de alguna manera están involucrados en el proceso de un país, de una empresa, de un pensamiento.

Nuestro aporte: contribuir a la elaboración de una jerarquía de valores fundada en una nueva relación hombre - pensamiento - acción.

Pauta

una revista con agilidad de futuro

Publicación mensual de SADOI en venta en todos los quioscos

Agenda

TEATRO. *Amo*, de Carlos Izovich. Un testigo impasible y tres personajes corroídos por la angustia contemporánea: el promisorio debut de un dramaturgo sagaz (Margarita Xirgu).

Hair, de Rado, Ragni y McDermott. Llegó por fin, y es de esperar que para quedarse: una fiesta de juventud, de libertad, de bellísimas canciones, de desenfadada poesía, en decorosa versión local (Argentino).

Víctor, o los niños en el poder, de Roger Viltrac. En pocas horas, Víctor pasa, al cumplir 9 años, de niño a adulto, y esta anécdota sirve para desmascarar a una sociedad



VÍCTOR. CAEN LAS MÁSCARAS

hipócrita; excelente puesta de Sergio Renán (SHA).

Del juego del amor en el teatro. Antología de fragmentos diversos que, con travesura o con nostalgia, aluden a un tema eterno e inagotable, con el dúo Tina Helba y Eduardo Espinosa (Salón de Educación Permanente de la Municipalidad de Buenos Aires, Sarmiento 1551, 6° piso, 11 y 18 de mayo a las 21.30).

CINE. *Cinemateca Argentina* repone cuatro films tan dispares como importantes: *La tía Tula*, de Miguel Picazo, el martes 11; *Un guapo del 900*, de Leopoldo Torre Nilsson, el jueves 13; *Humberto D.*, de Vittorio de Sica, el viernes 14; *El abrazo de la muerte*, de George Cukor, el domingo 16 (San Martín, Sala Lugones).

Antonio das Mortes es quizá el más deslumbrante intento de levantar la realidad (crónica más fábula) latinoamericana a un nivel mitológico, que Glauber Rocha y el *cine novo* brasileño hayan intentado (Lorca, ver pág. 59).

Las criaturas. En una aldea bretona un novelista redacta un libro y su mujer espera un hijo; en torno de ellos se agitan lugareños que tal vez sean criaturas de la imaginación del escritor. Una obra tan desconcertante como atractiva (Loire, ver pág. 60).

La casa de los muertos, de

te sueco, tímido, talentoso, vacila en asomarse a las ambigüedades y rigores del mundo adulto, pero el film que registra su crisis es menos una crónica que una alegoría (Paramount, ver página 60).

Argentino hasta la muerte. Un notable esfuerzo de producción del dúo Ayala-Olivera: el enfoque romántico de la guerra del Paraguay, un poco sobre las huellas de *Lo que el viento se llevó*, con despliegue épico y segura conducción de Ayala (Ambassador, ver página 60).

MUSIC HALL. *Cacho Tirao*. Ritmos ciudadanos y de tierra adentro, en las puntillidades de una guitarra difícilmente comparable (Regina, los martes a las 22).

Decires y cantares. La otra faz de una actriz dramática: María Luisa Robledo dice, recita y canta en flamenco (Erizo Incandescente, jueves a sábado a las 22).

Nosotros tres, es decir, Claudia Lapacó, Antonio Gasalla y Carlos Perciavalle: un talentoso show de humor disparatado (La Fusa, martes a sábado a las 23).

Orgullosamente humilde simula ser Edda Díaz, al regalar un estilo humorístico que sólo a ella le pertenece (La Gallina Embarazada, martes a domingo a las 23).

Mercedes Sosa. Un primer recital de quien se define magníficamente por el título de su último longplay: *La Voz de la Tierra* (Embassy, martes 11 a las 22).

Aníbal Troilo y su bandoneón mayor, a la vera de los frascos dramáticos del polaco Goyeneche: una verdadera fiesta de tango (Caño 14, diariamente menos lunes a las 23).

Viejo Almacén. Otro de los baluartes tangueros: al "feo" Edmundo Rivero se agregan Roberto Rufino, la orquesta de Carlos García, Graciela Susana y el juvenil conjunto Buenos Aires 8 (diariamente menos lunes a las 23).

Romance de la muerte de Juan Lavalle. La guitarra y el canto de Eduardo Falú, más la intervención de Los Huanca Hua, revitalizan el texto que dice Ernesto Sábato, su autor (Regina, de jueves a domingo, hasta el 16 de mayo).

PLASTICA. *Asia*. Deslumbradora muestra que recorre al arte de la India en sus avatares religiosos y geográficos (Bonino, ver página 58).

Calder. De la zoología fantástica a los primores de la orfebrería, la juventud inextinguible de un escultor-poeta (Museo Nacional de Bellas Artes, ver pág. 58).

Canevaro. Primera muestra individual de un joven pintor fuera de serie (Witcomb, Florida 760, subsuelo, hasta el 25 de mayo).

TELEVISION. **MARTES 11:** *Audacia*: "El incomparable Conny Walker" propone una minuciosa investigación sobre el racismo, a cargo del justiciero Robert Stack (Canal 13, a las 22). *Temas que queman*: Félix Luna y Jorge Lozano fiscalizan la acción de "Los sindicatos", con el aporte de Cipriano Reyes, Lorenzo Pepe, José García Giménez, Miguel Gacera y otros (Canal 7 a las 22.45).

JUEVES 13: *Jueves Sorpresa*: Vuelve un *tape* del Ciclo de Teatro Argentino que dirigió Carlos Muñoz: *300 millones*, de Roberto Arlt. Impecable realización de un equipo eficiente, con adaptación de Víctor Pronzato (Canal 7 a las 21).

DOMINGO 16. *Los grandes renovadores del cine (Nuevas Experiencias)*: El genial René Clair revive a través de una inteligente selección de Salvador Sammartino. Fragmentos de *El millón* y *Para nosotros la libertad* (Canal 7 a las 0.45).

FILMS EN TV. *Cartas de una enamorada* (1948). Joan Fontaine, Louis Jourdan. Dirección: Max Ophüls (Canal 7, miércoles 12 a las 15.30). *Vieja amistad* (1939). Bette Davis, John Loder, Miriam Hopkins. Dirección: Vincent Sherman (Canal 7, viernes 14 a las 15.30). *La bruja blanca*

(1952). Susan Hayward, Robert Mitchum. Dirección: Henry Koster (Canal 11, viernes 14 a las 21.30). *Me hicieron criminal* (1939). John Garfield, Claude Rains. Dirección: Busby Berkeley (Canal 7, sábado 15 a las 15). *Nace una estrella* (1954). Judy Garland, James Mason. Dirección: George Cukor (Canal 11, sábado 15 a las 18.30). *La patrulla indómita*



YVES MONTAND: IMBATIBLE

(1946). Tyrone Power, Micheline Presle. Dirección: Fritz Lang (Canal 11, sábado 15 a las 21). *Aventuras en Birmania* (1944). Errol Flynn. Dirección: Raoul Walsh (Canal 7, lunes 17 a las 15.30). *El delator* (1935). Victor McLaglen. Dirección: John Ford (Canal 13, domingo 16 a las 18).

DISCOS. *Troilo For Export 3*. Impar selección de la orquesta prócer de Pichuco: Cobián, Pugliese, Bardi, Julián Plaza y el mismo Troilo, entre otros, se suceden en extremos de autenticidad y ritmo (LP, Víctor, mono-estéreo).

Le Paris d'Yves Montand. Aunque sólo fuera por reescuchar *Las hojas muertas* o *Paris canalla*, esta reedición del actor chansonnier merece inusual atención (LP, Harmony, mono).

LIBROS. *Operación victoriosa*, por Douglas Hurd y Andrew Osmond. Desopilante ejercicio de política-ficción, esta novela de dos ex miembros del Ministerio de Relaciones Exteriores británico es una saga de hechos inconcebibles, que tienden sobre la isla tradicional la sombra de un golpe de Estado (Tiempo Nuevo).

Toros y toreros en el Río de la Plata, por Gori Muñoz. Ensayo lleno de curiosidades, crónica de una época perdida y añorada, escrita con el tono fácil de la nostalgia: sus tesoros son múltiples, desconcertantes (Schapire).

Dos fantasías memorables, por Jorge Luis Borges y Adolfo Bioy Casares. Reedición de un incunabulo del apócrifo Bustos Domecq, donde destellan los fulgores de un humor único, (Edicom). ♦

ROMANCE DE LA MUERTE DE JUAN LAVALLE: UN ORATORIO



ACTIVIDADES LUCRATIVAS EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

14 de MAYO

Vencimiento general para la presentación de las DD. JJ., inclusive contribuyentes comprendidos en el Convenio Multilateral.

Para facilitar el cumplimiento de su obligación, si excede el mínimo del impuesto (\$ 120), se puede pagar en cuatro cuotas sin interés, según el monto a ingresar que resulte de su Declaración Jurada.

Cada cuota no podrá ser inferior al 25% del impuesto y a \$ 120.-, con las siguientes fechas de vencimiento: mayo 14, julio 23, septiembre 14 y noviembre 15.

**TASA POR INSPECCION DE SOCIEDADES:
TAMBIEN VENCE EL 14 DE MAYO
(Pagos por boleta 13-A 3).**

PROVINCIA DE BUENOS AIRES
MINISTERIO DE ECONOMIA
Dirección Recaudación

**SU IMPUESTO
CONSTRUYE**

Correspondencia

ACLARACION. Con respecto a *El general que no vendrá* (208), el Instituto Argentino de Estudios Estratégicos y de las Relaciones Internacionales (INSAR) informa:

1) Oportunamente invitó al general André Beaufre, del ejército de la república francesa, para dictar un ciclo de 4 conferencias en el Círculo Militar, que junto con INSAR y otras fundaciones, patrocinaba la visita. El general Beaufre dictaría una conferencia más en la Escuela Superior de Guerra o en el Estado Mayor Conjunto, según lo resolvieran las autoridades.

2) La invitación tenía por objeto poner en contacto directo a los oficiales de las Fuerzas Armadas y a los intelectuales del país, con el teórico viviente más conocido y respetado en el campo de la estrategia total contemporánea, y en el difícil y áspero tema de las relaciones internacionales.

3) Con motivo de la aceptación oficiosa del general Beaufre, INSAR solicitó al jefe del Estado Mayor Conjunto, brigadier mayor Ezequiel Martínez, la colaboración de las autoridades a los efectos de designar un edecán militar que acompañara al invitado y los medios de movilidad necesarios para que el general Beaufre pudiera visitar, como era su deseo, algunas ciudades del interior del país y las cataratas del Iguazú. Esta colaboración fue en principio acordada por el brigadier Martínez.

4) Cuando ya se había concretado oficialmente la aceptación del general Beaufre, acordados los temas de las conferencias, convenido con el presidente del Círculo Militar, general Rosendo Fraga, y con el embajador de la República de Francia, conde Jean de Grandville, el programa de agasajos y cuando ya había comenzado la distribución de entradas a las conferencias, el jefe del Estado Mayor Conjunto comunicó personalmente, y luego por nota a INSAR, que el gobierno nacional deseaba invitar como huésped oficial al general Beaufre pero que deseaba postergar la visita sin fecha cierta. A pesar de la invitación ya efectuada por INSAR y sin tener en cuenta la formalizada aceptación del invitado, el brigadier mayor Ezequiel Martínez así se lo hizo saber al general Beaufre que, por supuesto, debió desistir de su visita.

5) La actitud del gobierno obedeció, evidentemente, en-

tre otras razones, a la declaración pública efectuada por el general Juan E. Guglielmelli, presidente del Instituto, sobre problemas de política nacional, que ninguna relación pueden tener con la invitación cursada al general Beaufre. Precisamente, para evitar toda suspicacia al respecto, el general Guglielmelli comunicó personalmente al jefe del Estado Mayor Conjunto y luego por intermedio del mayor Luis Nitti y del señor Jorge E. Bullrich que declinaba la presidencia del INSAR mientras se prolongase la visita del general Beaufre en el país. Con esta actitud, evidenció su deseo de no interferir con problemas políticos internos la visita de tan distinguido huésped.

El INSAR lamenta profundamente que el gobierno nacional no lo haya comprendido así, pero en ausencia del general Guglielmelli considera su obligación deslindar responsabilidades en este desgraciado suceso que obviamente afecta el prestigio exterior de la República.

Jorge E. Bullrich
Presidente del Consejo Académico
del Instituto Argentino de
Estudios Estratégicos y de
Relaciones Internacionales
Capital Federal

TROTSKISMO (I). De no mediar cierta inexactitud, *Trotskyismo* (208) sería una excelente nota sobre las distintas tendencias de los grupúsculos que se involucran bajo ese rótulo. ¡Ay, si viviera León Trotsky!

Es una "gaffe" haber incluido, entre los marxistas católicas y astronáuticos, al partido Socialista de la Izquierda Nacional, liderado por Jorge Abelardo Ramos. No es cierto que Ramos y el PSIN integran el núcleo de las llamadas organizaciones trotskistas, pero sí es absolutamente cierto que defienden y reivindican al gran revolucionario ruso. Consideran que fue el continuador genial del marxismo en el plano de la política y la ideología revolucionaria durante más de 15 años de reacción thermidoriana que le tocó vivir, hasta caer asesinado por un agente de la burocracia soviética en México. Aunque le duela al stalinismo siberiano (aquí representado por el partido Comunista que fundó Codovilla), Trotsky es leído hoy por millares de jóvenes argentinos. También el articulista omite decir que el socialismo de Izquierda Nacional, además de publicar el diario Lucha Obrera, es una de las principales corrientes

que ha influido en la juventud obrera y estudiantil de las dos últimas décadas, con su original interpretación de nuestro pasado nacional, del yrigoyenismo y del peronismo, incluyendo los últimos 16 años de contrarrevolución oligárquico-imperialista y la perspectiva de una síntesis dialéctica superadora del peronismo en un socialismo genuinamente revolucionario, nacional y latinoamericano.

Roberto R. Vera
Capital Federal

TROTSKISMO (II). En el número 208 se insinúa, con cierto oculto sentido peyorativo, que la opinión del trotskismo es la única que no interesa al ministro Mor Roig. Sería interesante que *Panorama* indagase las razones que han llevado al ministro a dialogar con personas sin significación (Gordillo, Ordóñez, Rojas, etcétera) y eludir hacerlo con distinguidos escritores y publicistas como Jorge Abelardo Ramos, Arturo Jauretche y Hernández Arregui, entre otros de larga e insobornable actuación en la causa nacional.

Aventura una opinión: ¿No se estará orquestando una segunda Unión Democrática?

I. Vera Costa
Ramos Mejía (Buenos Aires)

REPRESION. Felicito a *Panorama* por la nota *Tire primero, luego pregunte* (203) y también a la lectora Victoria L. de Pérez (207) por su comentario al respecto.

En efecto, con los jóvenes Rubén A. Greco, Manuel E. D. Belloni y Diego Ruy Frondizi se puso en práctica ese lema de bandidos y se hundió en la desesperación a tres hogares. Greco, según afirman parientes y amigos, fue inocente, honesto y trabajador. Diego Ruy Frondizi fue hijo afectuoso, ciudadano respetuoso de las leyes y soldado disciplinado, como lo atestiguan los certificados otorgados por el jefe del regimiento de Montaña N° 26. Manuel Belloni fue esposo y padre ejemplar. ¿Qué delito cometieron? Considerar con repugnancia a un gobierno de corte unitario, usurpador del poder que sólo confiere el pueblo en elecciones ejemplares; ver entregar el patrimonio material y espiritual de la Nación a espurios intereses de clase o extranjeros; observar "el enriquecimiento de los monopolios internacionales a costa de los trabajadores" (declaración del Socialismo Argentino, La Prensa, 21 de abril de 1971.)

Nosotros, padres de Diego Ruy Frondizi, inmolado bárbaramente, rechazamos con

indignación y desprecio la capciosa explicación de que la sangrienta matanza de los tres muchachos se debió a un doloroso error. Las muertes de Pampillón, de Cabral, de Bello y de muchos otros ¿también se debieron a dolorosos errores? Por ello invocamos el castigo de Dios para los instigadores y ejecutores de semejantes masacres y pedimos al Supremo Hacedor que la sangre de nuestros hijos recaiga sobre los hijos de los malhechores que hicieron dar muerte a los nuestros. La alarma de las madres argentinas se justifica plenamente.

Ricardo A. Frondizi
Capital Federal

SEGUROS. Razones profesionales —soy gerente de una sociedad anónima argentina de seguros generales— hicieron que leyera *El seguro y los automóviles* (206). Ignoro, por mi condición de lector no asiduo de *Panorama*, si dicha nota motivó otras cartas de lectores, cosa que espero haya ocurrido.

No quisiera que el periodista que se ocupó del tema se viera profesionalmente agraviado y menos aún perjudicado por haberse hallado en trance de afrontar un tema delicado, lleno de matices y sutilezas, careciendo de los conocimientos necesarios para enfocarlo certeramente. Pero no puedo silenciar un rechazo categórico ante la trivialidad, la preeminencia anecdótica, la mención incompleta de frases u opiniones atribuidas a distintos exponentes de la actividad aseguradora. Se han infiltrado, además, inexactitudes muy groseras. El asunto es importante y serio: no merecía ser tratado tan jocosamente. Sólo pocos renglones son rescatables en el texto. No entro en detalles aclaratorios porque triplicarían el espacio del artículo. Tal vez fuera útil que compulsaran otras opiniones.

Guido Luttini
Capital Federal

N. de la R.: Tal vez sin proponérselo, el lector Luttini incurre en la ligereza que atribuye a la nota de *Panorama*. Hubiera sido útil que aporte su opinión de especialista, más allá de los reparos.

FAUST. Agradezco el hermoso recuerdo que *Panorama* (201) ha tenido para mi esposo, Miguel Faust Rocha, con motivo de haberse cumplido diez años de su desaparición. Los elogiosos conceptos han tocado mi más íntima fibra y han sido muy caros a mis sentimientos.

Margarita Arellano de Faust Rocha
Olivos (Buenos Aires)



ALCIDES LOPEZ AUFRANC
Acatamiento a los mandos naturales y diversidad en la cúspide



JORGE RAUL CARCAGNO

Retorno, relevos, revolución: Se acercan las definiciones

Alejandro Agustín Lanusse llegó tarde. El miércoles 5 los altos mandos de Ejército —el jefe del Estado Mayor Conjunto, José Rafael Herrera, los comandantes de los cuerpos I, II, III y IV, los titulares de las cinco jefaturas del Estado Mayor y el director de Institutos Militares, Tomás Sánchez de Bustamante— debieron aguardarlo por espacio de tres horas. Convocados para las 8.30 de ese día, Lanusse-comandante en Jefe, arribó recién a las 11.30; es que antes, Lanusse-presidente, debió asistir a la reunión de la Junta Militar integrada por sus pares castrenses, el almirante Pedro Gnavi y el brigadier Carlos Alberto Rey.

Ambos cónclaves, por supuesto, alardearon de hermetismo, nada más tentador para los cenáculos políticos dedicados, de inmediato, a convertir signos, gestos y palabras sueltas en febril colmena de rumores. La semana pasada el zumbido del *runrún* ensordeció a más de uno, porque en la misma tarde del miércoles no quedaba fuente de información que no tuviera una, dos y hasta tres versiones de los sínodos militares. En un estudio de televisión, entre la ingestión de una aspirina y de un té con limón, el veterano socialdemócrata Américo Ghioldi reflexionaba sobre el hecho, circuido por un puñado de amigos: "En medio siglo de trazar la política criolla —confesaba— nunca como ahora la confusión y los informes contradictorios alcanzaron tanta mag-

nitud". El veterano sospecha que eso ocurre "acaso porque las ideas en el poder no están todavía bien definidas".

CONTRAPUNTOS. Los especuladores concentraron su interés, antes que en el debate de los tres comandantes —donde se sospecha que no existen grietas—, en la reunión de Ejército. Los maliciosos intuyen que allí restallan diferencias de opinión entre los generales con mando de tropa, los que según la jerga castrense, manejan "fierros".

En concreto, la discusión giraría otra vez en torno de los que aspiran a "profundizar la revolución" y los que quieren "una salida política cuanto antes", sin contar quienes propician —en los niveles medianos— "una revolución", sin mayores precisiones. Entre los "profundizadores", algunos intentaban visualizar a Alcides López Aufranc, comandante del Tercer Cuerpo, en la cúspide del plan que difundieron antes los derrocados Juan Carlos Onganía y Roberto Marcelo Levingston. La fantasía llegó a gestar en algunos círculos la impresión de una entente, de un polo de obstinación. Un desatino, por cierto; basta recordar que fue precisamente López Aufranc el primero en reaccionar, la noche del 22 de marzo, contra la decisión de Levingston de relevar a Lanusse como comandante en Jefe.

La malicia, esta vez, carecía de información. En verdad, el titular del Tercer Cuerpo hizo una exposición medi-

tada —que improvisó con un borrador de ayuda memoria—, que no estaba exenta de crítica. La síntesis de sus argumentos revelan que está de acuerdo con la salida política "siempre que se perfile con nitidez los medios, los plazos y los protagonistas", pero a la vez considera que "no habrá pacificación con una política inflacionista, que paraliza la actividad productiva y la desconcierta". Conceptos similares habían sido expresados antes, en un radiograma enviado desde la guarnición en Córdoba, para conocimiento del presidente.

Fue, en cambio, el comandante del Primer Cuerpo, Joaquín Aguilar Pinedo, el encargado de echar un cono de sombra sobre las formulaciones del plan político, enunciadas en la apertura de la sesión por Sánchez de Bustamante. Aguilar Pinedo teme, según el trascendido, "que se mire demasiado el flanco político, quitando la vista quizás demasiado de las propias Fuerzas Armadas". En las demás opiniones, las diferencias en la práctica no se hicieron ver. Sucede que, al parecer, las mayores contrariedades se registran en las jóvenes generaciones de los hombres de armas, pero los jefes confían que una "buena tarea de esclarecimiento permita superarlas". En definitiva, ya se sabe, el fenómeno denominado "peruanismo" es en las filas castrenses un sentimiento antes que una política.

El *runrún* también quiso atrapar en las deliberaciones castrenses un enduramiento súbito, incoherente con las proclamas pacifistas de la tercera etapa del poder militar. Y otra vez "que si López Aufranc no acepta complacencias con los rebeldes", como si de verdad existieran tales complacencias. Si el comandante del Tercer Cuerpo está más sensibilizado, conviene mirar más a las circunstancias de su teatro de operaciones antes que a sus fundamentos políticos. Córdoba, sede de su comandancia, soporta los picos más altos de agitación social; el propio ministro Arturo Mor Roig, un civil y político profesional por añadidura, también verificado, durante su reciente estadía en Córdoba, "lo difícil" que resulta actuar sobre una ciudad que se niega a compartir que el problema básico del país sea de una simple salida electoral.

Si existen tales inclinaciones represivas, en todo caso corresponden a casi todos los mandos militares, sensibilizados por la agonía del teniente Mario César Azúa, ametrallado por un comando en la ruta 8. Siempre hay, con todo, quienes se empeñan en hilar fino. Y apuntan un hecho concreto: la detención en Córdoba del sindicalista Agustín Tosco, confinado actualmente en un pequeño cuarto pintado de blanco, del cuadro 8, tercer piso, en el penal de Villa Devoto. Con una orden de captura de dos semanas de antigüedad, tiempo durante el cual el caudillo gremial circuló profusamente por la provincia, recién fue alcanzado pocas horas antes del viaje presidencial a Río Cuar-

to. El razonamiento establece una relación entre ambos datos, y concluye: "Fue sin duda un artificio para comprometer las gestiones por la paz social que realiza el gobierno". Y aun se atreven a especular sobre posibles responsables; en este caso imaginan dos probabilidades: 1) miembros de servicios de seguridad sometidos aún a la influencia de ex colaboradores de Onganía, tales como Eduardo Señorans; 2) elementos intransigentes de la propia guarnición que comanda López Aufranc. "Con Jorge Raúl Carcagno —antecesor de López Aufranc en el cuerpo III—, había una correspondencia más fluida con la nueva visión del gobierno sobre el problema social", aventuran. Esta parece ser otra imaginaria: tanto Carcagno como su sucesor, obedecen —y han dado muestras reiteradas de ello— a sus mandos naturales.

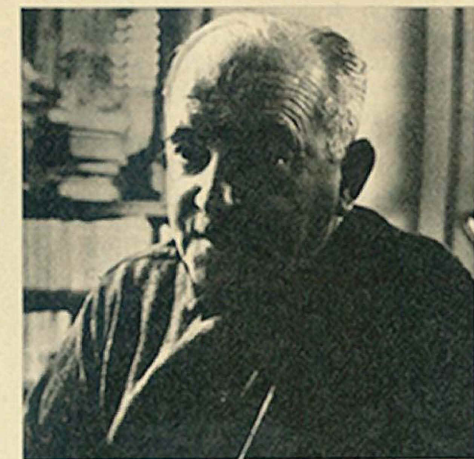
Si alguna intención maligna hubo en el operativo Tosco, en todo caso, sólo habría conseguido hacer vacilar algunas decisiones oficiales. Los propios familiares de Tosco, en Buenos Aires los últimos días, no ocultaban una marcada confianza en la decisión final de la Casa Rosada. Hablaban, incluso, de una posible amnistía en ocasión del 25 de mayo.

RELEVOS. La conmemoración maya tal vez no sea una fiesta para todos los miembros del gabinete, es otro de los dichos que circulaban por los pasillos de "la gente que sabe". No era un secreto para nadie que este mes, por decisión de Lanusse, se reforzarán los estudios sobre las reformas a introducir en la ley de ministerios. Esos cambios incluyen la creación de nuevos sillones con ese rango (Trabajo, Agricultura, parecen cosa segura, porque responden a peticiones de los sectores privados que transitan esas áreas), y la incorporación de otros (Deportes, a nivel de secretaría de Estado). Las habillitas quisieron, con todo, jugar con nombres y apellidos. Algunos matutinos llegaron a decretar los inminentes relevos de los ministros de Educación, José Luis Cantini, y de Relaciones Exteriores, Luis María de Pablo Pardo. Las voces frondistas eran las que más repiqueaban sobre esas figuras; una consulta en fuentes militares quiere indicar que el canciller no ha perdido la confianza de los altos mandos.

Las habillitas, en estos temas, incurrieron en la futurología. Pretenden el absurdo de adjudicar al ministro Mor Roig —ocupado en estos días en recorrer provincias y elegir mandatarios— un rol similar al legendario caballero de Transilvania, barón de Frankenstein: resucitar fantasmas para asustar a la gente. Dicho de otro modo: rescatar a los viejos pretores de la política para sondear su receptividad en la opinión pública, con el propósito de enderezar luego esa opinión hacia las "generaciones intermedias". En rigor, el ministro dio pábulo a la grosería cuando, acaso

agobiado por el frío patagónico, confesó a la prensa que "se había aburrido mucho en el diálogo con los partidos".

Por fin, el economista Aldo Ferrer fue blanco de las presunciones renovadoras. No faltó quien supusiera que el ministro estaba "a prueba"; otros argüían que su informe ante el gabinete nacional el viernes 14 redondearía la futura política económica. Y a propósito de ésta, los liberales se sintieron reconfortados cuando el presidente respondió a los representantes de ACIEL, en la entrevista del lunes 3, que él también compartía el texto del Anexo 3 al Acta de la Revolución Argentina. Como se sabe, este documento que rubricaron los comandantes en jefe Benigno Varela (marina), Pascual Pistarini (ejército) y Adolfo Álvarez (aeronáutica), en junio de 1966, habría sido redactado por Alvaro Alsogaray, mentor del libre-emprendismo. Los nacionalistas, de su lado, se confortaban unos a otros recordando el documento de ocho puntos de abril de 1970 por el comandante en jefe del Ejército, dado a conocer a la caída de Onganía. Lo único que existe hasta el momento es un Plan Nacional de Desarrollo, elaborado por Javier Villanueva (planificador ditellista), que está a consideración del jefe del Estado. En el momento de las definiciones, todavía sin fecha fija, se jugará la suerte de



RODOLFO PUIGGRÓS
Otros textos, otras órdenes

Ferrer; pero en ese momento también estarán en juego otros destinos. Para el caso, algunos militares suponen válido una frase tradicional en el deporte: "Mens sana in corpore sano". Puesto de otro modo: no hay síntesis posible cuando se diagrama una política definitiva; hay polarizaciones, y por tanto resulta imprescindible salvaguardar la salud extirpando las células enemigas.

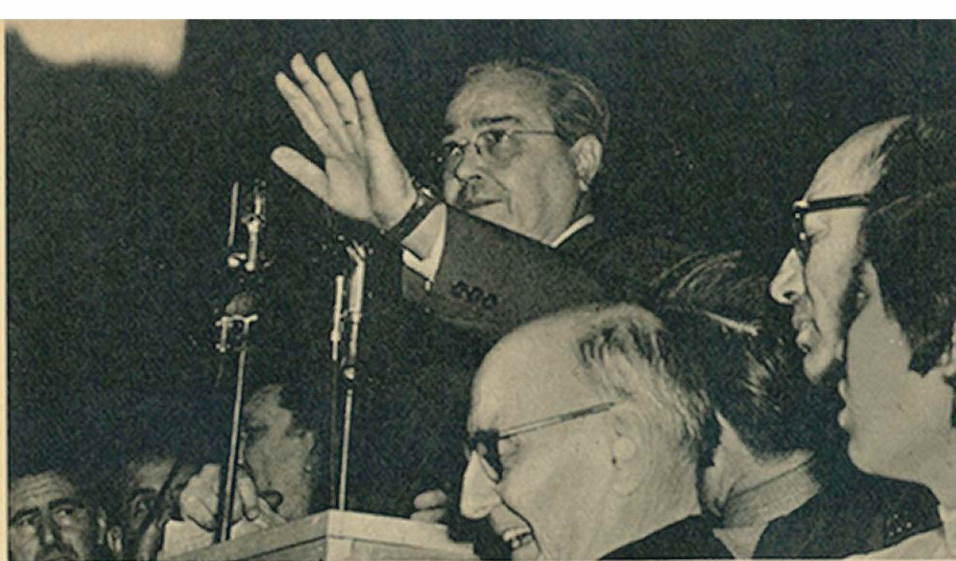
OTRA VARIACION DE PERON. Esto ya lo saben los jefes gremiales. La necesidad de establecer una táctica ha polarizado las tensiones internas. A punto que ya circulan dos listas para integrar la futura delegación a la conferencia de la Organización Internacional del

Trabajo (OIT). En ambas el delegado es José Rucci, secretario general de la CGT; pero cambian los integrantes (se rán siete) de la comisión asesora que deberá acompañarlo. La razón es simple: en el viaje de regreso, los turistas pasarán por Madrid a recibir la bendición de Juan Perón. Parece importante, entonces, si son los participacionistas o los ortodoxos quienes regresen con el "óleo sagrado de Samuel", condimento indispensable según palabras de Perón para todo dirigente de su movimiento.

En las relaciones con el gobierno, la CGT continúa recibiendo ofertas de buena voluntad. En el curso de esta semana, la secretaría de Trabajo otorgará una resolución por la cual cada afiliado gremial aportará una cuota extra y única de 500 pesos para solventar los gastos de la central obrera: una friolera de no menos de quinientos millones, en plata antigua. Y aún es posible que antes del 25 de Mayo los cegetistas reciban una nueva convocatoria presidencial para "seguir charlando", según voceros gremiales. Previamente, tendrán que responder la requisitoria de Lanusse sobre la veda de carne. A lo mejor son menos desprolijos que con su nota solicitando la cuota extraordinaria; de tan desmañada hasta se equivocó en la mención del banco donde tendrían que ser depositados esos fondos. Menciona el "Banco de Boedo", cuando tendría que decir "Banco de la Nación Argentina, filial Boedo".

Se puede argüir que son formalidades, pero estos detalles han turbado grandes decisiones. Quien trajo detalles de Madrid es el peronólogo Rodolfo Puiggrós, aposentado a la vera de Juan Domingo Perón desde el 20 de marzo hasta el 30 de abril. En diálogo con *Panorama*, Puiggrós contabilizó quince entrevistas con *El Líder*, la mayoría a propósito del lanzamiento del MASLA (Movimiento de Solidaridad Latinoamericana), un ente que intenta vincular al justicialismo con Chile, Bolivia y Perú. Respecto de la situación argentina, el ensayista supone "que no existen condiciones para un acuerdo del gobierno y el justicialismo". Perón —agrega— "es escéptico frente a la salida de comicios libres". Y se entusiasma en su pronóstico: "El debate no es el regreso sino la restitución del poder a su legítimo poseedor".

A todo esto, el matrimonio Perón se internaba en tierras gallegas, donde visitaron el santuario que guarda la imagen de la Virgen de Luján. Tan sólo un descanso para recibir, en los próximos días un nuevo aluvión de visitas. Entre ellas figuran los gremialistas cordobeses: media docena, distribuida en partes para ortodoxos y legalistas, encabezada cada fracción por el taxista Mauricio Labat y el transportista Atilio López, respectivamente. Es que para no pocos argentinos la hora de las definiciones no ha sonado todavía. ♦



RICARDO BALBÍN (PLAZA ONCE, 1958)

"Calma radicales": Todos unidos triunfaremos

RADICALES

Las sillas no volarán

Los idus no serán propicios. Dos años antes, en la misma fecha —29 de mayo—, una explosión popular alumbraba el cordobazo. Apenas doce meses atrás *Los Montoneros* procedían a retirar forzosamente de su domicilio en el barrio Norte a Pedro Eugenio Aramburu. Las connotaciones que estas fechas implican estarán presentes en la reunión del Comité Nacional de la Unión Cívica Radical del Pueblo, que ese mismo día, por primera vez desde la instauración de Alejandro Lanusse en la Casa Rosada, se reunirá formalmente. El cónclave había sido prometido por la mesa directiva del cuerpo que encabeza desde 1965 Ricardo Balbín. No era para menos. Desde la caída de Roberto Marcelo Levingston, Balbín jugó al partido en la operación "salida política" auspiciada por la Junta de Comandantes. Ya el 11 de noviembre de 1970, cuando firmó con Jorge Paladino el acuerdo de La Hora del Pueblo, su línea fue ácidamente combatida por la derecha encarnada por Ernesto Sanmartino. Otra guerrilla —proveniente de la izquierda partidaria afincada en Córdoba— le quitó el sueño más tarde. Sanmartino se quejó amargamente de la colusión con "el tirano depuesto"; el Comité Córdoba repudió el ingreso del procurador Arturo Mor Roig al ministerio del Interior y el correspondiente aval balbinista. También reprochó la falta de acuerdo del pleno del Comité Nacional a esa política.

EN AVELLANEDA, OTRA VEZ. El concilio radical tentará entonces la superación de estas disidencias. El ámbito físico de las reuniones será apto: se trata de la vieja casona de la calle Belgrano en Avellaneda, donde viera la luz, en 1947, el mítico *Programa de Avellaneda*. Entonces los radicales asumieron la plataforma más avanzada de su histo-

ria desplazando la conducción que había caído con la derrota de la *Unión Democrática*. Desde allí Arturo Frondizi arrasó con las conducciones "unionistas" de Capital Federal, Santa Fe, Entre Ríos y Mendoza, fortaleciendo su creciente poderío.

Esta vez será la ocasión de evaluar el control del *Chino* sobre la máquina partidaria. Es que el esquema de años atrás parece resentirse, enderezarse hacia la disolución. Formalmente nada ha cambiado porque, como Balbín justifica, la disolución de los partidos y la prohibición de la actividad política impedían la reunión de la Convención, único ente capaz de relevar al Comité Nacional. En su cúspide persisten desde 1965 junto a Balbín, el cordobés Eduardo Gammond y el santafecino Salvador Damiani como vicepresidentes; el bonaerense Enrique Vanoli, el entrerriano Rodolfo Parente, el chaqueño Luis León y el capitalino Raúl Zariello, en las secretarías. De algún modo, todas las tendencias entonces videntes (Intransigencia y Renovación —balbinismo—, Unionismo y Sabattinismo), tenían una parcela proporcional a su volumen. Desde el 28 de junio de 1966 las cosas variaron bastante. Todo comenzó con la comezón properonista e izquierdista de la juventud partidaria, acentuada a partir del trabajo conjunto con la "CGT de los Argentinos" y el intento de alianza con Perón, gestado a partir de las gestiones entre Arturo Illia y Jerónimo Remorino, antecesor de Paladino. Luego el *Encuentro Nacional de los Argentinos*, la empresa intentada por el partido Comunista para remedar la Unidad Popular chilena, y la misma *Hora del Pueblo*, agregaron factores de alineamiento y discrepancia. El escándalo estalló a partir de la designación de Mor Roig en Interior. Eduardo Gammond, conversando telefónicamente con Balbín, había entendido como imposible el ingreso al gabinete del ex presidente de la Cámara de Diputados. Carlos Becerra, líder del ala izquierda mediterránea (apoyado por Conrado Storani, Ramón Mestre y los pujos revolucionarios de la ju-

ventud), estuvo a punto de desafiliarse al comité Córdoba de la UCRP. Entonces privó la medida de Arturo Illia, y la sangre no llegó —en demasiadas cantidades— al río.

La reunión servirá a los cordobeses para pedir explicaciones mayores. También en aquel tiempo, el otro distrito clave del partido —la provincia de Buenos Aires— esgrimió una sutil protesta. Raúl Alfonsín, izquierdizado pero no tanto, repudió entonces la designación de Mor Roig, pero respaldó a Balbín. A todas luces, una contradicción. Desde su domicilio en Chascomús —donde lo reclusó la gripe— Alfonsín señaló telefónicamente la semana pasada a *Panorama* que la calma prevalecerá: "Se va a discutir bastante —reconoció— pero no va a ocurrir nada tremendo. Seguramente se urgirá al CN para que logre definiciones más rápidas de parte del gobierno". Otras opiniones son más cautas, o sea aún más balbinistas.

Salvador Damiani, jefe del radicalismo santafecino, habló el miércoles 5 con el presidente del CN. "La próxima reunión respaldará a Balbín —presume— porque es la que interesa al pueblo radical". Mor Roig no importa mucho "porque se desafilió" simplifica. Un unionista moderado como Zariello —hombre del caudillesco Julián Sancerni Jiménez— respalda totalmente a Balbín: "Las corrientes internas no se van a manifestar porque prácticamente no existen" considera muy apresuradamente. Y vaticina alegre: "Las fisuras están superadas, el partido saldrá más robustecido que nunca". El mendocino Facundo Suárez, un perfecto doble político de Mor Roig, factótum de los primeros coqueteos radicales con Perón, se suma al alegre coro: "La asamblea se moverá con un gran espíritu de renovación y sin diferencias internas". Un tanto más coloreado es el juego de Entre Ríos. Dos semanas atrás, Fermín Garay arengó al pleno del comité provincia "en defensa de una democracia igualitaria, en salvaguardia de los derechos populares y en favor de una posición ideológica de vanguardia progresista". Al respecto, el balbinista Vanoli se apresuró a conciliar: "En eso estamos de acuerdo todos". Pero nadie superará en dureza a la juventud —formalmente presente en la junta— encabezada por Juan Octavio Gauna, líder del Movimiento Afirmación Radical Revolucionaria (MARR). "Hay que accionar sobre una firme línea popular —declama— con definiciones que obliguen al gobierno a escuchar los reclamos populares". El 29 habrá pues peticiones, pedidos de aclaraciones y algunos gritos, aunque resulta improbable aventurar una derrota de Balbín. De hecho, él controla firmemente al organismo donde concurren, en igualdad de condiciones (4 representantes por cada uno), 23 distritos. Balbín dirá seguramente: "Calma radicales". Y quizá —por esta vez— las sillas no vuelen por el aire. ♦

SABENA EN BUENOS AIRES (O DE COMO LO BUENO TAMBIEN LLEGA)

DE BRUSELAS CON AMOUR

Buenos Aires - Bruselas por SABENA,
el comienzo de una nueva amistad.

... el 14 de abril pisó tierra argentina
el primer jet de SABENA, Líneas Aéreas Belgas.
Se inicia así una vinculación inédita y directa
entre la famosa línea belga y los viajeros
argentinos (muchos ya la conocían,
pero de viajes tomados en el exterior).
Ahora, por fin, desde Buenos Aires,
puede viajar por SABENA.

Todos los jueves de Buenos Aires a Bruselas
(Escala en Dakar) Salida 18.55

SABENA

LINEAS AEREAS BELGAS

Av. Santa Fe 816/22 - Bs. As.

CONSULTE A SU AGENTE DE VIAJES



Paritando sin cesar

Al clausurarse la primera semana de mayo, el gobierno del general Alejandro Agustín Lanusse parecía haber resuelto buena parte de ese rompecabezas llamado paritarias. El viernes pasado se habían suscripto ya 302 convenios que afectan a 3 millones de trabajadores: quedaba así clausurada más de la mitad de las 520 comisiones reunidas a partir del 1º de febrero. Sólo resta ahora satisfacer las demandas de un millón de trabajadores, menos de la cuarta parte de los que están sindicalizados.

La hazaña tardó tres meses en concretarse y requirió previamente la derogación de la ley 18888 que fijaba pautas y topes salariales. Sin esa traba, con la facultad para discutir sin límites los acuerdos de trabajo, los caciques sindicales se sintieron como peces en el agua: eso les permitía ganar capacidad de maniobra ante los embates de las brías oposiciones internas.

Sin embargo, los resultados de ese gambito no fueron tan auspiciosos para ellos. Los sindicatos más fuertes, aquellos que generalmente sirven de indicadores al resto de las corporaciones tuvieron serias dificultades para arribar a convenios aceptados por sus bases. Recién el martes de la semana pasada se había conseguido un acuerdo en la crucial paritaria de los metalúrgicos, uno de los gremios líderes. En cambio, la situación de los electricistas de Luz y Fuerza provocó sorpresas mayúsculas cuando una asamblea reunida en la cancha de Independiente desautorizó a sus dirigentes. Feliz, en contraposición, sonreía David Diskin, el gerente de los empleados de comercio: ni el más optimista de sus dirigidos sospechaba las bondades que les depararía su convenio. Por fin, la dirección participacionista de la Unión Ferroviaria —otra corporación gigante— no lograba convencer a los administradores militares de EFEA, y solicitaba la conciliación obligatoria al secretario de Trabajo.

En los marcos de un proceso inflacionario que el gobierno intenta detener, los sindicatos más potentes se vieron atenazados en mayor medida de lo que suponían por la intransigencia del sector patronal y la creciente desconfianza de sus bases.

LA DECADA INFAME. Desde marzo de 1962, empresarios y empleados mercantiles no firmaban un acuerdo paritario. En estos nueve años los laudos oficiales suplantaron el debate. "Estábamos muy sumergidos —se quejó la semana pasada David Diskin, un peronista que acumula la jefatura de la Confederación de Empleados de Comercio y la presidencia del Banco Sindical—. Piense us-



RUBENS SAN SEBASTIAN
Con una pequeña ayuda de mis amigos

ted que un mercantil necesita vestimenta adecuada y televisión. Al cliente no se le puede dejar sin respuesta cuando comenta el clásico River-Boca, la película *Queimada!* o el último ballet de Nureyev". Para Diskin el proceso trae tres lustros de arrastre: "Desde 1956 —memoria— las sucesivas conducciones no pudieron impedir un notorio proceso de desjerarquización". Ese año él había dejado de figurar en la cúpula del gremio, donde había estado durante el gobierno de Juan Domingo Perón. "A los 20 años de servicio —ejemplifica— un empleado de comercio tenía 5 mil pesos suplementarios, justo cuando la capacidad de venta se valoriza. Pero estábamos perjudicados tanto en la escala de antigüedad como en el básico de ingreso". Ahora el sueldo inicial preparará de 30.500 pesos viejos a 42 mil.

¿Qué fue lo que enterneció a la patronal? Como los mismos dirigentes admiten sin rubor, la acción de Rubens San Sebastián fue decisiva. "Intervino de manera muy importante" festeja Diskin. En lenguaje sencillo: aflojó los cordones que cerraban la bolsa empresaria. El viernes 30 cuando se suscribió el acuerdo en la Secretaría de Trabajo, cerca de 1.000 afiliados convergieron en ómnibus y, carteles en mano, vitorearon el arreglo. Ellos creían que su década infame había terminado.

COMO ANTES, MENOS QUE ANTES. Para acceder al bunker del tornero Lorenzo Miguel hay que sortear una estricta red de seguridad. Después de atravesar el portón de hierro de Cangallo 1435 —siempre escoltado por un fornido escudero— el cronista de *Panorama* debió aguardar en el quinto piso hasta que un prolongado timbrazo autorizó al custodia a abrir las puertas

—sólidas y defendidas por respetables cerrojos—; por fin entonces pudo ver al hombre fuerte de los metalúrgicos. Flanqueado por los retratos de muertos trágicos, Rosendo García y Augusto Vador, Miguel se ufano: "Nuestro gremio fue el único que, en serio, se mantuvo fuera de las paritarias hasta que se devolvió la plena vigencia de la ley 14.250". También como los mercantiles, la UOM presume de haber obtenido el mejor convenio: acordó con la Asociación de Industriales Metalúrgicos un 32 por ciento de incremento mensual más un aumento del escalafón por antigüedad que representa 90 pesos nuevos extra para un operario con 10 años de trabajo. "Fue una negociación como las que nosotros acostumbramos a hacer —musita, orgulloso, Miguel—. No queremos causar problemas innecesarios a las empresas, especialmente a las más chicas que son argentinas. Si estuvieran en mejores condiciones los hubiéramos apretado un poco más". Habría que ver qué piensan las bases; pero en la UOM se respeta mucho a los dirigentes: en lugar de las tumultuosas asambleas el "aparato" prefiere consultarse a sí mismo y los convenios sólo llegan a discutirse en congresos de delegados. De todos modos, Miguel no cree que las bases tengan nada que reprochar a los líderes, aunque desconfía de la frágil situación económica: "Una cosa es dictar decretos para contener la inflación y otra muy distinta tener fuerza para hacerlos cumplir". Por ahora, arrellanado en su sillón, lejos de los talleres, Miguel acaricia su módico logro: los peones cobrarán un mínimo de 480 pesos nuevos por mes.

LOS TAPONES QUEMADOS. Con poca fortuna cruzaron las paritarias los aco-

modados directores de Luz & Fuerza. Ellos, que antes pasaban estas lides al trocito mostrando a sus bases "la potencia de un sindicato modelo", tuvieron que soportar esta vez silbidos y abucheos. Para ellos la coartada con que el gobierno quiso proteger a los sindicalistas moderados resultó un boomerang. Ni siquiera el retirado y mítico Juan José Taccone logró aplacar a los electricistas que poblaron la cancha de Independiente el sábado 17 de abril: la minoritaria fracción bolchevique se fortaleció en el gremio. Los estrategos del gobierno conjuraban la semana pasada que la conducción gremial había fallado al presentar el convenio a la asamblea. Acaso —suponían— las cosas hubieran sido distintas si hubieran explicado a los protestantes que el 29 por ciento del convenio trepaba en verdad al 37 por ciento gracias a incrementos disfrazados en la escala de antigüedad. Pero lo que irritó a los asambleístas fue la gran diferencia entre los aumentos nominales de la masa de empleados que cumple la jornada ordinaria de trabajo —31 por ciento— y los de aquellos sectores más especializados que cumplen guardias rotativas frente a los equipos eléctricos —48 por ciento—. Para resolver el entuerto, los jeques del gremio decidieron seguir el camino de los metalúrgicos: eludieron una nueva asamblea y consultaron al congreso de delegados. Allí consiguieron hacer aprobar el convenio.

TRENES RIGUROSAMENTE VIGILADOS. Los ferroviarios —que sostienen la conducción del nacioperonista Narciso Angel— decidieron hacer perder la paciencia a los financistas oficiales. Pidieron, nada menos, que equiparen sus sueldos a los de los servidores de Gas del Estado y las empresas eléctricas.



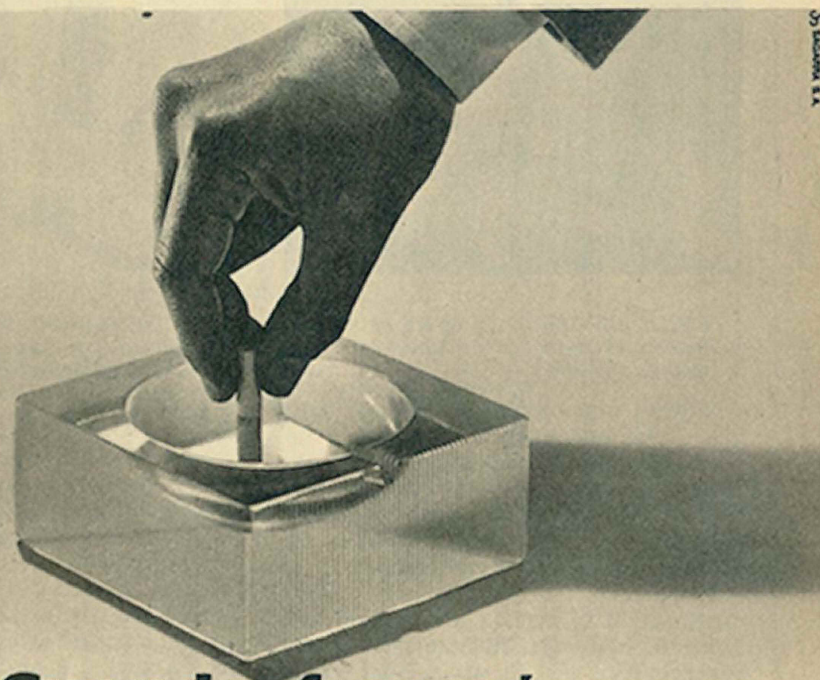
NARCISO ANGEL
Los boletos picados

"Estamos entre los empleados estatales más desamparados" se quejaron. Es que los ferrocarrileros no cobran beneficios por antigüedad, de modo que un peón (son 43 mil, la tercera parte de los subordinados de EFEA) tiene un sueldo inicial de 315 pesos nuevos y sólo cobra eso. Los oficiales y semioficiales padecen porcentajes ligeramente superiores. Por cierto la respuesta oficial fue negativa: EFEA ofreció un 26 por ciento y 1 peso nuevo por año de antigüedad. Narciso Angel pidió entonces la conciliación obligatoria. Ahora, después de quince días de tironeos, el gremio quedará en libertad de acción para lanzar un plan de lucha. "Diez años atrás estábamos arriba de Gas del Estado —se

entristece Angel—; ahora estamos muy atrás. Como para no patear."

NO PERDER EL OPTIMISMO. Entretanto los inconvenientes también se hacían notar entre los textiles, donde cinco dirigentes se apartaban de la conducción pretextando un mal convenio. Era un renacimiento del viejo choque entre Adelino Romero —el actual jeque— y Juan Carlos Laholaberry —el defenestrado— con un tercero en discordia: la izquierda de las 62 Organizaciones.

Nada de ello quita el buen ánimo a Rubens San Sebastián, quien el miércoles 5 en conferencia de prensa se declaraba satisfecho y optimista por la marcha de las paritarias. ♦



Cuando fumará su próximo cigarrillo?

Dentro de 5 minutos... 3 horas... una semana? No importa. Mientras tanto, sáquese el gusto con Mentex.

Mentex se disuelve lentamente en la boca, dejando un sabor agradable que persiste... es la exacta frescura!

Antes o después de fumar, en la reunión, en el trabajo, o entre sus amistades, dondequiera que usted se encuentre, siempre hay un momento para saborear Mentex.

mentex
LA EXACTA FRESCURA



Gremios: Cada maestro con su machete



EMILIO DE CECCO, Directivo de la Confederación Argentina de Maestros y Profesores (CAMYP)

Nuestra organización es la más antigua de las que integran el Acuerdo de Nucleamientos Docentes, con más de medio siglo de existencia. Participamos en la coalición como entidad nacional que agrupa a maestros y profesores de escuelas nacionales y provinciales.

No creemos que haya llegado el momento de la formación de un sindicato único de docentes. Mantenemos reservas sobre la ley de Asociaciones Profesionales, que juzgamos totalitaria, y aspiramos a un gremialismo en el cual la afiliación no sea obligatoria. Sin embargo, no nos oponemos a la unidad: abrimos las puertas de nuestra organización para que todos los que lo deseen ingresen en ella, discutiendo democráticamente su plataforma.

Frente a la situación actual, pensamos que hay esperanzas de solución. ¿Cuáles serían las bases mínimas para discutir? Muy sencillo. En primer lugar, que el gobierno se desprenda de todo su actual equipo educativo. Que suspenda, asimismo, la reforma de la instrucción. Hay temas más acuciantes que tratar en un país cuyo promedio de escolaridad es el cuarto grado y existen cerca de diez millones de analfabetos y semianalfabetos.

Por fin, no hay acuerdo posible sin ofrecer al maestro un sueldo digno y sin resolver el angustioso problema de los jubilados. En este punto, aspiramos a que se cumpla sin cortapisas el artículo 52 del Estatuto del Docente (establece el 82 por ciento para las jubilaciones).



MIGUEL BIANCHI, Secretario general del Sindicato de Educadores Argentinos (SEA) y directivo de la Confederación General de Educadores de la República Argentina (CGERA).

Nuestra posición en el Acuerdo se expresa en esta consigna: profundizar la lucha contra la reforma educativa oficial. Para ello estimamos indispensable incorporar a las movilizaciones docentes a otros sectores populares —estudiantes, trabajadores— al tiempo que planteamos la crítica al trasfondo ideológico que inspira al actual equipo educativo.

En otras palabras: se trata de interpretar esta batalla como la disyuntiva entre una línea nacional y revolucionaria, sostenida por la mayoría del pueblo, y otra liberal-tecnocrática, apoyada por los sectores del privilegio tanto del gobierno como de algunos grupos de la oposición.

Creemos que en pos de tales objetivos, los docentes debemos constituirnos de una buena vez como organización sindical única, con participación activa de las bases en asambleas resolutivas.

En cuanto a la situación de la lucha en la actualidad: Es ascendente. Y hay buenas razones: el aumento que hace unos días concedió el gobierno alcanza al 14 por ciento y lleva los sueldos a unos 300 pesos nuevos. Una migaja, sin ninguna duda. Sólo es admisible hablar de un sueldo mínimo de 600 pesos nuevos. El tiempo de las ilusiones y la espera ha terminado, por lo que los docentes no deben prestarse más al juego de las conversaciones dilatorias, aunque ellas se den en el máximo nivel de la gestión oficial.



FRANCISCO RAÚL DURÁN, Presidente de la Unión de Maestros Primarios (UMP).

El objetivo de UMP es defender los intereses de sus asociados y los de la educación del país, en general. Por lo mismo, sus actividades no comprenden ninguna función política, como no fuera la de política educacional. Los asociados pueden profesar cualquier religión y cualquier ideología ya que no existen discriminaciones políticas, sociales o religiosas en su seno. La única condición para ser afiliado a nuestra organización es ser docente.

Estamos incorporados al Acuerdo como miembros de la Comisión Coordinadora Intersindical Docente (CCID). En el marco de la coalición propugnamos la suspensión de la reforma educativa oficial. Pero queremos dejar bien claro que proponemos una reforma auténtica, elaborada por una comisión en la que participen todos los sectores interesados. En verdad, correspondería al Congreso de la Nación encararla. Y ya que esperamos tanto tiempo, bien podemos aguardar a la normalización de las instituciones. La solución salarial que estimamos justa es el cumplimiento estricto del Estatuto del Docente: en este momento —de acuerdo a él— deberíamos percibir un mínimo de 720 pesos nuevos. Es increíble que un maestro gane menos que un obrero no especializado.

Reclamamos, asimismo, solución inmediata al problema previsional. No nos oponemos a las conversaciones con el gobierno. Pero cuando llegue el momento habrá que decir "basta" de una buena vez.

REBELIONES

El vaciamiento de las aulas

Acaso una de las mayores innovaciones que introdujo la reforma educativa —planeada por José Luis Cantini y sus colaboradores— consiste en que ahora los alumnos aprenden en la misma escuela el significado de la palabra *huelga*. En sólo seis meses los maestros y profesores de todos los niveles de la enseñanza, bajo la batuta del Acuerdo de Nucleamientos Docentes, respondieron a los proyectos del Ministerio de Educación con tres paros generales que clausuraron casi totalmente las aulas.

El miércoles pasado, mientras decenas de miles de madres atendían a sus niños —privadas del alivio del colegio— los instructores holgaban. Algunos pasiva y otros activamente. Los más fervorosos se reunieron a las 10 de la mañana en la plaza de los Dos Congresos para descubrir que eran apenas un puñado: cuatro o cinco centurias. En cambio alrededor de ellos, como aceptando aún en la calle su magisterio, se alzaron las voces y las pancartas de más de mil estudiantes. En su mayoría eran alumnos de la escuela media, pero no faltó un grupo de universitarios y hasta algunos jovencitos de séptimo grado. Exactamente a las 10.30, como si hubiera sonado una campana, la módica multitud entonó el Himno Nacional y los versos del Himno a Sarmiento. Inmediatamente se encolumnaron para marchar por Callao hacia el Norte, rumbo al edificio de la calle Córdoba donde aún gobierna Cantini.

LA PROCESION. Algo profundo debe de estar sucediendo en el gremio para



ESTHER ARES DE SOLVES

No se deben quemar los emblemas

que pacíficas señoras acostumbradas al puntero y la tiza hayan cambiado el dictado, las tablas y la caligrafía por la agitación callejera. Porque lo cierto es que ellas, y no las más jóvenes, pusieron calor en las consignas. Sin descontar a los párvulos, que desde la retaguardia escandían "Córdoba es el camino / del pueblo argentino" y otros estribillos similares. Privados —por una vez— de la posibilidad de amonestarlos, los líderes de algunos nucleamientos decidieron poner distancia con los revoltosos, para evitar confusiones. "Siempre hay muchachos impacientes —confiaría más tarde a *Panorama* la vicepresidenta de la Unión de Maestros Primarios, Esther Ares de Solves—; quisieron quemar una bandera norte-

americana y nos negamos porque esos métodos no dan resultado".

Al llegar a Paraguay, los protestantes doblaron hacia el Este, para manifestar ante el edificio del Consejo Nacional de Educación. "Ley 1420", corearon denodadamente los instructores, como en la época de "laicos" y "libres". Luego siguieron camino hacia el ministerio demorando el paso de los automóviles. Ya en Córdoba al 800, se acalló la gritería para escuchar a varios tribunos: Alfredo Bravo (de CAMYP), Juan Carlos Valdez (por los suplentes), Francisco Rodríguez (por la Unión Nacional de Educadores, con sede en Córdoba) y el tucumano Sixto Paz, de la CGERA. Después se desconcentraron en orden, a pesar de que los grupos

Ahora viaje tanto como Marco Polo.

El Clan Braniff eliminó las diferencias.

El Clan dijo: "Acabemos con esta farsa."

"Hagamos un Crediclan que incluya el avión, los hoteles, tours, alquiler de autos y hasta las comidas"

"Y que se otorgue de hoy para mañana. ¡Abajo con la burocracia!", bramó el Clan.

el Clan Braniff

El mejor trabajo del mundo o la mejor forma de ser pasajero.

Cambie ideas con su Agente de Viajes IATA.

Braniff International

Timón y champagne

En un caserón antiguo, de habitaciones frías y oscuras, reside la Federación de Agrupaciones Gremiales de Educadores (FAGE). En la cúspide figura la señorita Isabel Ruiz, jubilada de la docencia como directora y gremialista veterana. "Las cifras de inasistencia que manejan los dirigentes del Acuerdo son arbitrarias —clamó ante *Panorama*—. Los maestros faltan a clase por muchas razones y ellos computan todo como si fuera adhesión al paro. Además, si los inspectores y los directores amenazan a las suplentes con no confirmarlas si entran, ¿qué van a hacer las pobres chicas?" Es que la señorita Ruiz se resiste a creer que FAGE tiene poco poder en el gremio. Exhibe un mapa del país, con alfileres clavados en casi todas las provincias: "Esa es nuestra fuerza", se ufana. Una fuerza moral, claro. "En Jujuy, cuando se produjo el paro del 31 de marzo, los afiliados a nuestra entidad quisieron entrar, pero no pudieron porque había piquetes". La señorita Ruiz se declara "profundamente sarmientina. Nosotros pensamos con el gran sanjuanino que las ideas no se matan." En cambio, juzga que el Acuerdo "utiliza la figura de Sarmiento sólo para engañar. Porque no cumple con sus preceptos de pluralismo y respeto de la libertad de enseñanza". En cuanto a la reforma educativa, la señorita Ruiz sostiene que "no se puede en nombre de una ley —la 1420— que fue positiva en su momento, ahogar el progreso de la escuela argentina. Apoyamos la reforma aunque criticamos sus defectos, que los tiene. En cambio, la gente del Acuerdo exige que la apruebe el Congreso. Esta es una nave al garete y hay que enderezar el timón ya mismo. Por lo demás, ¿cuándo habrá elecciones? ¿Usted cree que en dos años? Mire, cuando convoquen a votar, llámeme y abrimos una botella de champagne, para festejar". ♦



SEÑORITA ISABEL RUIZ



MANIFESTACION DEL ACUERDO DOCENTE
"No ves que va la luna rodando por Callao..."

juveniles intentaron una breve marcha por la avenida 9 de Julio. Quizás entre los bulliciosos se encontraban los miembros del flamante comando *Acción Revolucionaria Secundaria 8 de Octubre* (ARS 8), la mostacilla de los grupos guerrilleros, que una noche antes había incendiado con bombas *molotov* la mesa de entradas y salidas del feudo de Cantini.

LAS PRENDAS DEL ACUERDO. Los miembros del Acuerdo de Nucleamientos Docentes se anotaron un nuevo éxito con la huelga de 48 horas. El único sector de dimensión nacional que se opuso al paro fue la Federación de Agrupaciones Gremiales de Educadores, un núcleo de raíz católica que defiende la reforma educativa. FAGE sólo aceptó el vaciamiento de aulas por un día, el miércoles, para condenar la situación de los instructores jubilados. La influencia de este grupo casi no se notó, ya que en ambas jornadas el porcentaje de ausentismo fue similar.

Los acuerdistas no se olvidaron de los jubilados, pero sus punterazos se cebaron en la reforma. También, quieren ganar más: exigen que se cumpla el Estatuto del Docente, para duplicar los sueldos actuales.

El contenido de la protesta, sin embargo, es más profundo. "Cuando hablamos de mejorar los sueldos muchos se limitan a pensar en los jóvenes maestros de la urbe —se duele el dirigente Sixto Paz—. Pocos recuerdan a los centenares de maestros que deben malvivir en el interior, en condiciones desastrosas." Según Paz, los varones no se hacen normalistas por tan poca plata. "Muchos establecimientos de personal único —esos colegios de zonas inhóspitas en las que el maestro atiende la dirección y todos los grados— no tienen gente para que se encargue de

ellos. Allí no pueden ir mujeres". Por otra parte, en provincias pocos son los educadores que viven en el mismo poblado donde trabajan: deben viajar largos trechos y el viático sale de sus bolsillos. "Suceden cosas increíbles —se agita Paz—; muchas maestras tenían que viajar a dedo y los Consejos Escolares, por una circular, advirtieron que eso no estaba bien. Después terminaron por autorizarlo, porque repararon que se iban a quedar con las aulas vacías."

El cordobés Francisco Rodríguez tiene otras cuitas: "Pocos saben que el Estado se limita actualmente a pagar los sueldos: las escuelas están huérfanas de otro tipo de ayuda y deben apelar a sus cooperadoras". Rodríguez se enoja si se le sugiere que acaso los fondos del fisco no son suficientes. "Puede ser —truená—, pero el señor Cantini deberá explicar entonces qué significa el decreto reservado que él suscribió junto con el ex presidente Levingston, por el cual se autoriza a sí mismo a gastar 4.000 millones de pesos en contratar presuntos técnicos al margen de todo concurso." Agita entonces una fotocopia en la que se lee el número de tal decreto: 3374.

A su turno, José Valdez, dirigente de la Asociación de Maestros Suplentes y Aspirantes a la Docencia (ANSAD) defiende a su sector, "el más explotado", según él. "Para nosotros —plañe— no rigen la ley de maternidad ni los concursos. Y para colmo tenemos seis meses adentro. En busca de remedio, AMSAD prepara un congreso de los suplentes para mediados de año."

Con estos ingredientes fermentando en la escuela argentina, no resulta extraño que los educadores empiecen a usar las tizas para borrar paredes antes que pizarrones. ♦

Pandora

Diez días atrás, cuando Juan Carlos Onganía se dirigía hacia una estancia amiga, debió detenerse en los límites de la Capital Federal. La guardia oficial le informó entonces que por "órdenes superiores" no estaban autorizados a custodiarlo más allá de la General Paz. La medida rige también para los ex presidente Roberto Marcelo Levingston y Arturo Frondizi.

Onganía, sin embargo, sigue gozando de la protección en sus flamantes oficinas de la calle Salguero, donde practica sus también flamantes actividades proselitistas. Cuatro hombres, casi todos con apariencia de suboficiales retirados, velan su seguridad, y suelen acompañarlo hasta su domicilio particular, en la calle O'Higgins. Allí, el ex jefe azul gasta su ocio en discos de óperas italianas y textos de Alfonso El Sabio. Sus dilectos: *Las siete partidas* y *Las cantigas*.

El abogado Roberto Bobby Roth —ex secretario de Juan Carlos Onganía— se apresta a acometer los temas económicos. Lo hará como asesor de Carlos Charlie Acuña, un adalid del movimiento agrarista *Campo Unido*; ambos se proponen editar un semanario que sus amigos definen como el "anti Economic Survey", por decir que serán publicistas del nacional-desarrollismo.

En 45 días más Rodolfo Baltiérrez pasará su humanidad por tierras del trópico. Habrá iniciado su gestión como embajador en Costa Rica. Sus amigos descuentan su inmediata popularidad en esas tierras; al menos tanto como lo fue en Panamá, donde alcanzó la máxima notoriedad por su habilidad para la danza nativa "el tamborito". Actividades más serias le dieron fama en Israel: allí veló por la salvaguardia del Santo Sepulcro, amenazado por el conflicto árabe-israelí.

Los argentinos que visitan Chile ya forman una pequeña legión. En la última quincena se anotaron algunos nombres sorprendentes. Julio Bronner, notorio caudillo de la Confederación General Económica y el automovilista Carlos Pairetti se unieron en delegación para visitar La Moneda. Allí pudieron charlar con Salvador Allende sobre las plantas industriales que instalara en ese país el industrial argentino. Declaró que "no tiene garantías especiales para sus propiedades".

Una experiencia de reforma agraria es lo que parece intentar el obispo de Concepción (Tucumán), Antonio Ferró. El prelado decidió distribuir tierras adjudicadas en la Conquista por bula papal a la Iglesia y situadas ahora en la sede de su magisterio. En el operativo colabora el ex ministro de Agricultura del ex gobernador Carlos Imbaud. El ingeniero Luna Ercilla, que de él se trata, ya ha pedido intervención de Francisco Manrique, ministro de Bienestar Social.

Juan Enrique Guglielmelli, cautivo en la desolada guarición militar de Diamante —cuarenta habitaciones vacías—, adopta los hábitos de los solitarios. Pinta su pequeño refugio, a cal y brocha, en los lapsos que le permiten sus visitantes. Por fin, una negligencia propia de la prisión, desde hace varios días adorna su faz una barba tupida y entrecana. Todavía no decidió si conservará el adorno cuando recupere la libertad.

PANORAMA, MAYO 11, 1971

ADIOS ALFRIO Y A LA HUMEDAD.

CALOR SALUDABLE, SEGURO Y SIN EMANACIONES

CON ARTEFACTOS

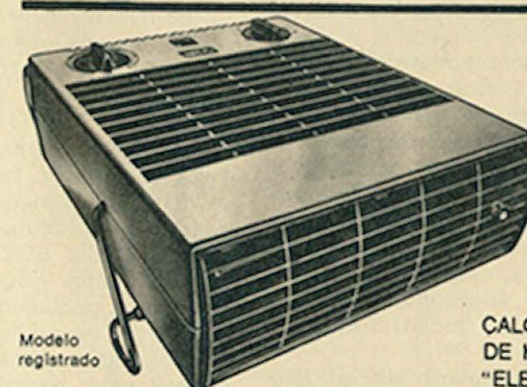
AEG

CIERVO S.A.

AEG CUARZO CALEFACTOR

la nueva dimensión en calefacción

- Para todos los ambientes del hogar (living, dormitorios, baños, balcones, patios y terrazas).
- Locales, oficinas, fábricas, sanatorios, escuelas, restaurantes, marquesinas, etc.
- Señales luminosas indicadoras de temperaturas.
- Tres intensidades de calor con un simple T.C.



Modelo registrado

CALOR DE HOGAR "ELEGIDO"

UNICO AUTOMATICO!

AEG

UD. ELIGE LA TEMPERATURA DE SU AGRADO Y EL TURBOCALEFACTOR AEG LA REGULA AUTOMATICAMENTE.



Señal luminosa indicadora de intensidad de calor.

Con autoregulator de temperatura.

Calefacción por recirculación de aire.

Es el sistema más seguro para niños.

AEG

CIERVO S.A.

ADQUIERLOS EN LAS BUENAS CASAS DEL RAMO

Administración y Ventas: Florida 683, Tel. 392-8548/9519/9165/8607

• Service AEG: Conel. Díaz 2507 - Capital

La Economía



ELBIO COELHO (UIA) Y JOSE GELBARD (CGE)
Las dificultades para llegar al pacto

UIA-CGE: Dos centrales para un posible gran acuerdo nacional

El discurso del teniente general Alejandro Lanusse, la posible extinción del Ministerio de Economía, el aumento del déficit presupuestario hasta los 4 mil millones de pesos nuevos y el proyecto de reforma tributaria propuesto por la Unión Industrial fueron los principales temas de la primera semana económica de mayo.

Hubo otras novedades: la puesta en marcha de una estrategia oficial tendiente a aglutinar el apoyo de la Confederación General Económica y la Unión Industrial.

El primer impacto, por orden de aparición, lo produjo el presidente de la Nación en su mensaje del 1º de mayo desde Río Cuarto: en las menciones al tema económico ratificó formalmente la conducción de Aldo Ferrer. Subrayó, incluso, conceptos que hace pocos meses había esgrimido su antecesor, el general Levingston: nacionalización—no estatización— de la economía y desarrollo nacional con redistribución de ingresos.

El puntilloso semanario liberal *Economic Survey* improvisó una explicación: "El teniente general Alejandro Lanusse —explica en su edición del 4 de mayo— debió haber anunciado algunas medidas de particular interés (...) pero a último momento se cruzaron dificultades que lo obligaron a cambiar el texto de su discurso". La conclusión de este sector es la siguiente: no hay una política económica trazada. "Por ello no se han lanzado medidas ni se ha definido el destino del ministro Ferrer" señaló a *Panorama* un conocido empresario de esa línea.

Es posible que ésta sea una de las

razones que llevaron a la idea de descentralizar el Ministerio de Economía: la semana anterior se supo que Trabajo, Agricultura, Industria y Hacienda serían elevados a ministerios. La medida concentraría, de aplicarse, aún más el poder en el presidente, quien tendrá a su cargo la decisión final en la materia económica. Algunas fuentes aseguran, incluso, que Aldo Ferrer habría sugerido la creación de un Ministerio de Planificación a su cargo.

"El teniente general Alejandro Lanusse encara una ofensiva nacionalista populista en el terreno de la economía" arriesgó el diario independiente de la mañana *La Opinión* del viernes 7. Pocos indicios se presentan, no obstante, para corroborar tal apreciación si se advierte que designaciones como las del desarrollista Idelfonso Recalde (vicepresidente 1º del BCRA) se subordinan a representantes liberales como Ricardo Gruneisen, presidente del Banco Central.

Además, no se han llevado a la práctica ciertas expectativas: no hay datos ciertos para pensar en la nacionalización de los depósitos bancarios ni el crédito parece ser tan amplio como se esperaba (la semana anterior el Banco Central exigió a las sucursales el aval de directores de sociedades anónimas para el otorgamiento de los créditos). Por otra parte, también se impartió la orden para que las instituciones bancarias eleven sus encajes mínimos.

DEBILIDADES. La estrategia que orienta el gobierno se propone hacer confluir a las centrales empresarias. No es una tarea fácil. La semana anterior la ADIC (Asociación de Industriales de

Córdoba) se retiró de la UIA. Motivos: los industriales mediterráneos se oponen al proyecto automotriz de Oscar Chescotta y critican a la Unión Industrial por mantener un diálogo fluido con el gobierno.

La designación de algunos de sus miembros como directores en bancos capitalinos modificó la posición de la CGE, que en principio no iba a participar de la mesa redonda que discutió el proyecto de reforma impositiva de la UIA. El mismo contempla ambiciosas pretensiones: supresión del impuesto a los réditos y al comercio exterior y algunas modificaciones del actual impuesto a las ventas.

Si hace un mes se situaba a Juan Quillici como un hombre partidario de presupuestos equilibrados, los hechos han dejado atrás las presunciones. Algunos borradores que son objeto de estudio en el palacio de Hacienda indican que el déficit presupuestario se cuadruplicará: de 77.300 millones de pesos viejos se elevará a los 400 mil millones. Los pedidos de la administración y los excesos suman nada menos que 72 mil millones de pesos antiguos. Hay que registrar que únicamente en sueldos nacionales y provinciales se agregan a lo previsto unos 100 mil millones. Los especialistas contables de la Secretaría de Hacienda reflexionan cómo habrán de financiar tan enorme déficit: la emisión monetaria es una de las formas.

Este desfase, entre los planes originales y la marcha del ejercicio económico, se debe en parte a los planes de inversión que impulsa el Estado y también, por supuesto, a los aumentos salariales que surgen de las negociaciones paritarias.

DEVALUACION. La depreciación del peso en un 1,9 por ciento no causó sorpresas en la plaza financiera. Cada dólar equivale, desde el lunes 3, a 4,12 pesos ley. Las opiniones de los especialistas variaron pero todas hacen críticas al conjunto de la política económica oficial. Para Alfredo Gómez Morales la corrección del tipo de cambio "aplicada unilateralmente puede causar más distorsiones que beneficios. Se trata de un recurso algo ingenuo para combatir el mercado paralelo". Para Alvaro Alsogaray "se ha consumado un nuevo despojo de los pequeños ahorristas del país" y curiosamente aconseja que la política económica inaugurada por Ferrer debe proseguir para que se la juzgue completamente.

El viernes último el ministro Ferrer se aprestaba a partir hacia el Perú para dirigirse luego a Estados Unidos donde participará de las deliberaciones del CIAP (Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso). Sin embargo, antes de viajar a Washington deberá regresar el viernes próximo para rendir un informe ante el gabinete nacional. Luego, quizá, prosiga su periplo. ♦

MENSAJES

Tribuna oficial para liberales

El jueves último, luego del partido de Estudiantes y Argentinos Juniors, los espectadores de Canal 7 pudieron ver un nuevo programa: *Camino Crítico*.

Dentro de la programación periodística de la emisora estatal, el nuevo ciclo encierra algunas sorpresas: por de pronto es el único ciclo que ataca, frontalmente, aspectos de la labor económica del actual gobierno.

Camino Crítico es la tribuna desde la cual el liberalismo económico expone sus puntos de disidencia con la política económica oficial. Curiosamente Canal 7 fue el único canal que aceptó la oferta de *Cromo Publicidad*. Los tres canales privados capitalinos rechazaron la oferta de propalar 75 minutos semanales de comentario y crítica a la economía nacional.

Los participantes y conclusiones del primer ciclo reflejan los objetivos básicos de las empresas patrocinantes: estabilidad monetaria, el peligro de la injerencia estatal y las limitaciones que sufre la iniciativa privada, la ausencia de políticas que tonifiquen las exportaciones y otros. El conductor del programa, Pedro Larralde (49 años, 3 hijos), resume al final de cada espacio el contenido de la exposición de cada participante.

El primer programa examinó la evolución industrial del país. Los tres invitados (Roberto Favelevich, Miguel Lucien Teubal y Arnaldo Musich) coincidieron en señalar que "en la Argentina la intervención del Estado en los últimos 20 años ha coartado el espíritu de iniciativa del sector privado, en las condiciones de estancamiento que muestran cuadros y estadísticas."

En las próximas semanas personalidades empresarias prestarán su opinión en *Camino Crítico*. El próximo jueves los productores prometen un tema inquietante: "Iniciativa Privada o Dirigismo". Armando P. Ribas (economista de FIEL), Rafael Ollara Jiménez (Espasa Calpe) y el doctor Baldomero, de Biedma (ex asesor de Adalberto Krieger Vasena) se ocuparán de demostrar los perjuicios que causa la intervención del Estado en el mercado y las ventajas de un sistema de libre cambio.

Los organizadores de *Camino Crítico* intentan reflejar la opinión de empresarios y no de centrales, al estilo de la Unión Industrial, Aciel o la CGE. Les importa sobre todo la opinión de los intelectuales del liberalismo. Algunos observadores comentaban humorísticamente que es muy probable que el programa cuestione la política oficial del gobierno, bajo la lupa liberal. En tal caso el ciclo deberá titularse "Hara-Kiri". ♦

Síntomas

PRODUCTO BRUTO. Los manuales elementales de la ciencia económica enseñan que el indicador por excelencia del grado de desarrollo de un país es su estimación del producto generado por los distintos factores de la producción al cabo de un período dado. Lo anterior permite señalar a un país como subdesarrollado, en vías de desarrollo o francamente desarrollado. En nuestro país, utilizando el bendecido indicador, los hombres públicos no se deciden en definitiva a usar una —cualquiera— de las tres categorías generales. Es de suponer que tal vacilación obedece a las imprecisiones en cuanto a los límites que separan a los diferentes estadios de desarrollo. De ser cierto lo anterior es fácil imaginar la confusión que supone saber que los valores entendidos hasta hace muy poco tiempo han caído frente a la piqueta del revisionismo estadístico. Es que las cifras que servían para justificar —o vilipendiar— gestiones de gobierno han caído en el desprestigio de la inutilidad relativa. El mágico PBI ha dado un salto hacia arriba que desactualiza esquemas de crecimiento, proyecciones de necesidades y tribunas públicas. Los valores de ahora en más a utilizar exceden en un 10 por ciento a los hasta ahora dados como válidos.

PRESUNCIONES. En realidad lo anterior no hace más que confirmar las presunciones de los expertos que sostenían que la economía argentina era permanentemente subvaluada por los organismos técnicos oficiales. El inconveniente que plantea la revisión es su precariedad. Es que los nuevos datos se han obtenido reponderando ciertos sectores dinámicos de la economía sobre la base del censo económico de 1963. Y desde esa fecha a la actualidad difícilmente pueda discutirse que la estructura de producción de la economía argentina ha experimentado considerables variaciones. Amplios segmentos de la producción (siderurgia, petroquímica o maquinarias, por ejemplo) han visto aumentar su participación relativa en el total de la producción, aun más allá de la corta visión de las estimaciones oficiales.

Respecto de la coyuntura poco aporta la revisión del gran indicador macroeconómico. El primer trimestre del año confirma las apreciaciones generales en el sentido de una fuerte desaceleración en el crecimiento de la economía. De otra forma no cabe estimar un crecimiento trimestral del orden del 2,6 por ciento. Y aun este menguado porcentaje se ha logrado gracias al aporte de la industria manufacturera cuyo crecimiento se estima del 3 por ciento. El contrapeso —importante por su gran participación en el producto— lo cons-

tituye el agro: al cabo del primer trimestre del año habría caído cuatro puntos. Por su parte la construcción, un componente dinámico de la economía, según el cálculo oficial creció en el trimestre un 9 por ciento.

Pero donde se observan los mayores nubarrones es en el flanco externo. Si en el primer trimestre del 70 las exportaciones alcanzaron a superar los 420 millones de dólares, en los primeros tres meses de este año la estimación sólo se estira hasta el módico tope de los 350 millones. Desde el punto de vista de la balanza de pagos las cifras de las importaciones logran sobresaltar al más calmo. Es que si en 1970 —primer trimestre— se importó por un total de 374 millones de dólares, ahora la cifra trepó hasta el osado límite de los 400.

COSTO DE VIDA. La experiencia vivida por el sector lechero en la comisión paritaria de precios constituye una piedra de toque en cuanto a los verdaderos méritos de los publicitados cenáculos de la concertación. Sucede que las autoridades económicas se enfrentan a urgencias de similar calibre y de sentido contrapuesto, con la agravante de que en su oportunidad —en la euforia de las realidades inmediatas— no se previeron mecanismos compensatorios que permitieran manejar la coyuntura de precios con el mínimo de desgaste. Un ejemplo evidente lo constituye el régimen de precios máximos. Cuando se los estableció, en el afán de contener un peligroso aumento en el índice del costo de vida, se pensó que el margen de tiempo disponible era suficiente como para compatibilizar la flexibilidad de la negociación de precios con la rigidez del precio decretado. La experiencia, a todas luces, dice que el cálculo de tiempo fue erróneo. Lo temporal se convirtió en una arma de primera magnitud en el marco de la política económica, pero lo cierto es que si, como efectivamente sucede, se concede un respiro a los consumidores como contrapartida se ahoga a los productores. Y de poco vale negociar márgenes especiales de crédito si de lo que se trata es de recuperar tiempos perdidos y no expectativas futuras.

La efectividad de la política ensayada se pone de manifiesto al examinar la evolución del índice del costo de vida. Ya en el cuarto mes del año la tasa de crecimiento del índice muestra una franca desaceleración (durante el mes creció en un 0,9 por ciento), con un alentador reordenamiento en los pesos relativos de las partidas de gastos. Los gastos alimenticios crecieron, según el índice, en un 0,9 por ciento, debiendo atribuirse al renglón indumentaria la mayor incidencia en la variación total: 3,8 por ciento. ♦

Sheraton: El hotel del futuro

Hasta ahora, en América latina, sólo habían recalado en sus impecables cuartos y chapoteado en sus tibias piscinas aquellos sofisticados turistas que decidieron trasladarse a Chile, México, Puerto Rico y Venezuela, únicos países que exhiben su propio Sheraton.

La situación está a punto de cambiar. El Buenos Aires Sheraton será muy pronto el novísimo agregado al skyline de la ciudad. "Es impresionante cómo crece ese edificio, cada vez que me asomo a la ventana tiene un piso más". El comentario, enunciado por elegante ejecutivo aposentado en el piso 23 de Florida y Paraguay, se suma al asombro de los taxistas que diariamente surcan la ciudad. A todos azora la insólita

tel en abril de 1972, unos cuantos meses antes de lo previsto.

LO QUE VENDRA. Las dimensiones del terreno, ubicado en el perímetro comprendido por la calle San Martín y las avenidas Leandro N. Alem y Madero —un lugar que porteños nostálgicos recuerdan como los predios del desaparecido parque Japonés— suman 26.688 metros cuadrados. Tal extensión ha permitido a los autores del proyecto, arquitectos Sánchez Elfa, Peralta Ramos y Agostini de la empresa SEPR, imaginar un edificio que no sólo contemple las necesidades de alojamiento hotelero imprescindibles para Buenos Aires, sino también inaugurar una serie de comerciales variantes. Una de ellas será incluir, en el primer piso, una inmensa sala para convenciones, capaz de albergar hasta mil setecientas personas y dotado de cabinas de proyección y traducción simultánea. El acceso a la sala —que también puede llegar a compartimentarse— significa otro pro-

y jardines, cuya construcción fue pensada de manera tal que los turistas gocen de una vista ininterrumpida hacia las luces y el río de la gran ciudad. Y en un día claro verán hasta las vecinas costas uruguayas.

Todas estas maravillas (a las que hay que agregar una cinta continua para equipajes programada para el subsuelo, donde será distribuida directamente a los pisos por cinco ascensores de servicio) elevaron el presupuesto total de la obra a veintiséis millones de dólares. Algo así como ciento cuatro millones de pesos nuevos. Suma que la empresa espera amortizar con un porcentaje previsto de ocupación de un 65 a un 70 % durante el primer año, y después del segundo, de un 75 a un 80 por ciento. El total de la inversión se recuperaría recién al cabo de 10 ó 15 años.

PARTIR ES VIVIR UN POCO. Aunque la decoración interior se mantiene aún en riguroso secreto, *Panorama* averiguó que quince firmas locales participaron en la reciente licitación del amoblamiento. Tres de ellas la ganaron, dada la enorme cantidad de muebles necesarios. Por otra parte, González arriesga mencionar el esquema de colores que prevalecerá en los cuartos: "Será una mezcla de amarillo y *chartreuse* para colchas y cortinados, con algunos toques de fucsia en tapizados y alfombras". Los cubrecamas se harán con telas de tramados rústicos y coloridos, tipo ponchos, regionales y refinados. "Estamos encantados con la calidad de la artesanía argentina." Prácticamente todos los elementos necesarios, desde equipos de aire acondicionado individual hasta los televisores —incluidos en cada habitación— serán de industria nacional", explicó el ejecutivo.

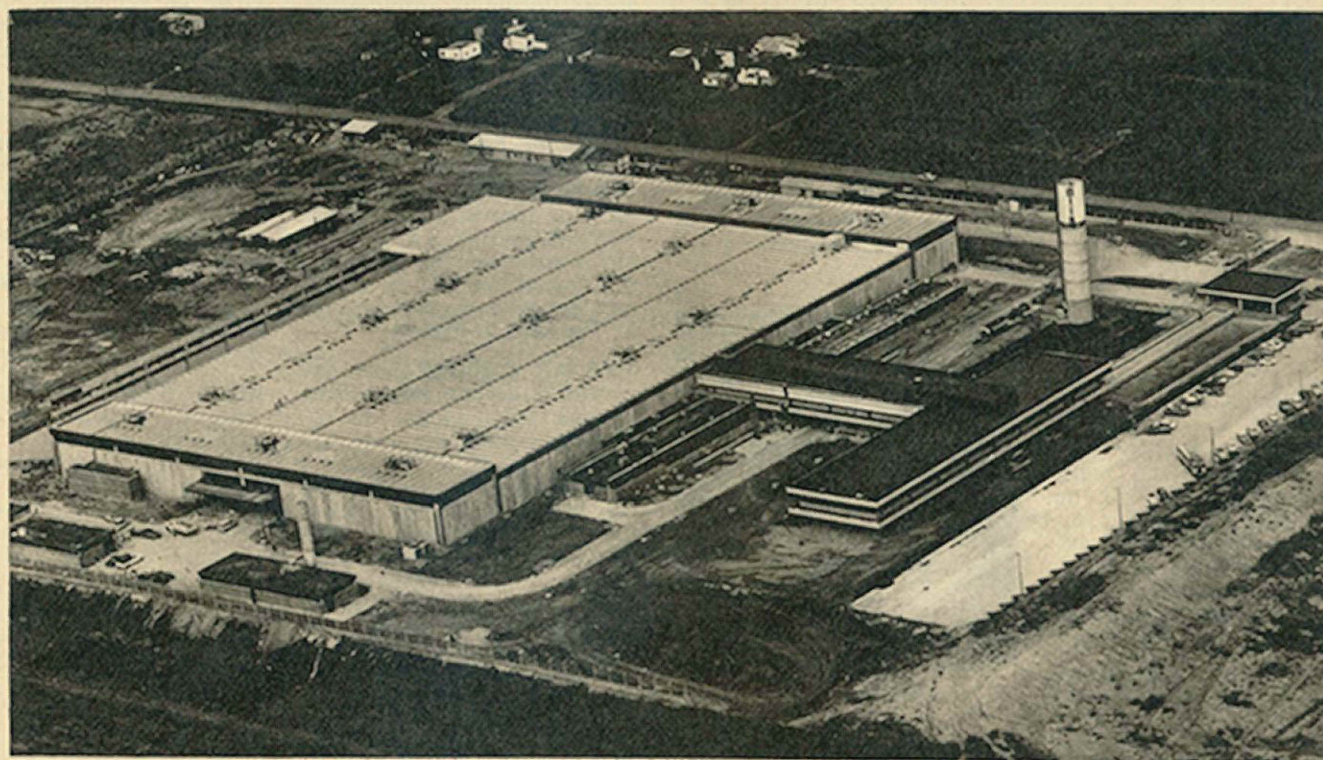
Otro tipo de decisiones preocupa ahora a los directivos de Sheraton: la adjudicación de los veinticinco locales que colmarán las instalaciones de la galería comercial que funcionará en la planta baja. Por ahora no hay nombres, pero González insiste "que la elección se hará, principalmente en base al prestigio en plaza de las distintas firmas". Sin embargo, la concesión de los diversos tipos de restaurantes será manejada directamente por la firma propietaria, una tradición que mantienen en todos los hoteles de la cadena internacional.

Las eventualidades de funcionamiento están cubiertas: un plantel de 720 empleados permitirá a los futuros clientes sentirse impecablemente atendidos. Falta saber ahora, si los organismos pertinentes lograrán una necesaria nivelación de tarifas aéreas hacia América latina. Porque tarifas más baratas de excursión permitirían que en el futuro casi todos los norteamericanos se dispongan a llegar hasta el país de los bifes y el tango. Un placer que por ahora les resulta bastante más caro que trasladarse hasta Europa. ♦

Irene Hirsch

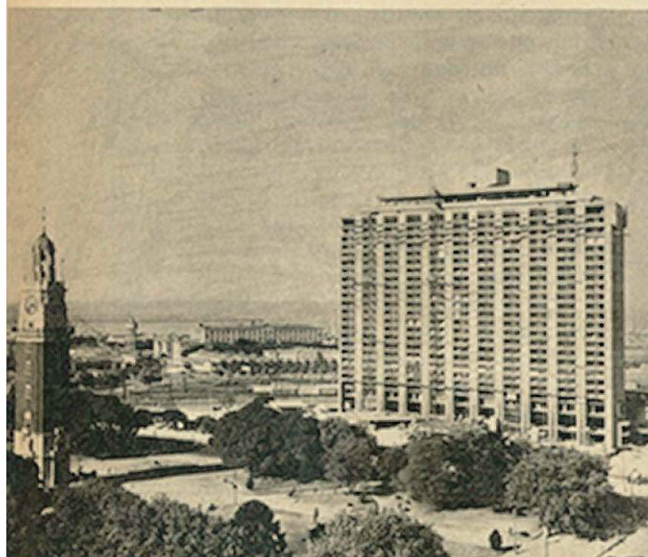
PANORAMA, MAYO 11, 1971

Otis S.A. inaugura el complejo industrial-administrativo para la fabricación de ascensores más importante de Latinoamérica.



25.000 m² de superficie cubierta
Capacidad de producción anual de 2500 ascensores.
1700 personas trabajando en la Empresa.

Acceso Norte y Uruguay/Ramal a Tigre/San Fernando (Prov. Bs. As.)



BUENOS AIRES SHERATON
Un piso cada cinco días



JOSE A. GONZALEZ
Obras son amores

lita rapidez con que avanza la construcción. Por de pronto, el hotel, cuya estructura externa —de hormigón armado—, está concluida, se alza ya, imponente frente al río, prometiendo futuras suntuosidades.

José A. González, vicepresidente de ITT Sheraton International para América Latina, cubano (44 años, 3 hijos) reside en Buenos Aires desde mediados de 1970. Reparte su tiempo viajando entre Santiago de Chile, donde la empresa controla dos hoteles y las nuevas propiedades que se construyen en Lima y Río de Janeiro. "También yo estoy asombrado por la rapidez con que se avanza, hemos logrado terminar un piso cada cinco días, un verdadero record", se ufana ante *Panorama*, minutos después de regresar de un viaje relámpago a Montevideo. No es para menos. Si el ritmo se mantiene como hasta ahora, se calcula inaugurar el ho-

tel digio organizativo: Tendrá diversos accesos, por medio de seis ascensores, una escalera mecánica insertada en el lobby principal, y escaleras convencionales.

"La pileta descubierta, pero con agua templada, es otro de nuestros orgullos, proclama González. Y añade: "Estamos estudiando la posibilidad de cubrirla durante los meses de invierno solamente, y se habilitará no sólo para los huéspedes sino también para sus invitados, con un servicio de *snack bar* en la terraza del primer piso". Semejantes comodidades, más dos canchas de tenis, una sala de juegos infantiles, sauna, baños de vapor y salón de masajes harán las delicias de los huéspedes internacionales que se repartirán en las 800 habitaciones dobles con las que contará en su primera etapa el hotel. En el último piso —el 24— se piensa instalar un fastuoso bar, rodeado por terrazas



MEJORES AIRES. Para los no tan buenos de Buenos Aires y extramuros vernáculos, por acondicionamiento y refrigeración, procuran técnicos (Joseph Müller, Merle Else, Roy Miller, Miguel Amézaga, Walter Hans, Marcel Alvarez, James Sweedik, Daniel Hefferman) de USA que fueron agasajados por la Cámara de Comercio de Buenos Aires, con almuerzo jerarquizado por la presencia de industriales locales y funcionarios de la embajada de los EE. UU.

DRINKS. Fratelli Branca Distillerías SRL adquirió de Hill Thompson & Co. de Escocia la distribución exclusiva en la Argentina del scotch Queen Anne y del exquisito "Something Special" de producción muy limitada. Presentó, asimismo, un whisky nacional, Maclin, elaborado con maltas escocesas; viene en dos clases: el Viejo y el Reserva.

INDUSTRIALES DESASOSAGADOS. Del gremio de la Indumentaria y Afines (FAIIA) formularon presentación al ministro Ferrer denunciando infiltración de capitales foráneos en el rubro vaqueros y otras prendas masculinas rústicas. La denuncia menciona a una firma con sede en San Francisco, USA, que no instalará fábrica sino alquilará facilidades preexistentes para competir en un renglón ya superabastecido en la Argentina. Las industrias que lo nutren están trabajando al 60 por ciento de su capacidad y se sienten desasosagadas por el poderío financiero de la empresa californiana, lo que le permitirá maniobrar con

desahogo en perjuicio de las firmas nacionales.

DOS MUÑECOS. Directores (Alberto Yoffre y Mauricio Rabinovich) de Dos Muñecos S.A. (fabricantes en la Argentina de pantalones y camisas) viajaron a USA para entrevistar a decision makers de H. D. Lee Company, de la cual son licenciados exclusivos.



NUEVA PLANTA DE OTIS

OTIS. Inaugurará (mayo 13) en San Fernando la planta más moderna e importante de América latina, para la fabricación de ascensores. El evento fue anunciado por Luis Vestri, number one de Ascensores Otis S.A., empresa instalada en el país desde hace 56 años.

AEREAS. Regresó a Madrid el director de Organización Territorial de Iberia, David Fernández Vegue, tras asistir a la reunión de jefes de ventas del Cono Sur realizada en Santiago de Chile. • Un Douglas DQ-8 Súper 63

de Iberia conquistó un record entre San Juan de Puerto Rico y Las Palmas: 5 horas 17 minutos. Comandante: Gerardo Herrero.

ORGANIGRAMATICAS. El elegante british style Julio Llinás, gerente de publicidad



JULIO LLINÁS

y promoción de Siam Di Tel. la Ltda. asumió (además) la gerencia de RR. PP. de la organización. Inquieto *homme de lettres* y crítico de arte, Julio Llinás es una demostración irrefutable de que literatura y eficacia corporativa no son términos antinómicos.

• El Touring Club Argentino renovó sus autoridades mediante elección a la que concurrió una lista única. Resultó ungido presidente Federico Fernández Pita, que fue presidente del período 1967-1971. • John Hays es el nuevo gerente de tesorería de Chrysler Fevre Argentina S.A. J. H. es un norteamericano de treinta años, licenciado en economía del Wabash College y de la Harvard University.

FIESTAS Y REUNIONES. María Claire de San Isidro realizó una presentación de sus modelos, desfilados por Vilma Berlin, Mora Furtado y Sandra Maschio, engalanadas con bijouterie Faoma y zapatos de El Gatopardo. • Profesionales de la decoración, clientes y gente de excelente gusto reunió Carpet Home (principal distribuidor de Industrias Atlántida) en cocktail para presentar nuevos colores y estilos de alfombras 1971. Asistieron decision makers de Ducilo, con cuyo Novilón se tejen las suntuosas alfombras presentadas. • Almorzaron (como es su hábito



COCKTAIL DE CARPET HOME



HARALD WILKLUND

mensual) los profesionales de la Sociedad Central de Arquitectos. El invitado especial fue el diputado uruguayo arquitecto Juan Pablo Terra, un democristiano autor de una ley sobre la vivienda que rige en la Banda Oriental.

ROUND TRIPS. Llegó a Baires, Harald Wilklund, director gerente de Ab Volvo Penta, de Gotemburgo, Suecia: inspeccionará la filial argentina de su empresa. • Viajaron a Europa (por Iberia), Roberto Mertig, number one de Orbis Mertig S.A.; Alfred Klaiber, del Deutsch Südamerikanischen Bank para participar en reuniones organizadas por la sede central de Hamburgo; a Bonn Georg von Oppen, presidente de la Cámara de Industria y Comercio Argentino-Alemana. Asimismo viajó a Europa, Sebastián Bagó (h), director de administración de los Laboratorios Bagó. • El equipo de hockey del club San Fernando emprendió gira por diversos países europeos y fue agasajado en la casa matriz londinense del Banco de Londres y América del Sur.

REPRESENTANTES. Prati Vázquez Iglesias S.A. designó distribuidor oficial de Buñías KLG a la empresa Electrónica Jujuy S.A. • Safran Peugeot amplió su red de concesionarios designando a Carlos Lauberer y Cía. su agente en Adrogué.

VISITAS. Del general Mario Chescotta a las plantas de producción de Wingo SA. Fue recibido por Raúl Vega (presidente de la empresa) y altos directivos.

PUBLICITARIAS. Viel Temperley Publicidad aumentó sus operaciones incorporando nuevas cuentas: Rentokil Argentina, Solveyra Tomkinson S.A., Basafro Argentina SA., Baterías Mallory Argentina SA. Y a partir del mes de mayo, el Claridge Hotel.

LONGVIE. Presentó un encendedor automático para cocinas de acción eléctrica que, según los expertos, une lo útil con lo estético. Se augura al producto un rápido éxito en el exigente mercado del confort hogareño. ♦

le cuento que pasaría si su negocio no existiera?

Usted vende bebidas gaseosas sin alcohol en su negocio. Un negocio que puede ser pequeño, mediano o grande. Todo suyo o compartido. Un solo local o varios.

Pero que, sea como fuere, es parte de su vida y la vida misma de quienes dependen de usted. Por eso no es necesario decirle qué pasaría si su negocio no existiera.

Usted ya lo pensó.

Entonces, no ponga a su comercio en peligro asociándose a prácticas que pueden complicarlo en un proceso criminal. (Ley 12.906 de Represión de la Especulación y Monopolios-Trust).

Tenga esto presente cuando le propongan "un negocio de exclusividad muy interesante" para la venta de gaseosas, o participar en maniobras que obstaculizan la libre y sana competencia.

Piense en esto y en sus clientes, que son la base de su negocio. Permitales elegir la marca de gaseosa que prefieran. Así sentirán que usted realmente los atiende. Y un cliente satisfecho es un cliente fiel.

CAMARA ARGENTINA DE LA INDUSTRIA DE BEBIDAS SIN ALCOHOL

Leandro N. Alem 734 - 7º Piso - Capital Federal - Tel. 31-2882

EMPRESAS ADHERIDAS:

BILZ S.A.I.C.A.F.e.I. (Naranja Bilz - Pomelo Bilz - Indian Tonic Bilz)

COCA COLA S.A.I.C.y F. (Coca Cola - Fanta - Sprite)

CRUSH S.A.I.C.y A. (Crush - Gini - Bidú)

CUNNINGTON C.I.F.I.S.A. (Pomelo Neuss - Limón Neuss - Naranja Neuss - Ginger Ale - Indian Tonic - Soda Belgrano - Agua de Mesa Córdoba)

GUIPA EMBOTELLADORA DE PADILLA S.A.C.I.F. (Spur Cola - Naranja y Ginger Ale Canada Dry)

SEVEN UP CONCESIONES S.A.I.y C. (Seven Up)

Vida Cotidiana



ANALISTA, PACIENTE Y DIVAN

Calma y confort: las condiciones para ingresar en el inconsciente

La industria del psicoanálisis: El marketing de la neurosis

La crisis del psicoanálisis es, entre otras cosas, el título del libro más reciente de Erich Fromm (ver anticipo en página 50) y uno de los temas que más ha inquietado, no sólo a analistas y pacientes, sino a cuantos se preocupan por las relaciones del hombre consigo mismo y con la sociedad en que vive. Aun a riesgo de simplificar excesivamente un problema cuyas facetas no se dejan definir con facilidad, puede centrarse esta crisis en una pregunta: ¿cómo es posible que la enseñanza deslumbrante de Freud, arma poderosa del hombre para conocerse y cambiarse, se haya deteriorado en una herramienta para ajustarlo y adaptarlo a una sociedad cuya salud no se cuestiona en primer término? O, más alarmante aún, ¿hasta qué punto el análisis que procura ese ajuste no se hace cómplice de la represión y de la enfermedad que la sociedad impone al individuo? No es casual que antes aún de hablarse de crisis del psicoanálisis se haya acuñado el término de antipsiquiatría para algunas experiencias radicales en ese terreno.

Esa crisis no es, evidentemente, tanto la del psicoanálisis mismo cuanto la de una sociedad que absorbe y neutraliza todos los fermentos capaces de conmoverla: sociólogos que lubrican las relaciones entre patronos y empleados en grandes empresas, o sirven a agencias de reclutamiento profesional, pedagogos que aceptan planes de enseñanza ofi-

ciales donde está implícita la impugnación de su trabajo, o cuyo criterio de salud, como el de muchos analistas, el de adaptación del individuo al medio sin cuestionar las pautas que rigen ese medio.

Esta crisis ha alterado, desde luego, la buena fe de los pacientes y, en los mejores casos, la honestidad profesional de los analistas: aún dejando a un lado los inevitables casos de mistificación (no superiores, quizá, a los encubiertos por la medicina tradicional), ¿qué sentido cobra una tarea cuyos fundamentos ideológicos han sido bastardeados por una comercialización indiscutible?

ANATOMÍA DEL ANALISIS. "Nuestro pacto lo concertamos —asentó Sigmund Freud en su libro *Esquemas del Psicoanálisis*—, pues, con los neuróticos: plena sinceridad contra estricta discreción. Este trato impresiona como si sólo quisiéramos oficiar de confesores laicos; pero la diferencia es muy grande, pues nuestra intención no es sólo averiguar lo que el enfermo sabe y oculta ante los demás, sino que también ha de contarnos lo que no sabe. Para ello le impartimos una definición más precisa de lo que comprendemos por sinceridad. Lo comprometemos a ajustarse a la regla fundamental del análisis, que en el futuro habrá de regir su conducta para con nosotros. No sólo deberá comunicarnos lo que es capaz de decir

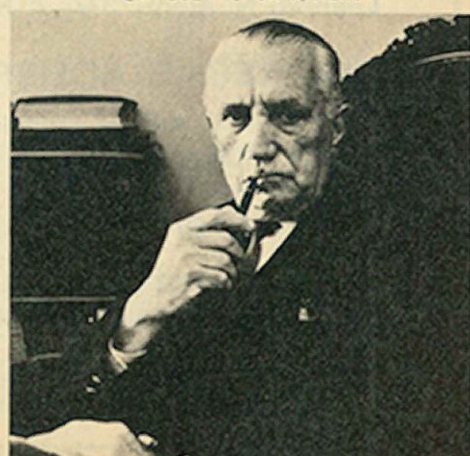
intencionalmente y de buen grado, lo que significa el mismo alivio que cualquier confesión, sino también todo lo demás que le suministre su autoobservación, cuanto le venga a la mente, por más que le sea desagradable decirlo y aunque le parezca carente de importancia y aún insensato y absurdo."

A 115 años del nacimiento de Freud —cumplidos precisamente el jueves pasado— las definiciones de neurosis parecen haber cumplido un ciclo total. Un chiste muy difundido, sin embargo, refunde esos conocimientos y les acredita patente popular. Según el mismo, la diferencia existente entre un loco y un neurótico estriba en que, para el primero, la suma de dos más dos es igual a cinco; en tanto que el segundo, si bien no ignora que el resultado es cuatro, apenas puede soportarlo. Tradicionalmente, el psicoanálisis fortaleció esa paciencia minada y enseñó a tolerar lo inaguantable. Las caídas neuróticas en la exageración señalaron siempre un privilegio: la neurosis no se manifiesta nunca con tanta claridad como en las capas sociales donde la cultura se concentra, y que el psicoanálisis haya pretendido interpretarla —acaso transformarla— sirvió para que su técnica se cotizara a nivel de prestigio en los cuadros de un mercado donde la angustia, las relaciones inconstantes y las frustraciones personales pueden oblar con creces el precio de sus explicaciones.

Los resultados están a la vista: en la Capital Federal, por ejemplo, más de 2 mil quinientos psicólogos y por lo menos trescientos psicoanalistas, dedican 400 mil horas mensuales a develar las enredadas fantasías del inconsciente. Regularmente, cada sesión cuesta un promedio de 4 mil pesos viejos, de modo que 30 días de terapia equivalen a la casi desopilante suma de mil ochocientos millones. Sin duda, una cifra de contornos industriales. Para el analista Mauricio Knobel (49), sin embargo, el presupuesto destinado a un tratamiento "no tiene por qué sobrepasar los costos habituales de curación clínica y quirúrgica; en realidad no los excede, y si el análisis tiene fama de caro es sólo

(Sigue en página 28)

Maestro para las nuevas promociones
ENRIQUE PICHON RIVIERE



Un punto de vista marxista

Hace diez años una misteriosa y heterogénea ideología concitó la atención de la intelectualidad mundial. Francia ofreció la última palabra de lo que luego sería una moda: el existencialismo. Hasta 1965 esa teoría, a mitad de camino entre el marxismo y el humanismo, llegó incluso a invadir los países socialistas. Hoy parece sufrir su propia extinción.

Nuevas modas reemplazaron aquellas famosas tesis del maestro Jean Paul Sartre. Al existencialismo siguió la lingüística, a ésta la semiótica y ahora, en los últimos cinco años, un nuevo tema obsesiona a la *intelligentzia*: las relaciones entre el psicoanálisis y el marxismo revolucionario.

Claro que más que una moda, el nuevo tema encierra connotaciones que muy pronto se harán sentir en la práctica cotidiana. Un balance somero de las últimas obras editadas muestra que la variedad de ensayos y textos supera las posibilidades materiales del lector: aunque puede afirmarse que el público se orienta hacia el tema con muchas expectativas.

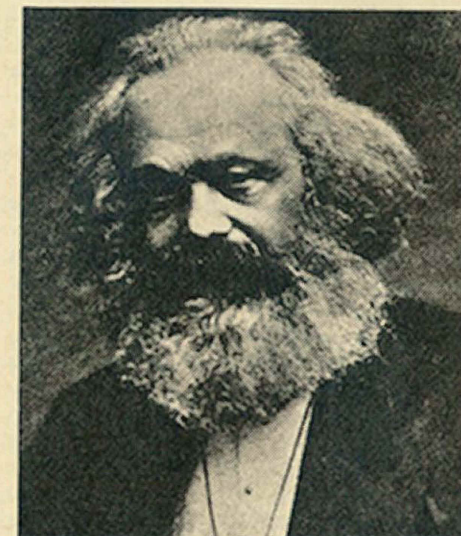
¿Por qué el auge de esta literatura? Un cúmulo de razones pueden explicarlo, pero lo que es necesario retener es que el tema ya posee su propia historia, muy lejana, que hunde sus raíces pocos años después del nacimiento del propio psicoanálisis.

EL PROCESO. Una época de profunda crisis del sistema capitalista mundial fue la que dio nacimiento a lo que hoy se denomina freudomarxismo: la hecatombe económica del año 29 y el advenimiento del nazismo en Alemania. Es en este período en el que el psicoanálisis tradicional orientado por el propio Freud se ve sometido a su fraccionamiento y posterior división. ¿Cuál fue la razón? El psicoanálisis, como sistema que pretendía ofrecer un cuadro del funcionamiento de la estructura psíquica del hombre, se vio apremiado por las exigencias del nacionalsocialismo. La élite dominante combatió el lema fundamental de Freud, expuesto en sus primeros escritos: liberar la inhibición sexual frustrada de los hombres. La razón esencial para esta guerra al psicoanálisis residía en que el nazismo representaba a la familia patriarcal capitalista, llevada a su extremo más de rechista. La represión del psicoanálisis por parte del gobierno nacionalsocialista era la continuación de la represión ya iniciada por la familia patriarcal burguesa.

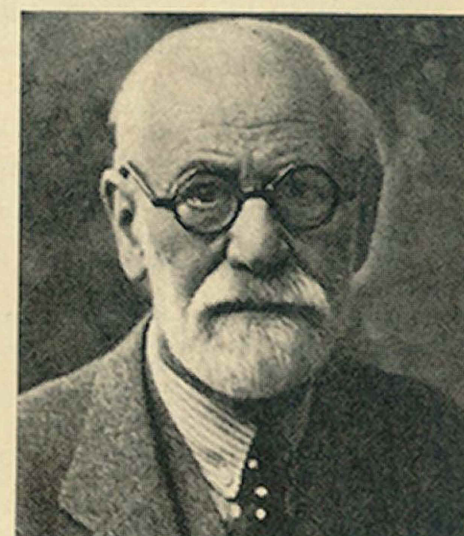
Los psicoanalistas tenían mucho que perder ante esta represión: sus intereses individuales, su comodidad y, sobre todo, la perspectiva de una profesión con "futuro brillante". Muchos de ellos, algunos colaboradores próximos de Freud, se pasaron a las filas del fas-

cismo y siguieron elaborando sus teorías al amparo de la clase dominante, el nazismo. Otros optaron por la crítica del régimen y la profundización de las teorías psicoanalíticas en el marco de la oposición antifascista.

En este ambiente se inserta la crítica de Wilhelm Reich a Freud (ver página 48) y su práctica en el marxismo. Reich no pretendió una síntesis, como la que muchos hoy postulan, entre el marxismo y el psicoanálisis: asumió el punto de vista marxista del psicoanálisis. Mientras el marxismo revolucionario se propone la transformación de la so-



MARX



FREUD

ciudad como forma de resolver el problema personal de cada individuo, el psicoanálisis tiene como objetivo resolver los problemas que surgen de la conducta de estos individuos. La contradicción es básica. Por ello resulta abstracta la tan mentada síntesis entre ambos sistemas.

La contradicción no es insuperable en el sentido marxista, pero sí lo es en el sentido del psicoanálisis. Para los marxistas se trata de aprovechar los descubrimientos aportados por Freud para comprender aún más la conducta de los hombres. Sin embargo, para muchos psicoanalistas el ambiente (la sociedad) no juega un rol decisivo dentro de la estructura del paciente.

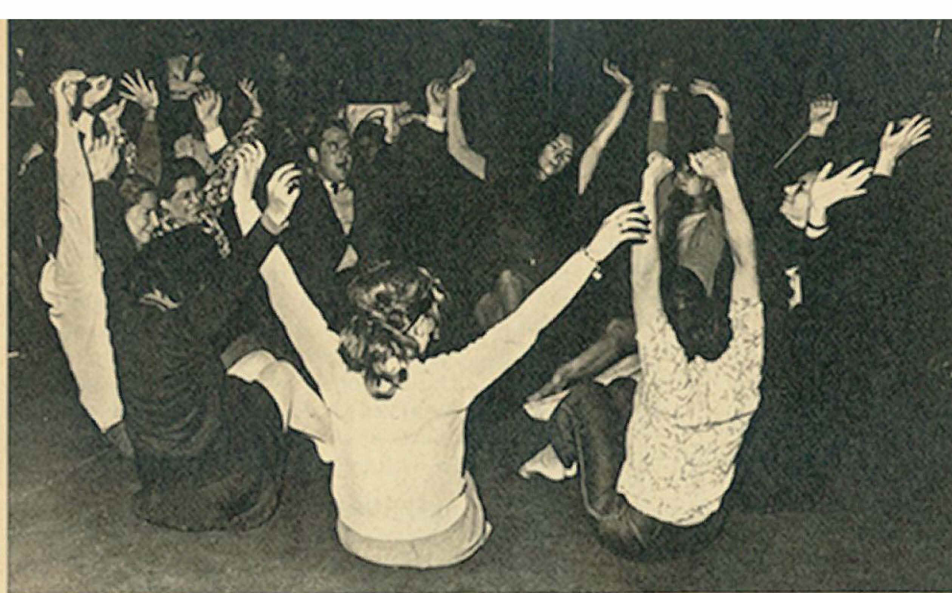
¿Cómo conciliar ambas contradicciones? En un movimiento político sexual: así lo hizo Reich en Berlín y Viena. Los supuestos de este movimiento eran esencialmente marxistas: no habrá solución de los problemas sexuales del hombre y la mujer hasta que la sociedad que los nutre no desaparezca. Pero la cosa no terminaba allí. El sistema capitalista vigente habría de desarrollarse aún más y también habría de satisfacer algunas necesidades generales: en 1930 surgían los anticonceptivos, el

aborto estaba prohibido, la mujer era un instrumento privado del hombre. Sin embargo, que no todos estos aspectos fueron superados lo demuestra la lucha en EE. UU. y en Francia por los derechos de la mujer. Muchas reivindicaciones sexuales aún no han sido canalizadas: la hora señalada para un nuevo movimiento político sexual no se ha extinguido del todo.

ALTERNATIVAS. La praxis experimentada por muchos analistas en la década del 30 fue la levadura de las corrientes que surgieron después.

De las diversas experiencias, algunas han llegado a la Argentina: tal el caso de las comunidades. Se desarrollaron primero en Inglaterra y después en Alemania. Parecería que ellas han adolecido de los mismos defectos que pretendían extirpar. Reimut Reiche, especialista alemán, ha señalado refiriéndose a una experiencia de vida comunitaria: "Proudhon proclamó la construcción de islas comunistas en el seno del estado capitalista. El stalinismo proclamó el socialismo en un solo país. La Comuna I se ha reducido al socialismo en una sola casa, estableciendo normas comunistas para sus miembros, derrocando al capitalismo aquí y ahora. Este programa ha fracasado".

También son discutibles las "relaciones represivas de parejas": para la Comuna I todas las parejas son represivas porque son cerradas, limitadas. La proposición es resolver estas relaciones por medio de unidades promiscuas más amplias: en la misma comuna se han establecido relaciones sexuales caracterizadas por una represión aún mayor que la de las parejas comunes. Se sabe que cuando dos miembros de la comuna se encontraban y amaban, se alejaban de la vida comunitaria. ♦



SESION DE PSICODRAMA

El músculo no duerme, la pasión no descansa: nada está en calma

(Viene de página 24)

debido a una deformación prejuiciosa, o bien, por cierto, cualquier tipo de atención médica vulnera hoy la economía del paciente".

No es la opinión de su colega Wilbur Ricardo Grimson (32): "Las sesiones son onerosas por una razón de mercado; hasta ahora la oferta sobrepasó lejos a la demanda, no obstante que en este último año el fenómeno tendió a invertir sus términos". Víctor Durana (31), fue más lejos; para él, "el precio de la psicoterapia de consultorio responde no sólo a una estructura económica determinada, sino también a la propia ideología del terapeuta. La defensa de esta situación es también la defensa del profesional mismo; obligar al paciente a disponer de la mitad de su sueldo es reforzar su alienación. De modo que para superar esta contradicción hace falta oponerse al sistema".

CORRIENTES Y HOSTILIDADES. Pero la crisis del psicoanálisis —algo que Enrique Pichon-Rivière (63) considera como caos anticipatorio de un cambio— se plantea también a niveles más profundos. Es que, como todo grupo social cerrado, el de los psicoterapeutas comparte el resquebrajamiento de su ideología con los enfrentamientos derivados de una organización interna altamente competitiva. Así, tres corrientes conviven hoy —sin mantener ya su primitiva imagen de cohesión— en el seno de la Asociación Psicoanalítica Argentina, una entidad fundada en 1942.

El sector tal vez mayoritario es el que nuclea a los *tradicionalistas* (Ángel Garma, Lucio y Arnaldo Rascovsky y sus seguidores); para ellos, el psicoanálisis sólo admite innovaciones técnicas, y evitan abordar —fieles a un encuadre ortodoxo— conflictos que escapen a la órbita privada del analizado.

"Este contexto rigidamente definido —puntualizó Durana— preserva la seguridad del terapeuta, facilitando su control de la relación, pero alimenta las fantasías omnipotentes del paciente y refuerza la idea de que la enfermedad pertenece a un mundo escindido del

real. Se trata de un tipo de terapia que puede llegar a ser altamente alienante, y hasta persecutoria." Algunos críticos simplifican sus ataques: "Este grupo —señaló un psicólogo recién egresado— fundamenta su ideología en un trípode cuyos soportes son el dinero, el sexo y el status; se trata, en casi todos los casos, de profesionales veteranos que supieron ofrecer a la clase media una cara de modernidad, la más apta para suplantarse un espacio de acción que la crisis de la militancia izquierdista había dejado vacante". Según esta interpretación, la *ortodoxia* serviría para crear el prototipo del hombre de éxito, hábil en sus negocios y maleable en su matrimonio, adaptado racionalmente a las exigencias del *statu quo* social.

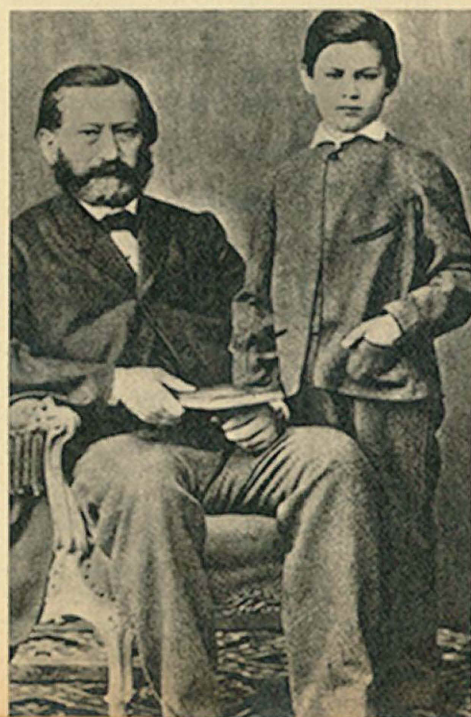
En segundo lugar, aparece un núcleo intermedio que suele ser definido como *cientificista*; entre sus adeptos hay que incluir, junto a moderados como Mauricio Knobel o Arturo Mom, a quienes optaron por el uso —discriminado— de alucinógenos (Alberto Fontana y Pérez

Morales a la cabeza, automarginados de la Asociación hace algunos años). Los detractores de este frente censuran su apoliticismo, aunque Knobel intenta detener las andanadas argumentando que "para mí, lo social no es un fenómeno novedoso. La clave no está en autodefinirse como marxista, sino en hacer del análisis una herramienta de cambio, participando cada vez más, al mismo tiempo, del trabajo institucional".

No piensan así, obviamente, los representantes del tercer movimiento, renovadores conocidos en el ámbito internacional con el nombre de grupo *Plataforma*. Al ocuparse del psicoanálisis de la represión, tratan de sondear sus consecuencias en la historia individual y social del paciente, una profundización que compromete a sus seguidores en la denuncia sistemática de la influencia del sistema social sobre el hombre. El suizo Bertold Rostchild y la italiana Mariana Bolko presiden hoy el movimiento en Europa, en tanto que en el país el grupo reconoce a dos jóvenes popes de la tendencia: Hernán Kesselman y Armando Bauleo (38). Esta corriente, sin embargo, reconoce importantes precursores (Marie Langer, Enrique Pichon-Rivière, Emilio Rodríguez, García Keynoso), pero el reclutamiento de cofrades es todavía reciente.

ABURGUESAMIENTO DEL ANALISIS. Miembro de la Asociación Psicoanalítica Argentina desde 1960, Armando Bauleo preside además —como uno de sus miembros más radicalizados— el grupo *Plataforma*, entre cuyos propósitos más definidos aparece el de motivar la intervención activa del psicoanálisis en la política nacional. Esas razones parecieren suficientes para abrir un diálogo con *Panorama* en el mismo consultorio de Bauleo.

Dos momentos de paz para el descubridor del complejo de Edipo
SIGMUND FREUD CON SU PADRE Y CON SU HIJA ANA



—¿Ustedes —es decir, Plataforma— sostienen la necesidad de una síntesis entre el psicoanálisis y el marxismo?

—Nosotros hablamos de vínculos entre los dos métodos que usted menciona. Ambos aceptan que detrás de lo visible, de lo aparente y manifiesto, se encuentra lo invisible y real, lo inconsciente, es decir la estructura que determina el funcionamiento de la sociedad y del individuo.

—¿No es producto de su propia crisis que el psicoanálisis recurra al marxismo revolucionario?

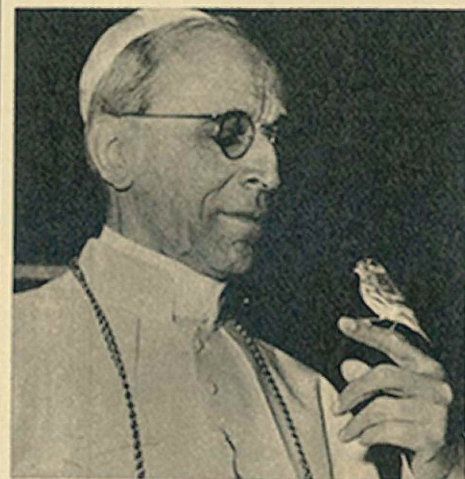
—Creemos que es un proceso inverso. Sólo la maduración del psicoanálisis es la que permitió el acercamiento de muchos médicos psiquiatras y psicólogos al marxismo. Aunque también podríamos caracterizar que una crisis ha conducido a esa confluencia, si por ella entendemos el aburguesamiento del psicoanálisis tradicional que trató siempre de lograr la aprobación oficial.

—Asumir una aprobación marxista implicaría romper con el sistema actual. ¿No significaría ello un abandono del análisis individual y la discusión de los problemas que el psicoanálisis trata de resolver —conducta, inhibición sexual, represión— en el marco de las masas populares tal como lo hizo Wilhelm Reich en 1930?

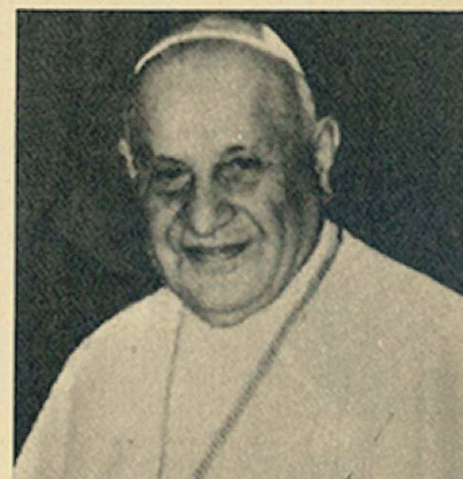
—Una posición revolucionaria frente a la terapia lleva en primer lugar a una revisión profunda de la práctica analítica, del trasfondo ideológico de la misma y de la moral que defiende en la actualidad. Lo que se denomina discusión de la cuestión sexual en el seno mismo de las masas, nosotros lo replanteamos en varios puntos. Es necesaria una aproximación de los psicoanalistas a las masas populares, algo que hoy casi no existe. Además, hace falta definir si se trata de un mero acercamiento o una campaña de divulgación sobre los problemas sexuales. Si hablamos de las masas en movilización y efervescencia en la búsqueda de la liberación nacional, el problema cambia. El aspecto sexual aparece, entonces, como segunda instancia, ya que la urgencia exige otras tareas, tales como la toma del poder por el pueblo. Esto no niega, claro está, la importancia del tratamiento de la cuestión sexual enfocado como psicoprofilaxis (como lo hizo Reich en Berlín y Viena en 1930). Así se debería mostrar que la conducta sexual está moldeada por las relaciones sociales de la burguesía, cómo la represión, la moral y la familia son instrumentos que el tema social capitalista utiliza para frenar las necesidades naturales. Wilhelm Reich fue uno de los primeros psicoanalistas marxistas que tomó partido por la lucha revolucionaria. Por eso Plataforma trabaja sobre la experiencia y los escritos dejados por Reich.

—Siguiendo ese análisis, la síntesis entre psicoanálisis y marxismo se puede resolver en la práctica hoy y ahora,

La Iglesia frente al psicoanálisis



PIO XII



JUAN XXIII

El psicoanálisis se mueve en un terreno que hasta hace poco era reservado a los ministros de las diferentes religiones, en especial al clero católico en su función de confesor. Por primera vez en la historia, la Iglesia y los sacerdotes no retienen el monopolio de la conmiseración humana; por primera vez, quizá, los confundidos, conflictuados y atormentados por sus propias culpas desnudan su interior ante hombres laicos en busca de soluciones para sus problemas.

Tal circunstancia explica que la Iglesia, como lo hizo con los descubrimientos de Galileo, cuestione la aparición del psicoanálisis. Si bien es cierto que el catolicismo no condenó a Freud, ni al análisis como tal, sin embargo los Papas Pío XII, Juan XXIII y Pablo VI multiplicaron las advertencias a sus fieles, apoyados en que un buen número de los psicoanalizados pierden la fe. Pero algunos teólogos contemporáneos —y los mismos terapeutas cristianos— se preguntan si esa "fe perdida" era auténtica o puramente formal. En efecto, esgrimen que "el psicoanalizado se enfrenta ante una revisión de los valores; la religión será, pues, cuestionada. Si su fe no pasa de ser un conjunto de prácticas —concluyen— o un comportamiento sociológico, no resistirá". En este caso el paciente no rechaza su fe: "simplemente constata que no la tenía".

EL PANSEXUALISMO. Antes de iniciarse el Concilio Vaticano, en 1962, era notorio en los medios eclesiológicos un cierto recelo por el análisis, sobre todo el ortodoxo (al que se acusa en general de pansexualista). Pero la audacia de algunos participantes al concilio equilibró las posiciones. El obispo Sergio Méndez Arceo, entre otros, defendió los métodos psicoanalíticos esgrimiendo que "la Iglesia respeta la libertad de la ciencia, cuya única ley es y debe ser la búsqueda de la verdad". Diez

años antes, el Papa Pío XII había advertido que el equilibrio y la armonía de las facultades psíquicas "constituyen uno de los bienes más apreciables para el hombre". En aquel momento el riguroso Pontífice debió enfrentar no pocos prejuicios de la Jerarquía eclesiológica: "No se puede recriminar a la psicología profunda si ésta se propone analizar el psiquismo religioso". Más tarde, Juan XXIII condenó el pansexualismo "de una cierta escuela psicoanalítica", pero dejó intacta la libertad de los fieles para practicar el análisis "siempre que psicoanalista y paciente respeten las normas fundamentales del cristianismo y los valores espirituales en juego".

Se acepta que el análisis, en cuanto método de investigación, no incumbe directamente a la Iglesia. Por eso, quizá, en sus alusiones a esta ciencia sólo pide "prudencia y discreción", pronunciándose en contra de "los abusos y pretensiones del psicoanálisis". Limita, además, el uso de la cura analítica a los sacerdotes y monjas que sirven a la Iglesia bajo obediencia. Estos no pueden ser analizados sin la expresa autorización de sus respectivos superiores. Autorización que en la práctica no se deniega "si existen motivos serios para una terapia".

Por su parte los psicoanalistas cristianos, sin discutir las opiniones de la Jerarquía, confiesan que han podido reconocer a través de su tarea "una verdadera analogía entre la cura psicoanalítica y las noches místicas de los santos". Explican que "en el desierto del análisis" brotan la verdad y la certidumbre. "Desierto que promete riesgos —preanuncian— pero que puede transformarse en el camino hacia Dios, fuente de vida". El analista jungiano Erna van de Winckel, convertido al catolicismo durante su tratamiento, asegura que "el análisis confirma la primacía de la verdad divina".♦

ya que existe un movimiento obrero en estado de movilización. ¿Dejaría de ser objetivo y teórico para pasar a la praxis misma?

—La necesidad de acudir al marxismo es un punto de partida que nuestro grupo ya ha superado: ya hemos acudido. No se trata de la especulación teórica sino de elegir los instrumentos para encarar la lucha contra la explotación capitalista. Esto es, uno debe elegir su puesto de lucha en la misma lucha de clases. También estamos de acuerdo con la militancia concreta. Queremos compenetrarnos de la lucha y aportar a la liberación.

—¿Cuál es la situación interna de la Asociación Psicoanalítica frente a las diferentes tendencias?

—La lucha se instala dentro y fuera del movimiento. Internamente con las corrientes inglesas y americanas que, a través de sus influjos ideológicos, tratan de mantener la misma primacía que ejercen en otros campos, como el

Estados Unidos contribuyen de alguna forma a ese objetivo. Por ahora nosotros preferimos las dos primeras palabras: movimiento político.

—Dentro de tres meses tendrá lugar el Congreso Psicoanalítico Internacional bianual. ¿Qué puede ocurrir allí?

—Habrá fuertes discusiones. En Viena estamos dispuestos a llevar adelante nuestras posiciones y la de nuestros colegas españoles (Castilla del Pino y Nicolás Caparrós), italianos (Elvio Fichinelli) y franceses.

PSIQUIATRIA SOCIAL Y DE CONSUMO. En el difícil cuadro —apasionante a veces— que el mundo del análisis y sus entornos ofrece actualmente en el país, la experiencia del policlínico Aróz Alfaro, de Lanús, intentó cubrir, desde hace más de una década, el vacío existente en terapia gratuita. Por lo menos en Argentina, es el único caso de importancia en el que una sala de psiquiatría funciona dentro de una uni-

loto del Hospital Nacional Estévez, en Lomas de Zamora; el grupo comandado por el psicoanalista Wilbur Grimson había conseguido allí resultados sorprendentes en el tratamiento de psicóticos graves, incorporando además una extrema democratización del servicio: ahora, por una cuestionada medida oficial, Grimson permanece separado de su cargo y una lluvia de baldes de agua fría y descargas de electroshocks vuelven a desplomarse sobre los pacientes, reintegrados a un régimen de reclusión que había logrado franquearse.

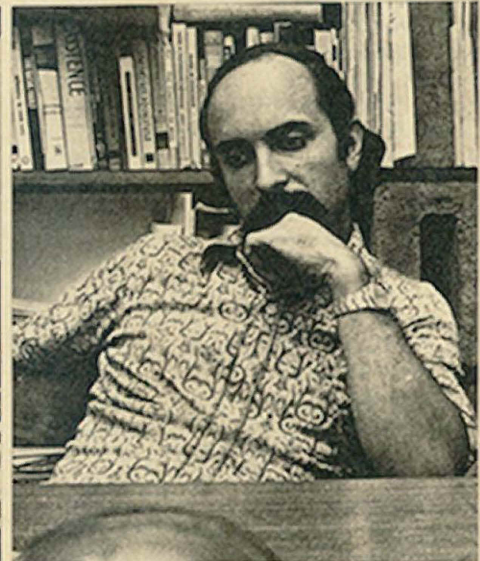
Con todo, el espectro de intentos socializadores apenas cubre un porcentaje ínfimo de las necesidades terapéuticas reales. El grueso de la asistencia se concentra en la práctica privada y se abastece, obviamente, en la clase media alta. No es extraño, por lo tanto, que la mayoría de los consultorios estén radicados en las zonas más cotizadas de Buenos Aires, especialmente en el barrio Norte y alrededores de Belgrano. Las estadísticas indican también que predominan entre los analizados mujeres y jóvenes. La concentración de prestigiados profesionales en las zonas señaladas se traduce en los ingresos aproximados que perciben: entre uno y dos millones de pesos viejos. Esta holgura trasciende los límites profesionales e invita, naturalmente, a ensayar inversiones en negocios de diversa índole. Esa misma capacidad adquisitiva permite a muchos psicólogos abordar dilatados week-ends, principalmente en las sinuosidades del Delta: el río Capatán, por ejemplo, se ha transformado en los últimos años en una pista acuática para que los psicoanalistas descarguen su agresividad. Usualmente, son propietarios de lanchas con motor fuera de borda.

No les resulta difícil, claro: una sesión cuesta entre 2 mil quinientos y 12 mil pesos viejos; cuando en ellas se incluyen las largas terapias de ácido lisérgico (5 horas de duración) esas tarifas se multiplican diez veces.

Las terapias grupales, escenificaciones psicodramáticas y tratamientos con el núcleo familiar constituyen formas de paliar los precios excluyentes. De todos modos, "estas curas —explicó Bauleo— en ningún caso son substitutivas de las individuales; deben ser prescriptas como pasos graduales". Sin duda, y lejos de cuestionar sus virtudes terapéuticas, el apogeo de los tratamientos colectivos apuntó a favorecer a las clases menos fuertes económicamente, y más allá de ello, lo que en verdad algunos cuestionan es la práctica psicoanalítica como "refugio social" —según Wilbur Ricardo Grimson— para ser punto de partida renovador y así cambiar las instituciones públicas, refutar la segregación donde opera e ir a buscarla donde se origina. Si el psicoanalista pretende prescindir de lo social, la nueva sociedad prescindirá de él. ♦



MAURICIO KNOEBEL
La terapia no es tan cara



WILBUR GRIMSON
La ley de la oferta y la demanda

económico. Combatimos a los participacionistas, a los que adaptan el psicoanálisis al sistema a cambio de status y prestigio, y también estamos contra quienes introducen innovaciones con tal de mantenerse en equilibrio con la sociedad (Congreso Latinoamericano). También estamos contra algunos profesores universitarios (psicología y medicina) que sin tener conocimientos sólidos en el tema encasillan el psicoanálisis.

—Volviendo a otras experiencias, en la década del 30 Reich elaboró un programa de transición con reivindicaciones sexuales. ¿Es hoy el momento para la reelaboración de tal programa?

—Es innegable la importancia de este tipo de movimientos que denuncian la opresión en todos los terrenos, económicos, sexual, sanitarios, familia autoritaria, etc. Los grupos que actualmente trabajan en Inglaterra, España y

dad hospitalaria general, con un consultorio interno y camas para su internación. Desde hace dos años, además, el servicio se extendió hacia funciones de psiquiatría social, movilizándolo un equipo de especialistas para tratar a pobladores de villas de emergencia.

Paralelamente, el Centro de Salud Mental número 1, que dirige el psiquiatra Hugo Rosarios en el barrio de Núñez, atiende casos de patología mediana y, suplementariamente, a psicóticos graves en el hospital Pirovano. La estrategia de este centro contempla la necesidad de no desocializar al paciente y para lograrlo funciona como hospital diurno: después de las cinco de la tarde, el enfermo retorna a su casa. De esta manera no pierde el ámbito cotidiano.

Igualmente exitosa resultó, en su momento, la experiencia de comunidad terapéutica intentada por la unidad pi-



Nos encontramos temprano (con la Lettera)



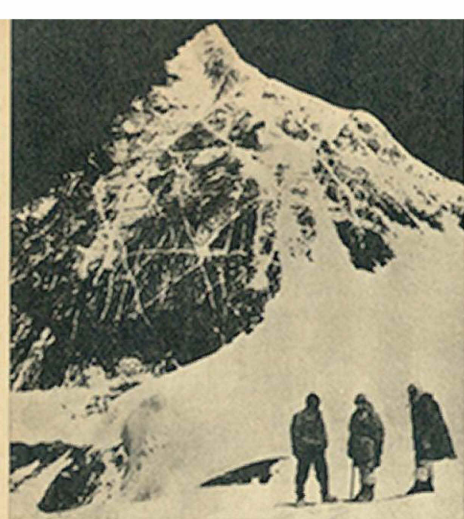
Conversar y cambiar ideas: nada rígido. Fundamentalmente, no perder el contacto, mantenernos actualizados. Y, como a veces las palabras se las lleva el viento (sobre todo en reuniones al aire libre.

traemos la Lettera... Te puedo asegurar que, haciéndolo periódicamente, es positivo y se sacan bastantes cosas en limpio.

LETTERA VIVE CONTIGO



Olivetti Argentina



EL COLOSO
Casi nueve kilómetros de altura.

AVENTURAS

Argentinos for Everest

Quizás cuando hacia fines de octubre próximo los deportistas alcancen la cumbre, encontrarán devastados banderines y hasta una estatuilla de Mao. Es que la cumbre del monte Everest —8.848 metros de altura— fue visitada media docena de veces desde que el coronel John Hunt comandó en 1953 la expedición inglesa que holló por primera vez la cima (en realidad Edmund Hillary era neocelandés y el *sherpa* Tensing, nepalés). Luego treparon hasta allí las expediciones de Suiza, China comunista, Estados Unidos, India y Japón.

Esta vez serán calificados escaladores argentinos quienes iniciarán una penosa marcha de aproximación desde Kathmandú —la capital del Nepal— hasta los pies del coloso, hacia fines de julio próximo. Será una larga caravana integrada por más de 400 personas que arremeterán primero contra 280 kilómetros de peligrosos senderos y bajo la inclemencia del meteoro monzónico. Esa trayectoria de aproximación estará comandada por el jefe de la expedición, teniente coronel Héctor Cativa Tolosa. Lo seguirán los 20 argentinos que componen el elenco de escaladores, además de dos docenas de *sherpas* (portadores de altura) y más de 350 *coolis*. Esta última legión transportará las 11 toneladas de elementos a descargar en lo que será el campamento base, y se despedirá.

En el campamento base se instalará una poderosa estación de radio que posibilitará las comunicaciones hacia los campamentos superiores y también quedará conectada con la embajada argentina en Nueva Delhi. Allí otra instalación radiotransmisora hará posible un contacto directo entre los escaladores y Buenos Aires.

Será sin duda el mejor aporte logístico de Héctor Cativa Tolosa, ya que a partir de entonces Gerardo Watzl

(49), un argentino naturalizado de origen tirolés, estará encargado de decidir la verdadera ascensión. "Sus muchachos" —como gusta llamarlos— están convenientemente experimentados en las lides de montaña. José Luis Fonrouge, una especie de playboy del andinismo, y Carlos Comesaña, un joven ejecutivo del Banco Francés, por ejemplo, tuvieron la osadía de vencer al cerro Fitz Roy por su dificultosa cara norte. La pareja conoce las paredes más difíciles de los cerros andinos. Fonrouge y Jorge Aikes —otro de los escaladores— se experimentaron además en Europa y los Estados Unidos. El "cuarteto de los Jorge" es un aporte excelente para las cordadas finales: Jorge Swarca, Jorge Peterec y Jorge Virón, además de Aikes. Completan la lista Pedro Bruchahusen, Guillermo Vieiro, Ulises Vitale y el veterano médico cirujano José María Iglesias.

Como la expedición es cívico-militar, el *staff* está abastecido por la experiencia de algunos militares: el capitán Azoaga, el alférez Serrano y los suboficiales Burgos y Barrientos.

UN POCO DE HISTORIA. No es la primera vez que los argentinos acarician las heladas laderas del Himalaya, ese rugoso cordón de 2.500 kilómetros de largo y 500 de ancho que contabiliza más de 14 picos superiores a los 8 mil metros. Durante la segunda presidencia de Juan Domingo Perón, el Ejército propició un asalto al Dhaulagiri. Fue en 1954 y la tentativa estuvo a cargo del teniente primero Francisco Ibáñez, un montañista que pereció congelado, sin que su proyecto se coronase: llegaron a 150 metros de la cumbre. Entre los escaladores de entonces estaba el joven Watzl (tenía 32 años), único que repite ahora la aventura y con experiencia en el terreno. (Hubo una segunda expedición en 1955 a cargo del coronel Emiliano Huerta).

"Elegimos el período postmonzónico, mucho más riguroso que el que se utiliza habitualmente (premonzónico) y soportaremos en consecuencia temperaturas de hasta 50 grados bajo cero", aseguró Watzl. "Los tubos de oxígeno —individuales— serán franceses y los equipos de radio, norteamericanos e ingleses", agregó el teniente coronel Cativa Tolosa, que se apresuró a aclarar que "todos los demás elementos son de fabricación nacional".

Prestos a ajustar el entrenamiento y los exámenes psicofísicos, sólo resta designar dos escaladores más y un par de radioperadores. Ningún periodista —en cambio— acompañará a los montañistas. La expedición monopolizará el material informativo y gráfico, que ahora oferta en exclusividad, por 5 millones de pesos viejos. "Hasta ahora no nos contestaron nada —asegura Cativa Tolosa—, y en último caso la ofreceremos en el exterior". Si lo consiguen aliviarán un presupuesto que se cuenta por decenas de millones de pesos viejos. ♦

NOVEDADES

Ahora giran las ruedas traseras

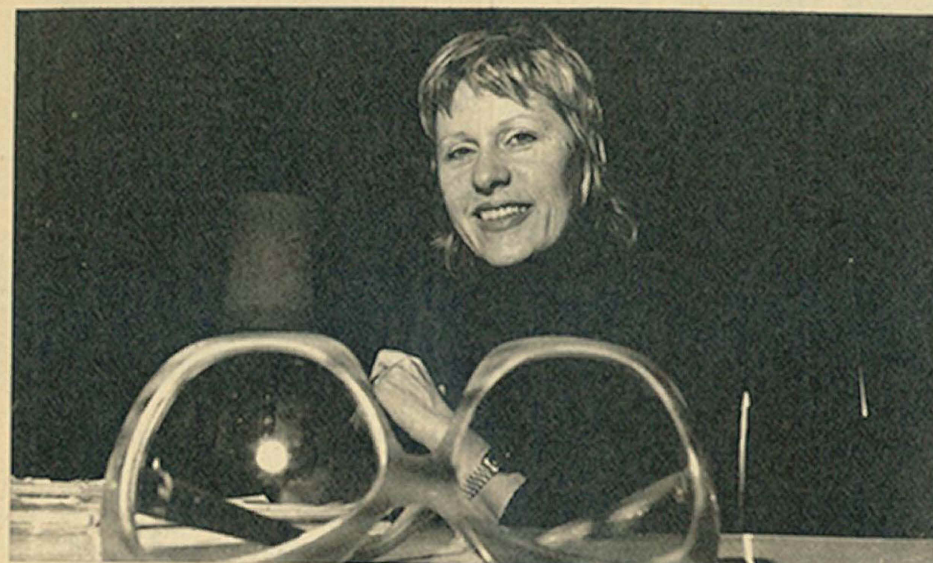
Los juristas enclaustrados en el vetusto edificio que alberga la facultad de Derecho, temblaron el 5 de mayo al descubrir que a pocos metros de sus claustros se había organizado un gigantesco y público garito. Es que el Centro de Exposiciones de la Ciudad de Buenos Aires albergó —la noche del miércoles pasado— la presentación de un nuevo producto de la industria automotriz argentina: el Renault 12. Para invitar al ágape, la empresa envió una tarjeta que sugería "venga a jugar con nosotros", acompañada de un dado en el que figuraban todas las marcas de autos, pero extrañamente siempre salía ganador su nuevo engendro; estaba cargado.

La nueva máquina, similar al modelo francés, crea otro escalón en el *staff* automovilístico argentino y llena el vacío existente entre los de 1.100 centímetros de cilindrada y los de 1.600 con su litro 300. El motor logra imprimir a todo el artefacto una velocidad de más de 140 kilómetros por hora. La caja de cambios (palanca al piso) tiene cuatro velocidades hacia adelante sincronizadas y una hacia atrás. Las ruedas siguen una nueva técnica: las traseras permiten un microgiro que hace al vehículo más apto para los virajes cortos; y las delanteras son las encargadas de dar movimiento. El tanque de nafta alberga 45 litros de combustible lo que le da una amplia autonomía, ya que consume un litro por cada 12 kilómetros de recorrido, a una velocidad de 80 kilómetros por hora. Se lo frena mediante un sistema hidráulico que opera sobre los discos de las ruedas delanteras y las cintas de las traseras y, para que se quede quieto en los estacionamientos, se utiliza un freno mecánico que inmoviliza las ruedas. ♦



RENAULT 12
Con 1.300 de cilindrada.

PANORAMA, MAYO 11, 1971



DIRECTORA DORIS HAUG
Un presente de salchichón y pan francés y futuro incierto

AFFAIRES

Ancladas en Buenos Aires

Como entre bambalinas, sus cuerpos despiertan la codicia lujuriosa de algún turista o al menos logran una mirada que lidia entre el candor y la ternura. La misma reacción las envuelve cuando abandonan el hall del hotel Continental para animar largas caminatas por las calles céntricas. Una costumbre saludable que las integrantes del elenco francés *Les Doriss Girls* (ver *Panorama* N° 207) practican para distender las horas ociosas y los apremios económicos: "Las chicas y los chicos salen a caminar bastante seguido —explicó el pasado miércoles Doris Haug, coreógrafa alemana y directora del conjunto—; yo prefiero esperar aquí por si alguien me llama por el teléfono. Todavía tengo esperanzas".

Sin embargo, su optimismo parece a punto de diluirse en las espesas alfombras del hotel y las miradas inquisidoras del conserje que también anhela un final feliz para el entuerto. Es que el ballet contratado para montar la revista *Locuras de París* en el teatro *Opera* —una experiencia que apenas alcanzó doce días de actuación— sufre las consecuencias y los inconvenientes del desamparo: carecen de dinero para abonar la cuenta del hotel y reservar los pasajes de avión y aguardan a que el empresario Clemente Lococo les pague la deuda contraída de acuerdo con el contrato. "Este señor se portó muy mal con nosotros —acusa Haug—; no sólo cancelaron arbitrariamente el contrato sino que además no nos dieron los *billetes* que estaban estipulados en el mismo. Nos dejó en la calle." En realidad, Lococo —que eludió toda posibilidad de entrevista— decidió concluir con la des-

graciada aventura dos semanas después de su inicio, y cuando el naufragio ya era previsible. Al menos es lo que ya se suponía el domingo 11 de abril, día del debut de *Les Doriss Girls*. Esa noche el espectáculo *Locuras de París* no sólo convocó la histeria de los frívolos sino también sus violencias: los desahucios de las *girls* se prolongaron en abucheos y estalló un tumulto relámpago de los exaltados que pedían a gritos la devolución del dinero invertido en las entradas.

"Toda la culpa la tienen Lococo y Jack Dolly (el representante que contrató en París al elenco) —vociferó Enrique Duca (46), periodista y ex jefe de prensa del fracasado espectáculo—; Dolly, que al parecer no entiende nada del negocio, contrató al elenco pero no el nombre del conjunto. El ballet es uno de los que actúa en el *Moulin Rouge*, pero no su cuerpo estable; de allí que publicitarlo con ese nombre fue el primer error." Una *gaffe* por la que la empresa francesa exige una reparación de 50 mil dólares.

ENTRE BAMBALINAS. Según Duca, tampoco se habría advertido a Doris Haug de las apetencias musicales del público porteño: "Miss Haug está acostumbrada a montar revistas para turistas norteamericanos en París y, por supuesto, los gustos son distintos. El único sensato fue Genaro Tórtola (director del espectáculo): él le advirtió que la canción más nueva tenía 8 años y 20 la más antigua. Para colmo, las atracciones —que se contratan aparte— eran pocas y malas. Hubo entonces que estirar los bailes, usar a las modelos como bailarinas para dar tiempo a éstas a cambiarse de ropa, y esas improvisaciones desinflan cualquier espectáculo." Otras, como las fallas en el sistema de iluminación, el sonido y los escasos ensayos, no contribuyeron, por supuesto, a apuntalarlo.

"Con una revista de este tipo nunca

ensayamos menos de 8 días —explica la Haug—; en esta ocasión sólo se pudo practicar el viernes durante doce horas seguidas, todo porque el señor Lococo no quiso habilitarnos antes la sala. Fue tan agotador que los chicos y chicas se dormían sobre el escenario." Al día siguiente, en cambio, la fatiga fue reemplazada por los resbalones que prodigaban el piso encerado y la falta de resina para tornar áspera la pulida suela de los zapatos. Si no se demoró el debut fue porque, según Duca, "Lococo no quería devolver los cinco millones de pesos recaudados en concepto de entradas".

El viernes 30 la rubia Haug recibía la primera buena noticia que tuvo durante su estadía en Buenos Aires: el circo *Thyari* (uno de los más importantes de América latina) decidía contratar a 14 de las *girls* para montar un espectáculo en el teatro *Caupolicán* de Santiago de Chile. Como prenda de buena fe, el circo le adelantó el dinero necesario para pagar los gastos del resto de la compañía (21 en total). Ahora sólo contabiliza una duda: "Dolly prometió los pasajes, pero todavía no tenemos noticias. Para mí que se escapó con los *billetes*", desconfía. Es que Dolly despierta reticencias entre la gente del ambiente. "Antes acostumbraba llevar cantantes desconocidas a centros de diversión del Caribe, se quedaba con el ochenta por ciento de lo que cobraba la chica y más de una vez las dejó abandonadas a mejor suerte", murmuraba la semana pasada un tramoyista en los pasillos del Opera.

Tantos pesares no dejan de conmovir a los porteños, angustiados por la situación de las frágiles niñas. No faltan los galanes que las invitan a almorzar o cenar; las que aceptan tales propuestas gastronómicas evitan, al menos, saborear la dieta de salchichón y pan que la indigencia obliga a consumir una sola vez por día. "Yo he bajado 5 kilos de mi peso normal. Es que no estoy acostumbrado a estas contingencias; soy un artista habituado a vivir bien y a comer mejor aún", se lamentaba un inquietante bailarín del elenco. Tenía, por supuesto, sus razones: nadie se había interesado, hasta entonces, por su compañía. ♦

Desprovistas de todo LES DORISS GIRLS



Una luz en cada timbre

Como sucede cada vez que el servicio de correos lanza un nuevo timbre postal, el vetusto edificio central de Corrientes y Leandro N. Alem se inundó de ansiosos filatelistas que asignan mejor valor a los sellos estigmatizados con el matasellos del día de emisión. Ese 30 de abril —24 horas antes de efectivizarse el anunciado aumento del 25 por ciento en las tarifas— la expectativa tenía doble motivación: la estampilla estaba confeccionada con papel fosforescente, y desde ese día los sobres postales se sumergen en el complicado proceso de una máquina *faceadora-oblitadora*.

El engendro tiene como misión invertir las cartas para colocarlas en una correcta posición de lectura, luego les descarga el matasellos. De esa manera la legión de empleados clasificadores alivian su tarea. "El trabajo que ahora realiza la máquina —explicó el ingeniero Pedro Cabero (37), director nacional de Correos y Telecomunicaciones— necesitaba 60 personas y 100 en las épocas pico, fin de año por ejemplo. Con el nuevo sistema bastan 8 operarios que trabajan en cuatro turnos y así se procesan 25 mil cartas por hora".

Claro que como en toda automatización, un pequeño rédito de desajustes alimentan el trabajo manual: los sobres que no tienen la estampilla en el ángulo superior derecho o simplemente carecen de timbre postal son arrojados a un canasto destinado a saludables empleados de carne y hueso.

Para desilusión de Rolando Palazzo (45), un coleccionista novato, "la estampilla no arroja luminosidad alguna. Y hay que suponer que el hippie que está rodeado de pelotitas es Stein, nada más". Ignoraba, claro, que la imperceptible fosforescencia del papel sirve para la lectura electrónica de la novísima maquinaria. ♦



NUEVA ESTAMPILLA
La oculta fosforescencia



LAPICERAS DE PERON Y LOS ULTIMOS
Sus armas más temidas: no todo lo que firmaron fue cumplido

EXHIBICIONES

Los presidentes desplumados

"¡Mirá qué lapicera! Ahora me explico por qué yo con la 303 que tengo en el bolsillo nunca podré ser presidente" —reflexionó Horacio Llamas (32), después de observar atentamente la refinada lapicera de plata con broche de oro que Lanusse utilizó para firmar el acta de asunción al cargo presidencial. Su compañero apenas sonrió, abriendo la contemplación de un sencillo lapicero de baquelita con pluma pentagonal, mucho más modesto: con él Perón estampó una estilizada firma para documentar su juramento de presidente. No resultó extraño entonces que esa pieza convocara a la mayoría de los curiosos que observaban la Exposición de Lapiceras de Presidentes Argentinos que el Banco Popular Argentino inauguró, el miércoles 5, en su casa central de Florida y Cangallo. La muestra —ofrecida en conmemoración de las fiestas mayas— recrea uno de los más sofisticados testimonios de la historia argentina: 27 lapiceras que pertenecieron a 25 presidentes (Irigoyen y Perón cuentan una por cada período de gobierno) y que lucieron en su primer acto oficial. Alineadas frente a los retratos de sus respectivos dueños, las lapiceras —pertenecientes a la colección privada de Jorge Garrido, el escribano mayor de Gobierno— apenas soportarían un cotejo cualitativo: entre los modestos lapiceros usados por Mitre, Irigoyen, Alvear y José Evaristo Uriburu sobresalen los lujos artísticos de los empuñados por Avellaneda y Figueroa Alcorta, imitación de pluma de ganso totalmente en oro. Más democrático, Guido rubricó con una popular *Tintenkuli*, de endeble canuto, mientras Illia se conformó con una *Perfecta* de color gris. Oganía, en cambio, inauguró la era de las *Parker*, continuada por sus sucesores.

DE LA CUCHARITA A LAS FUENTES.
"Mi colección la comenzó mi padre, el

doctor Enrique Garrido, que fue escribano mayor de gobierno desde 1898 hasta 1938— recuerda Jorge Garrido (66), sucesor en el cargo desde 1939—. La primera lapicera que consiguió fue la de Julio A. Roca cuando asumió la presidencia el 12 de octubre de 1898. Yo continué con esa costumbre y hoy la colección alcanza a unas 400 piezas de presidentes, ministros, secretarios de Estado y artistas populares. Algunas como la de Mitre (que no es la que usó al asumir la presidencia sino una personal) me fue obsequiada por sus familiares." Otras enlazan historias de insólitas coincidencias, como la que esgrimió Figueroa Alcorta. Regalada por Enrique Garrido al doctor Iriondo (ministro de Hacienda en 1907) por ser su primer amigo de promoción que llegaba a tan alto cargo y con la que se firmó el Empréstito del Centenario (1910), pasó a manos de su viuda y ella se la cedió a Garrido en 1958.

"Generalmente, yo acostumbro a comprarlas para cada acto y después las guardo. En casos de apuro se firma con la primera que se tiene a mano: como Aramburu que tuvo que hacerlo con una de madera con pluma común. La de Frondizi, en cambio, fue confeccionada especialmente para la ceremonia y lleva el sello de Presidencia. Algunas veces ocurren cosas muy divertidas: cuando asumió Lanusse —por ejemplo— la lapicera no funcionó y el presidente, sin inmutarse, sacó la suya para completar la firma y luego me la obsequió." Menos suerte tuvo con Isaac Rojas en oportunidad de un reemplazo —Aramburu debía ausentarse al exterior—. Rojas utilizó su propia lapicera. Cuando Teodoro Hartung, el ministro de Marina, la solicitó para entregarla a Garrido: "Cómo se la voy a dar si esta lapicera es mía". Aclarado el entuerto, Rojas prometió su envío, cosa que no cumplió, hasta ahora.

"Hace pocos días el embajador Henry Cabot Lodge me obsequió una de Richard Nixon y dos años atrás incluí en la colección la que sirvió a Yrigoyen para firmar su renuncia el 6 de septiembre de 1930. Esta otra por la que tengo especial cariño: la que me regaló Juan de Dios Filiberto y con la que había escrito *Clavel del aire*". ♦

CURIOSOS

Saigón no es una fiesta

Ajustándose el moño con lunares blancos que suele brillar sobre su camisa anaranjada, Ernesto Malbec (cirujano plástico, 69 años, una hija) narró a *Panorama*, de regreso de su vertiginosa gira por Vietnam del Sur, las vicisitudes del gobierno de Saigón para atender a la muchedumbre de enfermos y heridos que pulula en la ciudad. Después de participar del Congreso Internacional de Cirugía Plástica, en Australia, Malbec se embarcó rumbo a Vietnam en busca de material para el libro que piensa titular *Misericordias humanas en el mundo*.

Fiel a su profesión, primero exploró los servicios sanitarios. "El hospital más grande —cuenta— es el militar: 3.500 camas distribuidas en 45 pabellones. Pero sólo el de cirugía plástica (200 camas) es atendido *comme il faut*. El resto es infernal. No se alcanzan a cubrir las necesidades de la población: la gente muere enferma en las calles. En los hospitales no es raro encontrar dos personas en una cama o muchas acostadas en el suelo, sobre esterillas y camillas. El hospital Cho Rai es bastante bueno pero, actualmente, su personal —médicos y enfermeras norteamericanos, ingleses, franceses y australianos— está adiestrando a los vietnamitas. Saben que no podrán quedarse mucho en el país. Los edificios, por supuesto, no son espléndidos: están adecuados a la situación económica que sufre el país. El escaso tesoro sudvietnamita se destina totalmente a la guerra. Las enfermedades más frecuentes —verdaderas plagas— son el paludismo, la tuberculosis y toda clase de venéreas. La edad promedio del vietnamita es de 32 años, porque los ancianos que no han muerto en la guerra ahora son mendigos convertidos en piltrafas humanas. Y el gobierno, prisionero del conflicto armado, no puede hacerse cargo debido a estas desdichas."

GUINNALDA CON HORRORES. En el amplio departamento de Malbec se escuchan los movimientos de varios albañiles que colocan biombos y arrastran escaleras, mientras un nostálgico tango del 30 acompaña el relato. "Hace cuarenta años —continúa— Saigón era la perla de Indochina. Su aspecto ahora es desolador. La población del interior se ha ido refugiando allí a causa de la guerra y la ha convertido en la ciudad más densamente poblada del mundo. Tiene 4 millones de habitantes apiñados en una superficie cinco veces más chica que la de Buenos Aires. Las casas parecen grandes jaulas cubiertas de alambreadas hasta el techo con el umbral protegido con trincheras de ce-

mento. Los palacios que edificaron allí los colonos franceses están ahora abandonados o convertidos en sórdidos conventillos; sólo uno se restauró porque se necesitaba albergar a las personalidades que suelen concurrir a Saigón para deliberar acerca de la guerra."

Mientras mostraba ansiosamente sus 1.500 fotografías tomadas en Tailandia, Birmania, India, Turquía, Singapur y Filipinas, Malbec describía el paisaje desolador de la pobre Saigón: "La gente ambula y delinque a toda hora. Es tan peligroso salir de día como de noche. Se producen asaltos de todo tipo. La gente roba cualquier cosa, pequeña o de gran valor. Desde la ventana de mi hotel sumé 46 lenocinios en sólo cinco manzanas. Adentro había mujeres vietnamitas increíblemente lindas y muy jóvenes, usufructuadas por norteamericanos, los únicos que pueden pagarlas. Es muy frecuente encontrar yan-

tas. Las familias pobres se amontonan sobre una moto y las más pudientes tienen una para cada uno de ellos. Los taxis son viejísimos: se ven Peugeot 45 sucios, sin guardabarros y también hay unos minicolectivos que pueden transportar hasta seis personas. Pero es caótico andar por la calle porque los peatones son racimos humanos."

Malbec transmitió algunos rumores recogidos en Saigón: "Se dice que algunos soldados norteamericanos se han pasado al otro bando. Por lo menos hay muchos desaparecidos inexplicablemente. En este momento, 300 mil soldados norteamericanos deambulan por la ciudad. Los vietnamitas, en general, no arriesgan opiniones acerca del Vietcong, pero sostienen, invariablemente, que la guerra es estúpida. También los yanquis opinan que es inútil y devastadora. Se sabe, además, que seis importantes jefes del Vietcong comandan



ERNESTO MALBEC
"Un verdadero infierno"



HOSPITAL VIETNAMITA
De a tres en una misma cama, cuando hay lugar

quis en los cabarets desde las seis de la tarde, drogados y voficerantes. También es frecuente que la policía los arrastre a bastonazos hasta sus jeeps y que fusile a los vietnamitas que son sorprendidos en un robo. La causa de tanto asalto no es un misterio: hambre y desocupación. Además, la gente prefiere morir robando para comer que morir en la guerra."

LA CIUDAD. El 95 por ciento de la población ocupada es femenina. Las mujeres atienden ferias y en general todo tipo de comercio callejero. Un obrero gana el equivalente a 275 pesos argentinos de los viejos; una mucama 1.000 mensuales; 6.000 un empleado y hasta 16.000 un médico jefe de servicio. "Los medios de transporte —continúa Malbec— serían cómicos sino fueran dramáticos. No hay tranvías ni buses. En cambio se mueven 370.000 motocicle-

operaciones urbanas. Es sin duda cierto que alguien dirige el estallido continuo de bombas y granadas. En cualquier rincón de Saigón y en cualquier momento se cometen atentados."

"También en Calcuta —contó finalmente— el panorama es espeluznante. Resulta imposible circular por las calles. Una tarde demoré diez minutos en recorrer una cuadra: tal era el apretujamiento humano." En la India, Malbec se topó con un cadáver de dos días cubierto de moscas en plena vereda céntrica; vio chicos con vientres globulosos durante el día, y en el trayecto desde su hotel hasta el aeropuerto —a las dos de la madrugada— descubrió a un millar de pordioseros durmiendo en los umbrales y a los chicos orinando en acequias donde las mujeres van a recoger agua. "Un excelente material para mi libro", confesó Malbec. ♦



BAROSAURIOS

Cuellos largos para triscar árboles

DESMENTIDAS I

Los dinosaurios eran ágiles

Parece que los dinosaurios eran como los gatos: no les gustaba el agua. Al menos es lo que afirma un eminente paleontólogo, el profesor Robert T. Bakker, de la universidad de Yale, quien se ha propuesto rehabilitar a los saurópodos, esos enormes dinosaurios herbívoros que la tradición representa chapoteando en los pantanos prehistóricos.

De todas las especies de dinosaurios, ésta era la más numerosa en el secundario y tenían impresionantes dimensiones: 27 metros de largo, 16 metros de alto. Los primeros especialistas que reconstituyeron estas montañas de carne, erizadas de escamas, de placas óseas y de cuernos, imaginaron a estos reptiles tan lentos como tortugas. Pero hace unos 20 años, un inglés, el doctor Kenneth Kermack, del University College de Londres, formuló ciertas reser-

vas sobre esta imagen a la que nos han acostumbrado muchas reproducciones.

A 50 KILOMETROS POR HORA. Bakker retoma hoy las críticas de su colega y las sistematiza. Por el análisis del esqueleto y la musculatura de los miembros, llega a la conclusión de que los saurópodos tenían, como los mamíferos, miembros verticales adaptados a la vida terrestre. Va más allá: calcula que en carrera podían llegar a los 50 kilómetros por hora, más o menos la velocidad de un galgo.

Esta virtud los diferencia cabalmente de animales acuáticos, como los hipopótamos, de cuerpo redondo y patas cortas. Bakker constata también que por su conformación física se parecen a los elefantes, excepto que en vez de trompa tienen un cuello desmesurado.

Este cuello largo de los saurópodos —dice Bakker— nunca se encuentra en los animales que viven en pantanos, ya se trate de mamíferos herbívoros o de reptiles, puesto que no tienen necesidad de sumergirse profundamente para arrancar las plantas que comen. Conclusión: el cuello servía para comer las hojas de las copas de los árboles.

La tesis es apoyada por los paleontólogos especializados en botánica. En efecto, en la formación Morrison, en el oeste de Norteamérica, donde es común encontrar fósiles de saurópodos, no había pantanos ni vegetación acuática sino bosques de coníferas y un suelo rico en helechos.

De todos modos, el profesor Bakker no se detiene allí en su afán de rehabilitación. Y cuestiona otra leyenda: la de los medios de defensa con que contaban estos animales. La imaginaria tradicional nos los representa refugiándose en el agua ante la mera aparición de un carnívoro.

Pero parece que los saurópodos no eran nadadores. En revancha, afirma Bakker, tenían, para rechazar a sus atacantes, una cola poderosa y ágil. Un solo golpe de este látigo enorme bastaba para romper una pata o fractu-

rar el cráneo de sus contemporáneos carnívoros, como los alosaurios.

LA PREOCUPACION DE LOS PALEONTOLOGOS. Esta versión 1971 del dinosaurio, agreste y belicoso, desorienta y preocupa a muchos paleontólogos. Tanto más cuanto que en 1964 un colega de Bakker, el doctor John Olstrom, de la misma universidad, había comenzado a despoblar los pantanos de la era secundaria. En efecto, demostró que otros dinosaurios herbívoros, los ornitópodos, que se creían acuáticos, jamás habían dejado tierra firme.

Parece que ya no queda nada de esa imagen clásica del dinosaurio: lentitud, pesadez, pereza. Para la universidad de Yale se trata de una calumnia contra los grandes animales. "Esas criaturas rápidas, ágiles, enérgicas, vivían a un nivel fisiológico que sólo pudieron alcanzar después los mamíferos más evolucionados", afirman. Así se explicaría que hayan podido ser durante 120 millones de años los dueños incontestables de la Tierra. ♦

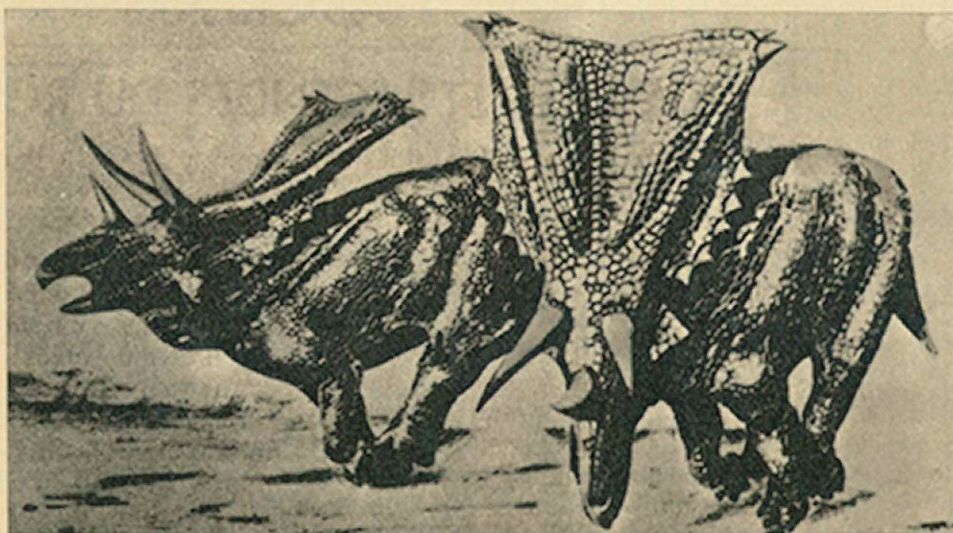
Copyright L'Express, 1971

DESMENTIDAS II

Cuidado con el cepillo de dientes

Durante decenas de años los odontólogos habían creído que el principal causante de las caries era una familia de bacterias, los estreptococos. Un estudio reciente realizado en la Case Western Reserve University de los Estados Unidos revela que los glóbulos blancos pueden contribuir seriamente a agravar el riesgo de caries. Un estudio del doctor Jacob Gabrovsek, publicado recientemente en el *Journal of Dental Research*, explica que la saliva normal contiene un número más o menos constante de glóbulos blancos, cuyo origen serían las pequeñas venas y arterias superficiales de las encías. La fricción del cepillo de dientes o de los alimentos durante la masticación sería suficiente para provocar una tenue hemorragia. Diversas bacterias y almidones, frecuentes en las comidas, poseen además la virtud de atraer a los glóbulos blancos.

Gabrovsek realizó un cultivo con fragmentos de esmalte dentario y glóbulos blancos comprobando que el esmalte se descalcificaba. La introducción de flúor, sin embargo, paralizaba el proceso. Aunque el mecanismo que produce la descalcificación —y conduce a las caries— no ha sido descifrado plenamente, la importancia de los glóbulos blancos es considerable, especialmente en los casos de caries cercanas a la encía. Es probable, entonces, que las vigorosas fregadas de dientes no sean tan recomendables como se creía. ♦



CHASMOSAURUS KAISERI

Piernas ágiles como un galgo para desmentir a los paleontólogos

AVIONES

La hora de los jumbos

La figura solemne de los *jumbo jets* acaba apenas de incorporarse al mundo de los objetos cotidianos cuando una retahíla de imitaciones y variantes comienza a advertirse en los hangares. Aunque ninguno de estos epígonos del Boeing 747 alcanza las dimensiones colosales del original, la idea de hacer un avión "más grande por dentro que por fuera" prendió como pólvora. El resultado más reciente es el Marcel Dassault *Mercure*, diseñado y construido por la misma empresa francesa que fabrica los legendarios *Mirage* y los menos conocidos *Mystère*.

Mercure, un pequeño gigante más chico que un *Caravelle* pero capaz de cargar 155 pasajeros sería el primer mini *jumbo* listo para entrar en operaciones que se construye actualmente en Europa, un factor en el que suelen confiar para su éxito los ingenieros de Dassault: esta vez, sin embargo, parece que no tienen suerte. En primer lugar, porque el plazo que se otorgaron a sí mismos desde el momento de enchinar la primera hoja de papel canson al tablero hasta el vuelo del primer prototipo fue demasiado breve. Veinticuatro meses es apenas un tercio del tiempo que se necesitó para desarrollar el 747. Por otra parte, el mercado mundial, contra lo que esperaban en Marcel Dassault hace dos años, se encuentra en relativa retracción.

UNO DENTRO DEL OTRO. El *Mercure*, sin embargo, se presentará a fines de mayo en la feria aeronáutica internacional de Le Bourget. Su aparición implicará allí un paso decisivo en materia de aerodinámica y estructuras. Es que gran parte de la fortuna de los *jumbos* se debe a la creciente economía lograda mediante estos progresos. La fórmula puede resumirse en una estructura más liviana, un diseño de alas que permite aprovechar al máximo su capacidad de sustentación y unas turbinas que producen más empuje con menos kilos. El resultado son aviones "más grandes por dentro que por fuera", como los califican sus constructores. Es que a igual número de pasajeros, un *jumbo* cabría perfectamente adentro de un *jet* convencional.

Esta economía de peso y espacio no redundará en perjuicio de la velocidad. Si bien los *jumbos* trabajan en condiciones óptimas (a velocidades inferiores o iguales a las de los demás aviones de pasajeros a reacción), el tiempo total de operación para transportar mil pasajeros en un *jumbo* es inferior. Es que como hacen falta menos aviones, la espera para aterrizar y decolar se reducen proporcionalmente. ♦

Ciencia y Técnica



GIMNASIA. Adiós metrónomo, planos, discos, cintas grabadas, radios, profesores de gimnasia, todo. Los mayores inconvenientes de la gimnasia casera estriban en los artefactos caros o engorrosos que es inevitable adoptar para practicarla. Porque el secreto está en la regularidad y el ritmo, una combinación de efectos difícil de lograr sin la ayuda de esos aditamentos. Por otra parte, los profesores no siempre están disponibles a la hora necesaria, los metrónomos suelen ser delicados y el plano, la radio y los discos desencadenan la ira de los vecinos. Una solución aceptable, sin embargo, proviene de la Le Barge Instrument Company, de Saint Louis (EE.UU.). El Electro Cadence es un pequeño pulsador electrónico no más grande que una radio a transistores que puede producir cinco ritmos diferentes. Para sintonizar la cadencia deseada basta oprimir un botón, pero para que sus pulsaciones —generadas por una pequeña pila de un volt y medio y un sencillo circuito transistorizado— no perturben la paz ajena, un audífono conectado con un cable las conduce hasta el oído. Para que tanta facilidad no conduzca a excesos innecesarios, posee también un timer, que desconecta automáticamente el aparato una vez transcurrido el tiempo deseado.

CUNA. Las ventajas de la tecnología moderna llegaron también para los coches-cuna en que navegan los bebés. Plegables o no, la mayoría de los diseños usuales está plagada de inconvenientes (bisagras, cremalleras y mariposas que dejan de funcionar en el momento menos indicado; fundas de lona o nylon que tienden a descoserse, etcétera). El landó *Gilam 2000* diseñado por la firma francesa Mag-Bel suprime la mayoría de estos inconvenientes. La cuna propiamente dicha ha sido sustituida por "media cáscara de maní", fundida en una sola pieza de plástico. La capota es similar. Ambas reposan sobre una sencilla estructura de tubos y el artefacto completo se desplaza ya sobre rodado gigante tipo bicicleta, ya sobre cuatro ruedas pequeñas para uso doméstico. Las virtudes de la cuna no concluyen aquí. La media cáscara se separa fácilmente del bastidor y puede ser utilizada sin problemas como cuna de mano. Todo el artefacto puede ser plegado en un espacio de 41 centímetros de ancho por veinte de alto y ochenta y cinco de largo.

OFICINA. Hasta el doce de mayo, en el salón de exposiciones de Bouwcentrum Argentina (uno de los centros asociados del Instituto Nacional de Tecnología Industrial) se exhibe un copioso arsenal de elementos para el equipamiento de edificios de oficina. La muestra incluye sistemas de limpieza integral mediante grandes aspiradoras y máquinas para copiar, rotular y acotar planos, hasta pequeñas computadoras de escritorio y muebles racionales para archivo, pasando por una colección de publicaciones especializadas y una línea de tabiques desarmables de madera con perfilera de aluminio. El inventario de los objetos incluidos en la muestra (la segunda en su tipo que realiza Bouwcentrum) se ha extendido este año más allá del repertorio más visible en un escritorio en que incluye también un sistema de calefacción central especialmente concebido para edificios de oficinas. Veintinueve expositores contribuyen a dar una imagen de la situación actual en la especialidad. ♦

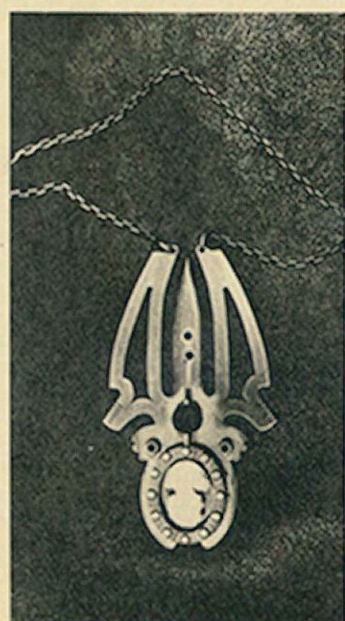
Serendipity



PAQUETES CON STATUS. Maestra de inglés y viajera incontinente, Pili Frehner regresó a Buenos Aires luego de un deambular por París, Roma, Londres. A mediados de 1970 llegó sospechosamente cargada de cajas plegadizas, ingeniosas bolsas de papel y tenaces proyectos. Reproducirla para refinados comercios porteños la gracia del "packaging" europeo fue la propuesta sugerida por ella a quienes estuvieran dispuestos a financiar la aventura. Al frente de tres dibujantes copiando algunos modelos e inventando especialmente diseños y logos, Pili

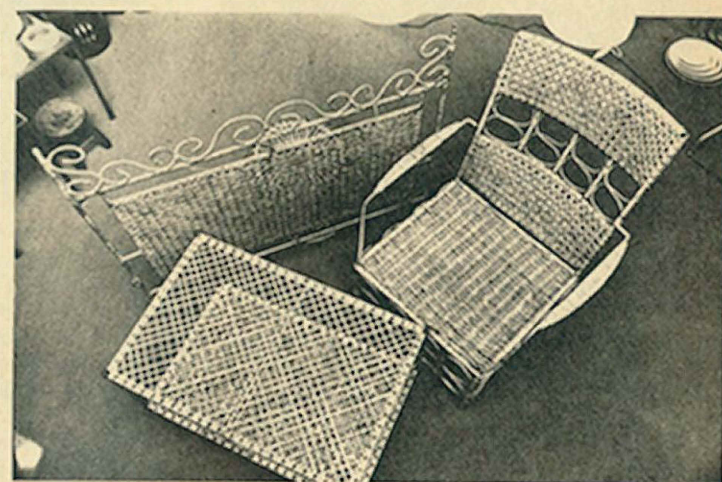
fue recibida con cariño por División Gráfica Integral, Ecuador 933, un taller que hoy cosecha los óptimos resultados de este lance. Como bolsas tipo valija, para camisas de hombre, calzado, corbatas; cajas plegadizas, sobres, bolsas de inspiración marinera, en papeles laminados con acetato o mate, brotaron unos 50 diseños en 8 formatos distintos que se pasean por los negocios más elegantes y otorgan patente de status. El envase más caro (valija) cuesta 2 pesos con cincuenta centavos; el más barato (sobre para corbata), 90 centavos nuevos.

IDOLOS Y TALISMANES. "Ni oro, ni platino, ni brillantes". Tal juramento hizo Rosita Dubinsky, y en el local 10 de Cabildo 2092 conjuró a Armando Sikorsky (con sus piezas únicas de plata empavonada), a Malena Marechal (hija del escritor y poeta), Arnoldo Fischer y Egon Hoffman (quien rodea piedras preciosas con redes siderales). El lugar se llama Folie, y a partir de este otoño se constituye allí una exposición permanente de joyas. "Sacrificio", una pequeña pieza de hierro en un bloque, trabajada a mano por Hoffman, representa un ídolo milenario, y cuesta 900 pesos; los anillos de Marechal son ejecutados en plata bruñida, con rayos de perlas de cultivo, cuarzos verdes, ágatas, amatistas, topacios quemados, jade, ónix



DE LOS GENTILES ARAUCANOS. Como su nombre lo proclama, la casa de regalos Hit busca cosas de primera y las encuentra. En Ciudad de la Paz 1694 se demora una cálida serie de muebles de mimbre; son inalterados ejemplos del arte aborigen que se guarda y cultiva en Chimbarongo, villorrio chileno de poco más de 3 mil almas, donde el mimbre crece y se trabaja en paciente filigrana. Hit ha elegido una colección de piezas de mimbre con armazón de hierro, a la vez sólidas y ligeras, en el llamado estilo rosco y también "colonial", siempre con el dorado

tono natural de la esbelta caña. Sillones, mecedoras, camas, sofá de dos asientos, mesas, una grácil silla Pula, con roscos, de respaldo alto (185 pesos); un espejo enmarcado en mimbre trenzado y pintado, de 50 centímetros de diámetro (50 pesos); una mesa con bandeja doble, de 70 centímetros de largo por 46 de ancho (200 pesos); un sillón con brazos estilo colonial con enrejado y adornos formando enormes ochos (250 pesos), y también respaldos para camas, de 90 centímetros de alto por 96 de ancho (500 pesos). Hit acepta pedidos de piezas especiales.



EPISTOLAS LONGPLAY. Una papelería y librería en Cabildo 1984 dispone de un servicio de dibujo técnico y artístico especial para alumnos secundarios y universitarios. Además de estos pragmáticos auxilios, en las arcas de la papelería Kits se detecta un papel de carta llamado Long Play; los curiosos papiros vienen en un estuche de cartón negro que consta de 10 juegos de papel y sobre, y cuesta 10 pesos nuevos. La forma del papel (una cartulina muy

delgada) es oval, de color amarillo y centro con orificio bordeado de colorado, exactamente igual a un disco; su diámetro mayor es de 26 centímetros y el menor de 18. El sobre es rectangular, colorado con solapa amarilla, y mide 19 centímetros por 10. Al comprar este divertido sistema epistolar se enseña a doblar la carta y también se indica que ésta puede comenzar a escribirse desde el centro o desde el borde del papel circular.



u ópalo rodeados de plata lisa con oscura pátina, de atmósfera clásica no obstante el diseño moderno. Un "Talismán" de Sikorsky, armado en placa de plata muy tersa, con forma de mano estilizada que rodea un antiguo camafeo de marfil, con cadena de muñeca para asirlo como amuleto, vale 800 pesos; los gemelos unisex, de plata empavonada y nácar o madera petrificada, son piezas únicas y hechas a mano desde 29 pesos nuevos. Folie propone también refacción de joyas: "Se les cambia la fisonomía, se les da otra vida", aseguran los artífices de la casa. ♦

GOWLAND PUBLICIDAD



Este es el voto que se emite todos los días.

Porque elegir un diario es emitir una opinión.

O compartirla.

Y ahora hay un matutino con opinión: El Cronista.

Un diario de hoy.

Hecho por gente que no le tiene miedo a la realidad.

Y la enfrenta: sin ataduras, sin compromisos, sin temas tabú...

Gente que sabe que enfrentar la realidad no es compartir ideologías, sino decir la verdad.

Y que esconder la verdad nunca fue solución.

Al contrario.

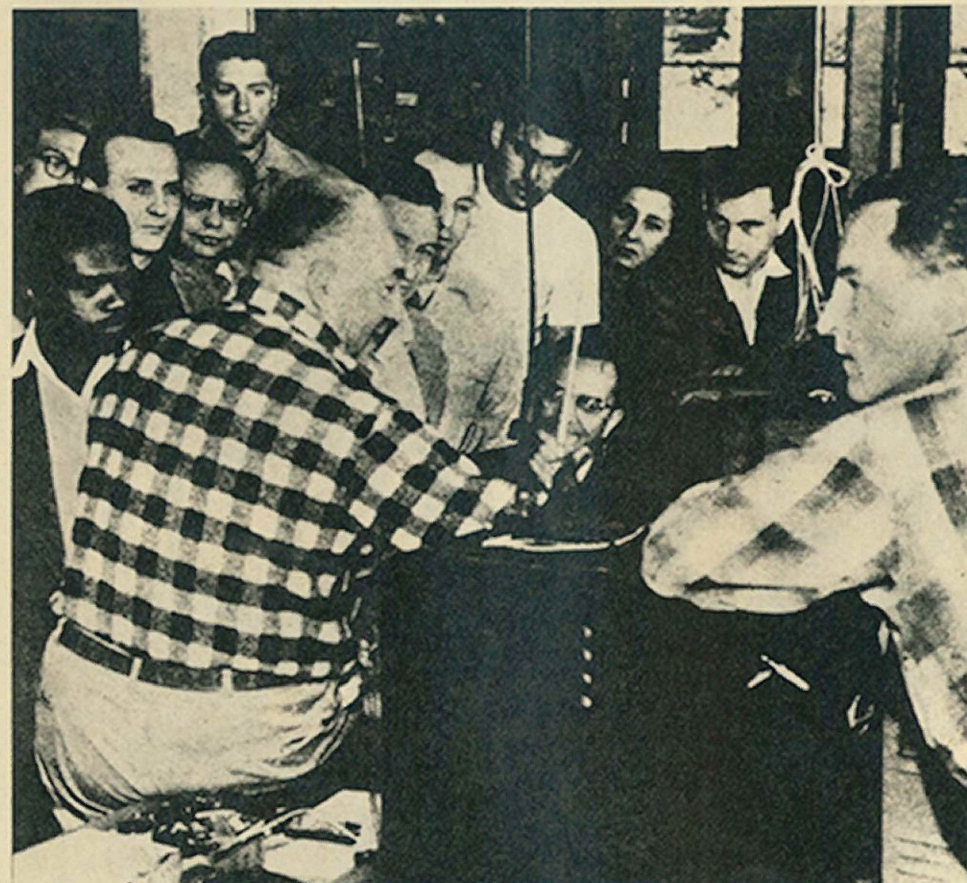
El Cronista es un voto que usted puede emitir todos los días.

Un voto de madurez y de juventud.

El Cronista

El diario que analiza la verdad.

WILHELM REICH, EL PSICOANALISTA



Para complementar su cover-story sobre la industria del psicoanálisis, Panorama incluye en esta edición el trabajo de David Elkind, realizado para The New York Times Magazine, sobre Wilhelm Reich (en el centro de la foto, rodeado por sus discípulos en Maine, Estados Unidos), el psicoanalista trashumante que tanto influyó en las revueltas estudiantiles que en 1968 sacudieron a muchas, la mayoría de las universidades europeas.

Durante aquellas jornadas de lucha, en las paredes de la Sorbona aparecieron dibujados los símbolos con que Reich describe un conflicto latente: el que produce sobre el individuo la represión sexual ejercida por la sociedad. En Berlín, los estudiantes afiliados a las comunidades de "vida y amor libre" atacaban a la policía arrojándole ejemplares de rústica de Psicología de masas del fascismo, uno de los textos más importantes de Reich. Es que muerto once años antes en una cárcel de Estados Unidos, renació en Europa como el héroe de los universitarios que exigían una reforma social.

Hoy, muchos jóvenes norteamericanos descubren también que Reich es su estilo de revolucionario. Menos cerebral que Marcuse, no dudó en amalgamar a Freud y Marx y propuso un credo orientado a la acción, pero anti-intelectual y anti-político. Entre la sublimación racional y la adaptación propugnada por Freud y la propuesta revolucionaria de Marx, Wilhelm Reich alzó banderas distintas: la disolución de la familia patriarcal y el fin de la autoridad paterna. Quizás resida en ello la evidente atracción que sus escritos provocan entre los jóvenes europeos. Es que, más constreñidos por las autoritarias estructuras familiares que por las instituciones políticas, Reich aparece como un verdadero redentor.

Para los jóvenes norteamericanos el atractivo de Reich es múltiple, porque como D. H. Lawrence y Rousseau, sostiene que los instintos adolescentes son básicamente sanos y buenos y que es la sociedad, en la figura de la familia y la educación, quien corrompe a los jóvenes. Reich era un crítico franco de toda forma de autoridad institucionalizada y un ruidoso abogado de la libertad individual y de la auto-regulación del comportamiento sexual y del trabajo. Sus ideas fueron irresistibles para los escritores y artistas de la contracultura de fines del 40 (grupo que incluía a Mailer, Ginsberg, Burroughs, William Steig y la escultora Jo Jenks) y parece tener igual atractivo para las comunidades hippies de hoy. Reich también tiene seguidores entre los muchos estudiantes que piensan que exámenes y evaluaciones coartan su libertad y disminuyen su individualismo y humanidad. Su redescubrimiento se ha visto facilitado por la reedición de sus libros en colecciones de bolsillo.

Durante su carrera Reich trabajó simultáneamente en tres áreas: la investigación, la psicoterapia y lo que podríamos llamar la psicología social. Aunque es verdad que nunca perdió contacto con la realidad, también es cierto que sus contribuciones en estos campos son notablemente desparejas en cuanto a aceptabilidad científica se refiere. Sus primeros trabajos fueron en general bien considerados. Sus innovaciones en práctica psicoterapéutica —por ejemplo, su método de análisis de carácter— se han convertido en parte integral de la moderna técnica psicoterapéutica.

Además, el interés de Reich por los mensajes transmitidos en la forma de hablar de la gente se mantuvo y se convirtió en antecedente de la moderna ciencia de la kinésica, el estudio sobre cómo se comunica la gente a través de las posturas y los movimientos del cuerpo. Finalmente, sus primeros escritos socio-psicológicos, especialmente su *Psicología de masas del fascismo*, proporcionó bases para el estudio de las relaciones de la estructura social con el carácter individual. Reich anuncia así la obra de escritores modernos como Marcuse, Fromm y Erikson. Por el contrario, gran parte de su última obra, especialmente la que se refiere al tratamiento del cáncer, es considerada como científicamente inaceptable.

Wilhelm Reich nació el 24 de marzo de 1897 en Dobrynja (Austria), una

REVOLUCIONARIO

provincia del Imperio Austro-húngaro. La familia era acomodada, algo orgullosa y mucho más identificada con la cultura alemana que con su herencia judía. Wilhelm y su hermano tenían prohibido jugar con los chicos campesinos o con los muchachos del "ghetto" que hablaban en idisch.

La madre de Reich era una mujer atractiva y simple, completamente dominada e intimidada por su dictatorial y celoso marido. Cuando Wilhelm era adolescente, la madre tuvo un asunto amoroso con uno de los preceptores de los niños que vivía en la casa. Parece que Reich tuvo cierta responsabilidad en que su padre descubriera el idilio y del subsiguiente suicidio de la madre. En la reciente biografía del psicoanalista, escrita por su tercera mujer, Ilse Ollendorff Reich, se dice que su participación en aquel suicidio podría haber sido una de las razones por las "que él nunca pudo terminar exitosamente su propio análisis. Había ciertos problemas que jamás pudo encarar".

Durante la Primera Guerra Mundial, Reich fue oficial del ejército austríaco. Tras la desmovilización hizo un breve intento de estudiar derecho, lo encontró aburrido y emigró a medicina.

En 1919, siendo aún estudiante, Reich asistió a una conferencia sobre psicoanálisis que lo dejó tan intrigado que decidió ser psiquiatra. Comenzó a asistir a cuanta reunión psicoanalítica se realizaba, lanzaba penetrantes comentarios y hasta discutió con algunos de los analistas más sólidos. Tal era su vitalidad, entusiasmo y evidente brillantez, que fue admitido como miembro de la Sociedad Psicoanalítica de Viena y comenzó a atender pacientes aún antes de terminar su carrera médica. Casi desde principios de su admisión en la Sociedad, Reich tuvo libre acceso a Freud, que lo consideraba un joven promisorio. Antes de diez años iba a pensar de otro modo.

EL ORIGEN DE LAS NEUROSIS. Su estudio de los factores psicosomáticos en las neurosis se vio estimulado por un caso que le remitió Freud en 1920. Los síntomas del paciente eran la meditación compulsiva, contar compulsivamente, fantasías anales y una masturbación excesiva. Reich observó que cada vez que el paciente refería que se había masturbado logrando satisfacción, los síntomas se atenúan. Procedió entonces a analizar la culpa del

paciente con respecto a la masturbación. Cuando se le alivió la culpa crónica y pudo masturbarse regularmente con completa gratificación, sus síntomas desaparecieron al punto que pudo trabajar y hacer vida social como nunca antes lo había conseguido, incluso casarse.

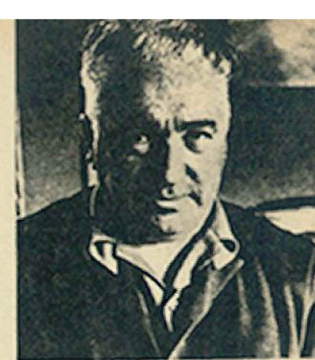
Este paciente y otros como él llevaron a Reich a reconsiderar el pensamiento de Freud sobre el origen de las neurosis.

Tomó, sin embargo, la descripción original que Freud hacía de las verdaderas neurosis, el taponamiento de la libido o de la energía sexual, como causa subyacente. A su juicio, los síntomas neuróticos así como los rasgos de carácter eran canales sin salida en los cuales entraba la energía sexual como resultado del proceso de taponamiento. La terapia, sostenía, debía dirigirse a destruir los taponamientos de la sexualidad. Una vez que la energía sexual pudiera fluir libre por sus sanos canales normales, o sea, a través del orgasmo genital, el paciente se liberaría de los síntomas perturbadores y de sus rasgos de carácter inhibitorios y podría adquirir plenamente su potencialidad. Reich llegaba así a considerar el orgasmo sexual, plenamente realizado y gozado, como el *sine qua non* de la salud mental individual, y sostenía que ello era válido tanto para los hombres como para las mujeres.

Estas ideas sobre la sexualidad fueron presentadas en *La función del orgasmo* (1926). El libro fue recibido fríamente por los analistas. Desde el punto de vista teórico, Reich discutía la opinión de Freud de que la civilización y el progreso social se compraban al precio de reprimir los instintos. Según Freud, la divergencia de las energías sexuales en canales socialmente sanos, que llamó *sublimaciones*, era esencial para la sociedad civilizada. Para Reich, por el contrario, hasta las sublimaciones eran sospechosas y solamente la libre y redomada gratificación de la sexualidad genital podía ser realmente sana para el individuo y la sociedad.

EL ORGASMO GENITAL. El énfasis clínico puesto por Reich en el orgasmo genital completamente gratificante, como criterio principal de la salud mental del individuo, fue también fríamente recibido. La teoría fue discutida por muchos analistas cuyos pacientes —decían— lograban el orgasmo genital y sin embargo seguían enfermos. A esto

"Es la clase media la que propone las pautas y valores que predominarán dentro de una determinada sociedad"



respondió Reich, sosteniendo que la mera eyaculación no era índice de lo que comenzó a llamar *potencia orgástica*.

Esta expresión significaba el completo, reflexivo y totalmente satisfactorio orgasmo, cuyos principales criterios eran "las involuntarias contracciones del organismo y la completa descarga de excitación", lo mismo que la capacidad de "concentrarse en la experiencia orgástica con toda la personalidad, a pesar de posibles conflictos. "Un paciente que fuera orgásticamente impotente —sostenía Reich— puede tener un orgasmo, pero será como la tenue imitación de la experiencia del individuo orgásticamente potente, para quien el orgasmo será un alivio total de la presión sexual y una experiencia rejuvenecedora.

EL EXTASIS SEXUAL. Aunque la teoría de Reich sobre el taponamiento de la energía sexual —éxtasis sexual, la llamó— no se sostiene ante la preponderancia de las pruebas. Su idea de que la potencia orgástica es un criterio de salud mental contiene una verdad parcial. Freud dejó sentado que los conflictos originados por los impulsos de la sexualidad infantil daban origen a las neurosis y que solamente cuando dichos conflictos se resuelven se produce una satisfactoria y madura actividad genital. Erikson también sugirió que la intimidad exitosa (incluía la intimidad sexual) requiere un sentido consumado de la identidad del yo. Ello es así porque la intimidad presupone la capacidad de darse más o menos totalmente a otra persona y sólo aquellos con un sólido sentido de la propia identidad no se ven amenazados por la posibilidad de incorporar o ser incorporados por otro.

A pesar del recibimiento negativo de su teoría del orgasmo, Reich no se acobardó y siguió convencido de que estaba en lo cierto. Por añadidura, la teoría tuvo implicaciones importantes en las actividades psicoterapéuticas y políticas que emprendió. Es casi una ironía que su teoría del orgasmo, tan poco aceptada, lo condujera, no obstante, a los valiosos descubrimientos terapéuticos contenidos en su *análisis de carácter* y a los valiosos principios sociopsicológicos de su *Psicología de masas del fascismo*. Pero es mayor ironía, que no fuera su "errónea" teoría del orgasmo sino su "verdadera" comprensión de la formación del carácter y de la

Consideraba que
ni la teoría de Marx
ni la de Freud,
aunque ambas contenían
verdades, planteaban
la realidad psicológica,
política y social



psicología de masas lo que determinaba su alejamiento del psicoanálisis en general y de Freud en particular.

Las ideas de Reich sobre psicoterapia se desarrollaban al mismo tiempo en que nacía la teoría del orgasmo, ambas derivadas de su práctica clínica. En 1922, Freud fundó el Policlínico Psicoanalítico de Viena para pacientes poco pudientes, según el modelo de una clínica similar ya establecida en Berlín. Reich fue el primer asesor clínico del director.

Allí Reich y sus discípulos presentaban los casos que no andaban bien o que no progresaban. Un factor común de esos fracasos terapéuticos era que los pacientes, por una u otra razón, no seguían la *regla fundamental* del tratamiento psicoanalítico: decir todo lo que les pasa por la cabeza, por trivial, estúpido, raro, odioso o amoroso que sea. Estas *asociaciones libres* proporcionan el material con que trabajará el psicoanalista para descubrir y hacer consciente el conflicto que provoca la dificultad neurótica. Si el paciente no puede o no quiere seguir la regla fundamental, el tratamiento necesariamente se estancará.

EL ANALISIS DE CARACTER. Por supuesto, Freud se había encontrado con problemas similares y había escrito sobre la *resistencia* a la terapia. Sugirió también que estas resistencias (que más tarde fueron descriptas como defensas del yo) debían ser analizadas e interpretadas al paciente. No hizo, sin embargo, una detallada discusión de la naturaleza de estas resistencias ni proporcionó demasiadas claves sobre cómo analizarlas y superarlas.

Reich, como resultado de los problemas planteados en el seminario técnico y de sus propios experimentos terapéuticos, fue el primer analista que presentó un método sistemático y detallado para tratar las resistencias del paciente a la regla fundamental. A este método lo llamó *análisis de carácter*.

Freud había demostrado que los sueños, los *lapsus linguae* y los *lapsus* de escritura, como otras equivocaciones de la vida cotidiana, a menudo señalaban los sentimientos y deseos inconscientes de quien los cometía. El procedimiento analítico clásico implica la interpretación de este tipo de material. Reich señaló que los movimientos corporales habituales y las expresiones del paciente, su manera de sentarse, de ponerse de pie, de hablar, también des-

cubrían un material inconsciente. Por ejemplo, un hombre que habitualmente se pone la mano sobre la boca cuando habla, puede estar defendiéndose de las palabras agresivas que inconscientemente quiere decir, tanto como de que "le peguen en la boca" por decir las. Por eso, cuando los pacientes no lograban obedecer la regla fundamental, Reich recurría a la repetida interpretación de la característica conducta defensiva como punto de ataque terapéutico y como modo de *despegar* el análisis.

El método de *análisis de carácter* está ilustrado en el caso de un hombre de 30 años a quien Reich trató en Viena. El paciente era impotente y se quejaba de no encontrarle *gusto a la vida*. Su aspecto era inhibido y daba la impresión de una persona que siente una gran confusión sobre sí misma. Habla en voz baja y titubeante, mirando al suelo y no al interlocutor. Durante las sesiones se quejaba, "no siento nada, el análisis no tiene ninguna influencia sobre mí, no me viene nada a la cabeza". La manera clásica de tratar a un paciente semejante era animarlo cordialmente a que tratara de seguir o que dijera más sobre ese u otro tópico.

En cambio Reich se centró en las palabras y el comportamiento del paciente y los interpretó como un rechazo del analista y del análisis. El hombre pudo responder que no rechazaba el análisis sino que, en realidad, identificaba a Reich con un amigo íntimo. A esto respondió Reich que quizás el paciente esperaba que el analista lo quisiera y lo admirara como lo hacía su amigo. Quizás también, agregó, el rechazo del análisis proviniera de su desilusión y resentimiento por la reserva clínica de Reich.

El paciente reconoció entonces que de niño siempre había exigido afecto y que había seguido en esta misma tónica como adulto. Esto lo hacía sentirse defendido de los hombres de aspecto muy viril. Tras esta apertura, ya pudo discutir un material más personal y el análisis comenzó realmente. Reich describió los resultados de este nuevo procedimiento terapéutico en el libro por el que es más conocido, *Análisis de carácter* (1933). En éste, como en muchos de los posteriores, utilizó dibujos propios para ilustrar sus opiniones.

MARXISMO Y PSICOANALISIS. Al tiempo que desarrollaba su teoría del

orgasmo y su método de análisis del carácter, Reich participaba de actividades políticas que también ocupaban a casi todos los jóvenes intelectuales vieneses. El nombre de Marx se repetía con tanta frecuencia que decidió leerlo por su cuenta, con el mismo fervor y la misma concentración que había dedicado a Freud unos años antes. En 1924 se afilió al Partido Socialista, convirtiéndose en un miembro muy activo. Pero aunque aceptaba las premisas marxistas de que la clase obrera está explotada por los patronos y los gerentes de clase media, no detectaba en el pueblo un espíritu revolucionario: la revolución de las masas anunciada por Marx no se producía. Reich consideraba que ni la teoría de Marx ni la de Freud, aunque ambas contenían verdades, planteaban la realidad psicológica, política y social de lo que sucedía en Europa. En efecto, a Marx le faltaba una psicología adecuada y a Freud una oportuna sociología.

Tras una serie de intentos de integrar ambas teorías, sin demasiado éxito, advirtió que la suma de las dos no bastaba y que había que proponer algo nuevo. Su solución la presentó en *Psicología de masas del fascismo* (1933), donde se preguntaba por qué la vasta mayoría del pueblo permite que unos pocos la exploten, haciéndole trabajar más y alimentándola de menos. La respuesta, opinaba, reside en el hecho de que los propietarios de los medios de producción son también quienes imponen la estructura de carácter de la sociedad. Es la clase media la que propone las pautas y valores que predominarán dentro de una determinada sociedad. Esta estructura de valores es luego reproducida dentro de cada miembro de la sociedad por medio de la institución de la familia. La familia autoritaria y paternal de Europa occidental, sostenía Reich, preparaba a la gente desde la temprana infancia para aceptar la omnisciencia de una autoridad poderosa a la que debía obedecer sin discutir. El fascismo era la forma política natural para el tipo de carácter producido por la familia patriarcal y el campo apto para el fascismo existía en todo país donde la forma familiar patriarcal fuera dominante. (Desde este punto de vista, el progresivo igualitarismo de la familia norteamericana es un signo saludable).

DIFICULTADES Y RUPTURA. La publicación de *Psicología de masas del fas-*

cismo terminó en muchos sentidos con la afiliación psicoanalítica de Reich, aunque la ruptura oficial sólo se produjo un año después, en 1934. Las dificultades con sus colegas psicoanalistas habían crecido: en realidad no está claro qué era lo que más les repugnaba en Reich, si sus manifiestos asuntos amorosos, su teoría del orgasmo, o sus actividades políticas. Lo que sí está muy claro es que Reich se las arregló para destruir toda la buena voluntad que había despertado en Viena.

La ruptura final con Freud se produjo como resultado de un trabajo que Reich sometió al *Zeitschrift für Psychoanalyse* en 1932. El ensayo versaba sobre el carácter masoquista y contradecía la interpretación dada por Freud acerca de la formación de ese tipo de carácter. En 1920 Freud publicó *Más allá del principio del placer*, en el que sostenía que además del principio positivo de vida (Eros) existía un impulso negativo de vida, igualmente primario (Thanatos), que era el instinto de muerte. Freud sostenía que la persona masoquista es la que está dominada por Thanatos, el instinto de autodestrucción.

Reich por el contrario sostenía que el masoquista podía ser explicado totalmente por el principio de vida, Eros, y que no era necesario postular un instinto de muerte. Reich presentaba convincentes ejemplos clínicos en los que el comportamiento masoquista aparecía como un angustiado pedido de amor. Reich demostraba que la persona masoquista estaba diciendo, "mírenme, vean cuánto sufro, soy tan desgraciado, quíranme". El masoquismo, opinaba Reich, no era más que Eros disfrazado. Aunque muchos analistas estaban en privado de acuerdo con Reich y tenían muchas reservas sobre el instinto de muerte (en la psiquiatría de hoy prevalece la interpretación de Reich y no la de Freud), titubeaban, a diferencia de Reich en criticar abiertamente las hipótesis de Freud.

Cuando Freud leyó el trabajo se sintió menos preocupado por los argumentos de Reich contra el instinto de muerte, que por el tono político de esos argumentos. Le escribió a Jones, el director del *Zeitschrift*: "El trabajo culmina con la disparatada afirmación de que lo que hemos llamado el instinto de muerte es un producto del sistema capitalista". Sin embargo, Freud reconoció los méritos clínicos del ensayo y recomendó que se publicara, con la

advertencia de que el *Zeitschrift* era apolítico y no se responsabilizaba por las opiniones políticas de sus colaboradores. Tal sugerencia encontró notable oposición en el comité editor y finalmente el trabajo fue publicado junto con un artículo de refutación.

El incidente creó más resentimiento contra Reich por las continuas molestias que causaba a toda la Sociedad Psicoanalítica Alemana. El fastidio se agudizó con la publicación de *Psicología de masas del fascismo* en el que un acreditado psicoanalista de fama nacional atacaba al fascismo desde el punto de vista de lo que era esencialmente teoría freudiana. Había que hacer algo, y la oportunidad se presentó al año siguiente. A principios de agosto de 1934, Reich recibió una carta del analista Carl Mueller que decía que "las circunstancias requerían" que el nombre de Reich no apareciera en el registro de miembros de la Sociedad Psicoanalítica Alemana. El registro se estaba preparando para el Congreso Internacional de Psicoanálisis de 1934, que debía tener lugar en Lucerna, Suiza. En realidad, Reich fue expulsado del clan por sus opiniones políticas.

PLATAFORMA SEXO-POLITICA. Parece una ironía que contemporáneamente Reich fuera también repudiado por los partidos Socialista y Comunista, aunque por razones distintas. Cuando se mudó a Berlín en 1930 participó en el movimiento de higiene mental que en ese momento tenía orientación política. Como creía que solamente una revolución en las actitudes y comportamiento sexuales traería aparejada una verdadera revolución política, subrayaba la necesidad de libertad y educación sexual en sus escritos y conferencias. Creó también, con el consentimiento del Partido Comunista, la Asociación Alemana para la Política Sexual Proletaria, que gracias a la ávida eficacia de Reich consiguió reclutar unos 20 mil miembros. La plataforma de esta entidad, que él denominaba una *plataforma sexo-política*, proponía estos objetivos, asombrosos por su modernidad.

- 1) Mejores condiciones de vivienda para la masa del pueblo.
- 2) Abolición de las leyes contra el aborto y la homosexualidad.
- 3) Modificación de las leyes de divorcio y casamiento.
- 4) Asesoramiento gratuito de control de la natalidad y anticonceptivos.

5) Protección sanitaria de madres e hijos.

6) Guarderías infantiles en fábricas y grandes centros de trabajo.

7) Abolición de las leyes que prohíben la educación sexual.

8) Permiso de visita al hogar para los presos.

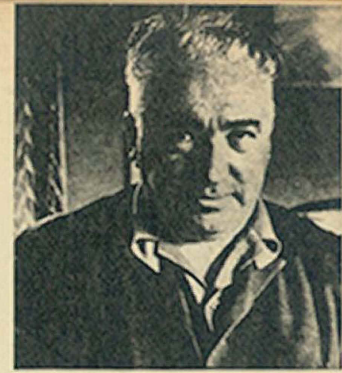
Quizás Reich tuvo demasiado éxito en el reclutamiento de adherentes. Los dirigentes comunistas comenzaron a desconfiar del interés generado por sus reformas sexuales y temieron que empañara el ardor revolucionario o lo desviara en mala dirección. Ordenaron entonces que no se vendieran más sus textos en las librerías partidarias. Poco después la Gestapo fue más lejos y ordenó confiscar y quemar todas sus obras. Afortunadamente, Reich consiguió salir de Alemania antes de que su nombre apareciera en la lista de personas a fusilar.

Cuando lo maltrataban, como ocurrió con la Sociedad Psicoanalítica Alemana o con el Partido Comunista, Reich se enojaba amargamente pero no podía, o no quería, dirigir su furia contra quienes la ocasionaban. En cambio volcaba sus iras sobre las personas más íntimas o más queridas, y sobre todo, contra su mujer. El matrimonio de Reich ya estaba temblequeante, y la furia y los denuestos que voló en esta ocasión sobre Annie, la convencieron de que no podía seguir viviendo con él sin perder su dignidad y su integridad como persona. La separación final se produjo en 1932, después de que escarparan de Berlín a Viena.

La recepción que le deparó Viena fue más fría de lo que él había previsto. Esto, y la situación política lo hicieron abandonar Austria. Se trasladó a Dinamarca poco después, pero sus ideas sexo-políticas eran demasiado para las autoridades danesas, temerosas de la moral de sus jóvenes. A los seis meses le revocaron el permiso de residencia. Viajó entonces a Malmö, en Suecia, donde el drama se repitió.

DEL BION A LA VEGETOTERAPIA. En el otoño fue a Oslo con su nueva mujer, Elsa Lindenberg (una bailarina de ballet a quien conociera dos años antes en un desfile de 1º de Mayo en Berlín). Una de las razones del viaje era que su amigo Otto Fenichel (hoy famoso por su clásica *Teoría psicoanalítica de las neurosis*) se había radicado en Noruega y lo instaba a reunirse con él.

Quando al paciente
se le alivió la culpa
crónica y pudo
masturbarse
regularmente con
completa satisfacción,
sus síntomas
desaparecieron



Pero cuando Reich llegó la amistad comenzó a deteriorarse rápidamente. En parte, ha de haber sido por la renuencia de Fenichel a aceptar sus opiniones sexo-políticas. Pero parte del problema pudo ser que los estudiantes posponían a Fenichel por Reich para su análisis didáctico, lo cual lastimaba el orgullo del huésped, y también sus ingresos. De todos modos, cuando Fenichel emigró a Norteamérica, dejó por todos los países que le tocó pasar un reguero de rumores sobre la enfermedad mental de Reich, asegurando que estaba loco de remate. El rumor, que era falso, persiste hasta hoy.

La estadía de Reich en Noruega fue más prolongada que la visita sueca o dinamarquesa. Inició experimentos para medir y demostrar la realidad física de la energía sexual, cuya supresión jugaba un rol tan grande en la desgracia personal y social de la humanidad. Al principio midió el potencial eléctrico de la piel durante la excitación y la fantasía sexuales. Pero el resultado de los experimentos no era satisfactorio porque Reich se negaba a considerar la energía sexual como algo meramente eléctrico y mecánico. La energía sexual debía ser viva y pulsátil. Inevitablemente, llegó a pensar que esta energía no estaba confinada a los límites del cuerpo. Existía en todo el mundo y no era diferente de la energía solar y hasta la materia inanimada, como la arena y el polvo de carbón, la contenían.

Comenzó entonces una serie de experimentos destinados a liberar la energía viva encerrada en la materia inanimada; es decir, a transformar la materia inerte en materia viva. Uno de los métodos utilizados en estos experimentos consistía en colocar en autoclave (cocción a presión) una solución de 50 por ciento de caldo, 50 por ciento de cloruro de potasio y a la que se agregaba polvo de carbón o algún otro material calentado hasta la incandescencia. Cuando el experimento se hacía en las condiciones adecuadas, el examen microscópico de la preparación revelaba pequeñas vesículas que se separaban de las partículas mayores, se movían libremente, parecían pulsar y emitían un suave resplandor azul o verde-azulado.

Reich sostuvo que estas vesículas (que llamó *biones*) estaban a mitad de camino entre la materia animada y la inanimada y que emanaban una especie de energía de vida. Hay que señalar

que por esta época Reich trabajaba fuera del sistema científico de pruebas y estadísticas y no presentaba sus trabajos a publicaciones académicas. Podía así rechazar o ignorar olímpicamente las pruebas negativas o explicaciones distintas que se ofrecieran para sus experimentos. Esto fue lo que hizo y publicó su investigación en un libro que pomposamente tituló *El descubrimiento del bión*. Obviamente, costó la edición de su propio bolsillo.

En su actividad psicoterapéutica también hubo innovaciones: ya no consideraba el carácter en términos psíquicos sino más bien asunto primariamente físico y somático. En vez de *estructura de carácter*, comenzó a hablar de *armadura de carácter*, con lo que quería significar las actitudes físicas crónicas (los hombros hundidos, la postura rígida, etcétera) que impiden a la gente ser abierta y libre.

Su análisis del carácter se convirtió ahora en una *vegetoterapia*, un procedimiento manipulativo destinado a eliminar la *armadura* de rigidez de todas las partes del cuerpo. El procedimiento involucraba no sólo masajes sino también ejercicios respiratorios de varias clases. El objetivo era liberar a la persona para que fuera ella misma. Era una especie de quiropráctica, una terapia de autorrealización. (La práctica de la vegetoterapia de los analistas "reichianos" de Norteamérica dio origen al falso rumor de que practicaban la masturbación de los pacientes.)

En el campo de la psicología social Reich abandonó sus intentos de reunir las teorías de Marx y Freud y se inclinó más bien a la exposición de su sexopolítica y de lo que llamó una *democracia del trabajo*, un tipo de grupo comunitario autorregulado y autogobernado. Reich seguía promoviendo la necesidad de reforma sexual como fundamento de cualquier verdadero cambio dentro de la sociedad y sostenía, persuasivamente, la necesidad de educación y libertad sexual para los jóvenes. Dicitó muchas conferencias y escribió largo y tendido sobre el tema. Algunos de sus artículos aparecieron en un libro publicado en 1936, que en su traducción inglesa se llamó *La revolución sexual*.

Aunque la estadía de Reich en Oslo fue más bien tranquila durante los dos primeros años, la aparición de su libro sobre los biones, la vegetoterapia y la política sexual atrajeron sobre él la atención del público. En 1937 comenzó una perversa campaña en los diarios, y en

menos de un año se publicaron más de cien artículos sobre Reich. Aunque no todos malintencionados, la mayoría son del estilo que muestran sus títulos: *El fraude del psicoanálisis*, *El pornógrafo judío*, *El dios Reich crea vida*. Oslo es una comunidad más bien chica, de modo que esta publicidad no facilitaba las cosas. Aunque la campaña lo enfurecía, no quiso contestarla, excepto para decir que sus trabajos debían ser juzgados por científicos y no por legos.

La furia de Reich volvió otra vez a volcarse sobre sus amigos y sobre su esposa. Llevó a la separación de Elsa, una repetición del caso Annie. Algunos años después, cuando Reich ya estaba cómodamente establecido en Estados Unidos, Elsa desesperada (perdió el trabajo cuando los nazis invadieron el país) le pidió ayuda: le envió apenas 25 dólares.

EN ESTADOS UNIDOS. Poco después de su llegada en 1939 Reich alquiló casa en Forest Hill, donde organizó sus actividades tal como lo había hecho en Oslo, Viena y Berlín. Pronto tuvo un instituto y una editorial (*The Orgone Press*) para editar sus textos. Al instalar el laboratorio contrató a Ilse Ollendorf, a quien cortejó y con quien se casó. Ilse contribuyó a llevar a cabo gran parte de las investigaciones de Reich.

Después del descubrimiento del *bión*, que consideraba que encerraba una general energía vital, Reich buscó un término que describiera esta energía y finalmente llegó a la palabra *orgón*, contracción de *organismo* y *orgástico*. Creía que la energía orgón era una forma completamente nueva de energía, a la vez radiante y eléctrica.

Sus experimentos lo llevaron a pensar que esta energía era reflejada por sustancias no orgánicas como el metal, y absorbida por las orgánicas, como la madera. Para acumular esta energía construyó *acumuladores de orgón* que eran como casillas telefónicas, con interior de metal, y madera u otra materia orgánica en el revestimiento exterior. Cuando en la caja de orgón se ponía cualquier organismo vivo, la temperatura subía. Reich estaba tan entusiasmado por este descubrimiento que en 1940 le escribió a Einstein sobre el caso, pidiéndole una cita. Se encontraron el 13 de enero de 1941. Más tarde Einstein le escribió diciéndole que había repetido sus experimentos con el artefacto, pero que el aumento de tempera-

tura no se explicaba por la acumulación de orgones sino por causas más sencillas.

DE REVOLUCIONARIO A EVANGELISTA. Los trabajos sobre la energía y la terapia orgónica no absorbían todas las horas de Reich quien seguía escribiendo textos sociopsicológicos. Entre ellos los más notables son *Listen, little man* (Escucha, hombrecito, 1948), *Cosmic Superimposition* (Superposición cósmica, 1951) y *The murder of Christ* (El asesinato de Cristo, 1953). Los temas testimonian la transformación de Reich de revolucionario científico y político en evangelista religioso. Indignado, protesta contra la rigidez caracterológica que impide al hombre vivir realmente y usar de todo su potencial.

El *hombrecito* era también quien impedía el trabajo de los *grandes* hombres, verdaderamente vivos y creativos, entre los que Reich enumeraba a Cristo, Giordano Bruno y a sí mismo. Según él, el salvador religioso y el innovador científico se parecen en que ambos se han entregado enteramente a la verdad. Y esta verdad, que es al mismo tiempo la ley científica y la fe religiosa, constituye la única respuesta para la salvación del hombre. Reich se consideraba a sí mismo análogo a Cristo, por tener esa clave salvífica y por ser rechazado por el *hombrecito* armado que más necesitado está de salvación.

Estos libros demuestran fehacientemente que Reich no perdió nunca completo contacto con la realidad y que era bastante racional y comprensivo. Desgraciadamente también es cierto que a veces su pensamiento era muy paranoico, surcado de ideas grandiosas y persecutorias. Comenzó a inventar organizaciones de todo tipo que designaba con siglas, como la *Oficina de Prevención de Plagas Emocionales* (EPPPO), los *Rufianes del Gobierno* (HIG) y la *Mortal Energía del Orgón* (DOR). Estas organizaciones ficticias le resultaban tan reales que llegó a firmar sus escritos durante el juicio, con su nombre y el agregado *Consejero de la EPPPO*.

LA BATALLA LEGAL. Sus dificultades legales comenzaron cuando la Oficina Federal de Drogas de Estados Unidos comenzó a controlar su distribución de los *acumuladores de orgón*. Sobrevinieron varias investigaciones en la casa de Forest Hill y en los laboratorios de Rangeley (Maine) donde esperaba establecer su *democracia de trabajo*. En 1940 había comprado varias hectáreas en Rangeley, y junto con su familia y sus

colaboradores comenzó a pasar allí los veranos. Durante esas temporadas en el *Orgonon* —denominación dada por él al campus— hubo varias conferencias de organomistas y el lugar se convirtió en el cuartel general de las actividades de Reich.

Durante todo este tiempo el gobierno preparaba el juicio contra Reich. En 1954 sobre la base de las declaraciones reunidas se ordenó la prohibición de fabricar y distribuir acumuladores de energía de orgón (sólo habían llegado a construirse unos 100 aparatos) y se prohibió también todo material impreso que de cualquier modo sugiriera su eficacia terapéutica.

Reich rechazó la prohibición sobre la base de que ninguna corte de justicia (sólo un jurado compuesto por sus pares) estaba calificada para juzgar los méritos de su trabajo científico. Fue el comienzo de una larga e intrincada batalla legal. A Reich no le ayudaba el negarse a contratar un abogado ni tampoco el haberse rehusado a revalidar su título médico en el estado de Nueva York.

La historia volvió a repetirse: en vez de enojarse con la Oficina Federal de Drogas, dirigió sus iras contra los amigos y la mujer. Ahora le tocaba a Ilse soportar sus celos y sus denuestos, hasta que lo abandonó en 1954 llevándose a Peter, el hijo de ambos. La soledad y la frustración de Reich aumentaron con la muerte de su gran amigo, Theodore Wolfe, encargado de los detalles administrativos y de las publicaciones de Reich. Solitario, iba al cine, comía apenas papas hervidas y pese a un anterior ataque cardíaco y una salud mala, comenzó a beber copiosamente. También se dedicó a amueblar con lujo el comedor de *Orgonon*, esperando en que el presidente Eisenhower lo visitara y resolviera sus dificultades.

En 1955 hubo varias audiencias en las que Reich reiteró su negativa a obedecer la prohibición impuesta. De nuevo ofreció comparecer ante una junta de científicos. La corte se declaró incompetente para convocar tal cuerpo y fijó fecha para un juicio por rebeldía. Tuvo lugar del 3 al 7 de mayo de 1956. Reich se encargó de su propia defensa y admitió haber desobedecido la prohibición, pero también se negó a declararse culpable. A pesar de que se manejaba bien en los interrogatorios, su alegato incluía muchas referencias a los *Rufianes del Gobierno*, y tildaba de espías a los funcionarios de la Oficina Federal

de Drogas. A menudo se volvía abstracto y desvariaba. El fiscal sostuvo que Reich y sus seguidores impedían, a veces a punta de pistola, la entrada de los funcionarios federales a *Orgonon*, y que la demanda de Reich, de ser juzgado por sus pares no condecía con el hecho de que jamás hubiera tramitado su licencia médica en Estados Unidos.

CONDENA Y PRISION. Al jurado le bastaron diez minutos para decidir que Reich había violado la prohibición y que estaba en rebeldía ante la corte. El juez multó en 10 mil dólares a la fundación homónima y a él le impuso una pena de dos años de prisión. La apelación ante la Corte Suprema fracasó y Reich ingresó a la Penitenciaría Federal de Danbury, en Connecticut, el 12 de marzo de 1957. Diez días después fue trasladado a la cárcel de Lewisburg, en Pennsylvania.

Aunque era evidente que Reich estaba en rebeldía contra la corte, la sentencia parece (considerando el delito, su edad, su estado de salud física y mental) demasiado dura. Aunque no esperaba semejante castigo Reich la soportó bien y escribió a su hijo Peter sobre los proyectos que pensaba encarar apenas recobrara la libertad. Para mediados de noviembre estaba citada una audiencia que le concedería la libertad bajo palabra y Reich era optimista. Pero en los días previos, el 3 de noviembre de 1957 sufrió su segundo y fatal ataque de corazón.

Reich fue entrevistado por varios psiquiatras en su reclusión. Lo encontraron impresionantemente brillante pero totalmente paranoico. Hasta habló de una conspiración organizada contra él por Moscú y los Rockefeller. Dentro de los límites de sus premisas paranoicas, su razonamiento era, empero, lógico y consistente. Aunque su último trabajo sobre biones, energía del orgón y cáncer debe ser experimentado y revisado aún por la comunidad científica, da la impresión de ser un edificio teórico lógicamente consistente, pero basado en premisas científicas insostenibles.

Dicho de otro modo, el razonamiento de Reich seguía siendo relativamente sensato, pero su juicio, y su habilidad para enfrentar la realidad se habían deteriorado seriamente. No obstante, sus últimos libros sociopsicológicos aunque estropeados por las intrusiones del pensamiento paranoico, contienen pasajes que serán de valor permanente para estudiar grupos humanos. ♦



DON JACOBO EN TELEONCE

ADOLFO STRAY | JUEVES 20.30 TELEONCE

El canal de las noticias



Moda

Al mismo tiempo que en París

El lunes 10 llegó a Ezeiza, procedente de París, una embajada de la moda que se presentará el martes 11 en el Alvear Palace Hotel: el prêt-à-porter otoño-invierno 71-72. Las colecciones que se ven en Europa a partir del 15 de abril por primera vez se muestran en Buenos Aires, a menos de un mes de ser exhibidas en su lugar de origen. Jack Savinien Caprais (foto 1) es el responsable de que las porteñas se enteren, en cuatro desfiles sucesivos, de lo que Lanvin, Serge Lepage, Louis Féraud, Givenchy, Castillo, Guy Laroche y Ungaro (los modistas representados) crearon para los futuros fríos europeos. Aline Boulay, Catherine Valdés, Colette Simare, Laure Walmée, Monice Siwer y Gabriella Meucik son las maniqués francesas elegidas para desfilan los 49 (7 de cada creador) modelos seleccionados.

"La idea básica fue fotografiar el prêt-à-porter francés en la Argentina, en forma de reportaje en una estancia", explica Savinien Caprais. Se decidió que el campo de Gastón Perkins es el lugar ideal para que el fotógrafo Jacques Guittet, que junto con su mujer, Nanouk, acompaña a las modelos, haga el trabajo destinado a París. "En Roma, Londres y Nueva York, lo de París se ve diez días después, ¿por qué no en Buenos Aires?", se pregunta Savinien Caprais. Entre otros, se verán tres modelos que Lepage realizó con telas argentinas de José Romano, especialmente enviadas a Francia. Las pieles de Charles Calfun serán mostradas por Brenda Smith, Teté Coustarot, Carla y Anuschka, cuatro modelos locales. Las porteñas podrán apreciar lo que los creadores ordenan, y las decididas usar, ahora mismo, las prendas que en Europa se pondrán la temporada próxima.

¿Y POR CASA? En Buenos Aires ya no se escucha: "Estamos dos años atrasados". Se acortó el tiempo y lo que se usa en París también se ve en las

calles porteñas. Claro que el temor de los argentinos al ridículo hace que la mayoría de las innovaciones queden a mitad de camino. Las colecciones que fatigan los lugares de exhibición así lo demuestran: la incansable repetición de ropas similares hace que las muestras se comenten por lo aburridas. Un desfile equivale prácticamente a cualquier otro; los que proponen decidieron copiar de Europa (no es novedad), pero esta temporada como ninguna el juego parece poco divertido, pues lo que ofrecen habla claramente de falta de imaginación.

"Se nota que lo hizo antes de la veda". La jovencita miraba fascinada las vacas fluorescentes que, desde las paredes de Bwana, amenazaban desplomarse sobre la concurrencia. La obra de Nicolás García Uriburu, homenaje algo burlón al país ganadero, fue en la pasada semana el marco para varios desfiles de modelos, a beneficio.

Liana Guerrico mostró en su colección abundancia de conjuntos knickers, iguales, pero en distintos colores. Pantalones largos con chaquetas cortas y abrigos sport con cinturones, charreteras y bolsillos aplicados. Varios vestidos midi, en distintas gamas, en donde la tela se combina con tricot. Enterizos con anchos pantalones que simulan polleras. Rayas combinadas para los vestidos tejidos y conjuntos de breves camperas alforzadas, con polleras midi. Capas largas en telas reversibles o lisas. Los colores son los que la moda ordena: rosa, gris, negro, colorado, violeta, bordó, azul, lila, marrón, beige, ladrillo, y estos mismos combinados entre sí.

Las telas se repartieron entre jerseys lisos y tramados, paños gruesos para los abrigos y géneros livianos en las capas. Se vieron shorts acompañados por casacas con capuchas, adornados con enormes mariposas. Los sombreros (que llegaron en la mitad del desfile) eran de topé, estilo Garbo; había gorras encasquetadas y otras simulando cascos. Ningún estilo y mucha variedad fueron las características de la colección (fotos 2, 3 y 4). ♦

Giselle Casares





EL CONGRESO DE LA NACIÓN EN 1928
"¡Qué caro que cuesta legislar!"

El primer escándalo del Congreso Nacional

El último jueves de abril, el gobierno ordenó que el edificio del Congreso de la Nación —llamado setenta años atrás *El Palacio de Oro*, por el elevado costo que significó su construcción, retornase a la actividad administrativa suprimida el 28 de junio de 1966, cuando fueron disueltas ambas cámaras. Durante el último lustro sus dependencias sólo sirvieron de albergue al Consejo Nacional de Seguridad (CONASE) y al Consejo Nacional de Ciencia y Técnica (CONACYT). Para convalidar la medida fue rehabilitada la sala de los cronistas parlamentarios y repuesta, sobre la entrada de la calle Rivadavia, la placa de bronce que señala el nombre del edificio. "Todo ha comenzado a revivir dentro del viejo palacio. Hasta la bandera nacional que ondea en el mástil ha sido cambiada", consignó *La Razón* el viernes 30.

El acto no es del todo original. En los derrocamientos de 1930, 1943, 1955, 1962 y 1966, el Congreso fue clausurado y reabierto después de los comicios; ahí reside la diferencia.

El edificio, por su parte, encierra una historia acunada en el papeleo de un pleito sostenido entre el Estado y la empresa constructora que *Panorama* ha

investigado para componer el siguiente informe.

LOS PRIMEROS PASOS. La ley 3187, del 20 de noviembre de 1894, dispuso la construcción del edificio para que sirviera de sede al Congreso de la Nación, una necesidad exigida por la precaria casa en que funcionaba la legislatura, en la esquina de Hipólito Yrigoyen y Balcarce, edificio que aún se conserva bajo la mole de mármol del Banco Hipotecario Nacional. La sanción de esa ley fue la culminación de otras dictadas a partir de 1883, como la 1349, que dispuso practicar los estudios previos y la confección de los planos. Cuatro años después, en 1887, por ley 2204, el Poder Ejecutivo llamó a concurso "dentro y fuera del país para la construcción de un palacio para el Congreso Nacional", disponiendo una inversión máxima de seis millones de pesos oro. En principio se proyectó ubicarlo en la manzana comprendida por las calles Ribamba, Callao, Paraguay y Charcas pero una tercera ley, la 2461, del 5 de junio de 1889, modificó el emplazamiento derivándolo hacia su actual ubicación.

Recién en 1895 se nombró la comisión

encargada de fiscalizar todo lo concerniente a la construcción —que encabezaban Carlos Pellegrini y Carlos Doncel, entonces senadores nacionales—, la que llamó a licitación para iniciar las obras de acuerdo con los planos elaborados prolijamente por Víctor Meano, un arquitecto que pudo ver aprobado su proyecto el 5 de julio de 1896. En octubre fueron abiertas las 12 propuestas que pasaron a manos de Meano y del Departamento de Ingenieros de la Nación para su estudio final. Luis Silveyra, director del departamento, informó dos meses después que de acuerdo al presupuesto debía fijarse un tope de 5.905.243.— pesos oro, aunque lo correcto, según su opinión, era llamar a una nueva licitación porque de las doce firmas proponentes, sólo cinco bordeaban el pliego de condiciones, y con evidentes deficiencias.

Sin desprestigiar la posición de Silveyra, la comisión decidió evitar un nuevo concurso, que significaría perder tiempo y dinero, y eligió a la tercera de las empresas, Besana Hnos., la que tasó su trabajo en cinco millones setecientos mil pesos moneda nacional, colmando así las aspiraciones del gobierno. En diciembre, Pedro Gartland puso como aval su estancia *La Laguna*, de Lomas de Zamora, para respaldar a Besana (se la cotizaron en 300 mil pesos); el contrato definitivo, bajo la supervisión de Anacleto Resta, escribano general del gobierno, se firmó el 29 de marzo de 1897, compuesto por 14 artículos y 249 más del pliego de condiciones.

Los trabajos, iniciados en 1897, continuaron hasta 1900 bajo la supervisión del núcleo encabezado por Pellegrini, pero el informe que produjo una comisión parlamentaria conducida por Antonio Bermejo, puntualizó las denuncias, que ya tenían estado público, sobre presuntas irregularidades que tutelaban la marcha de las obras. Así surgió la ley 3974 por la cual el Poder Ejecutivo dispuso que un comité del Ministerio de Obras Públicas practicara una nueva mensura del edificio, consejo repetido por Meano desde tiempo atrás. Manuel Carlés se encargó de evidenciar las anomalías, pero en contra de la opinión general, el gobierno no anuló el contrato con los Besana, ni acometió con un juicio; se limitó a trasladar la responsabilidad de la construcción al Departamento de Arquitectura cuyo titular era el ingeniero Mauricio Durrieu. Hasta 1911 las denuncias se sucedieron, acumulándose en los archivos de la legislatura pese a la advertencia que en 1907 hicieron Antonio Piñero, Federico Pinedo (padre), Emilio Mitre y Julio A. Roca (hijo).

LA INVESTIGACIÓN. El informe de Durrieu, en 1911, causó estupor: en el rubro de revestimientos externos había una diferencia escalofriante de 6 millones de pesos, la misma suma en que había sido presupuestado el proyecto. Recién en 1913 la Cámara de Diputados

decidió integrar una nueva comisión para verificar la exactitud de la denuncia. Alfredo L. Palacios y Delfor del Valle sintetizaron en la sesión del 13 de junio todo el proceso y lograron, tres días después, la decisión de la Cámara para que un grupo de parlamentarios buceara en la maraña de comprobantes. El 27, Lisandro de la Torre se hizo cargo de la investigación secundado por sus colegas Francisco Oliver, Julio Sánchez Viamonte, además de Palacios y Del Valle, asesorados por Miguel Estrada y Jorge Dobranich.

El informe final, producido en setiembre de 1914, fue publicado por Ramón Columba en su serie *El Congreso que yo he visto* en la revista *Aquí Está*, durante el año 1946, y recuerda las palabras de De la Torre. "El contrato primitivo —explicó el diputado—, que se hiciera bajo la dirección que presidió Pellegrini, sólo es objetable por oscuridades de redacción que luego han permitido inventar procedimientos absurdos y fraudulentos de medición". Explicó después que Estrada y Dobranich "han tenido que empezar por rehacer los planos del edificio, porque no existían, ya que no se puede suponer que se hayan destruido después de terminar los trabajos". "Hasta 1905 —historió De la Torre—, el monto de los certificados guarda cierta medida, pero desde entonces adquiere caracteres pavorosos".

Las cifras, que caen como mandobles desde el escaño del informante, revelan que, por ejemplo, el interior de la cúpula, el costo del cielo raso, pactado en catorce mil pesos ascendió a ciento seis mil. "Los fraudes aparecen en todas partes —continuó—. ¡Las chapas de cobre enterradas en el suelo y que

sirven para la descarga de los pararrayos, se certifican y se pagan como adornos cincelados. En la medición de la biblioteca hay una defraudación de doscientos cuarenta mil cuatrocientos pesos. El Poder Ejecutivo no se entera de todo esto y sigue ordenando, ciegamente, el pago de todos los certificados, sin querer creer en el clamor popular que señalaba la obra del Congreso como un foco de escándalo".

La voz del diputado estalló: "El mismo inspector de la Dirección de Arquitectura no sabe lo que ha firmado", y tomando las versiones taquigráficas leyó:

Inspector — Respecto a las mediciones yo las he tomado cuando tenía tiempo y con empleados de la empresa, porque no había otro en la casa. Presidente de la Comisión — Hemos notado en los libros redacciones como ésta: *hojas a la estirmitá membradas*, lo que como se ve, no es español, pero que usted ha suscripto. Y esto otro: *requillas, recomenza superiore costanera*, que es algo ininteligible.

Inspector — Efectivamente, hay muchas de esas cosas porque las hacían obreros italianos que entraban a la obra con poco tiempo de residencia en el país.

El efecto del informe de De la Torre fue devastador y el gobierno se apresuró a sancionar la ley 9499, del 12 de setiembre de 1914, suspendiendo todo pago pendiente a la empresa Besana, aunque recién en 1920 Hipólito Yrigoyen rescindió el contrato que en forma clara surgía del informe de seis años antes.

Para esa fecha, el bien llamado *Palacio de Oro* había devorado, de acuerdo a los certificados investigados, 25

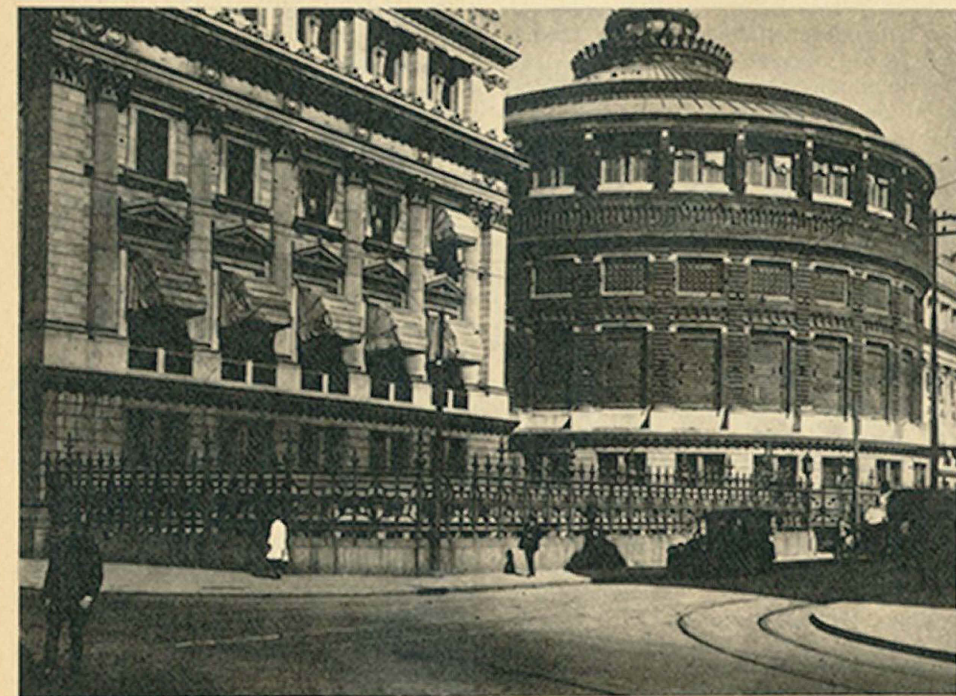
millones de pesos cuando en realidad existían obras nada más que por 20 millones. La diferencia produciría el escándalo y la ironía de un ciudadano que exclamó: "¡Qué caro que cuesta legislar!"

EL RECLAMO. "Comunico a ustedes que de las actuaciones levantadas con motivo de la construcción del edificio del Congreso Nacional surge un cargo contra ustedes por la cantidad de cinco millones cuatrocientos sesenta y siete mil trescientos pesos con dieciocho centavos moneda nacional de curso legal, suma excesiva, que resulta indebidamente abonada a favor de ustedes por el Fisco", fue la comunicación que la empresa Besana recibió el 3 de mayo de 1920 remitida por la Contaduría General de la Nación, dando lugar a un juicio que finalizaría a fines de la década del treinta. En el dictamen acusatorio de 1921, Benjamín García Torres, fiscal federal, decía que los 5 millones de diferencia que surgían del análisis de las partidas "no tienen aplicación legal alguna. Precisamente por ello se acusa la existencia de un delito, o sea la realización de operaciones fraudulentas y la presentación de cuentas falsas. En una palabra: esa diferencia es el simple resultado de una maniobra criminal de carácter común".

En 1928, treinta y un años después de iniciadas las obras, todavía se trabajaba en la construcción del Congreso, habilitado dieciocho años antes, debiendo disponerse una partida de 861 mil pesos para el revestimiento exterior sobre la esquina de Rivadavia y Combate de los Pozos. "Al mismo tiempo —decía *La Razón*, del 26 de junio de ese año—, cabría llamar la atención para que también se revistiera de mármol el frontón que mira a la plaza, cuyos ladrillos bien unidos, pero ladrillos al fin y al cabo, pueden verse a respetable distancia afeando la perspectiva del edificio que tantos millones ha costado. No sea que se repita la artimaña de hace algunos años, cuando en ocasión de un aniversario patrio se quiso disimular esa falta cubriéndose el espacio con madera pintada imitando mármol, lo que no pasó de una vulgar *machietta*".

Por fin, en diciembre de 1938, la Corte Suprema de la Nación falló en el interminable litigio condenando a Pablo Besana a restituir las sumas percibidas de más, a la vez que la Nación debía abonarle 398 mil pesos en concepto de suspensión de las obras, 156 mil por diferencia con respecto a los certificados impagos, además de 211 mil para devolver el 10 por ciento de garantía, relativas a los certificados iniciales.

"Así terminó el proceso sobre el *Palacio de Oro* —escribe Columba, testigo de todos los vaivenes del juicio— cuya danza fantástica de millones dispuso, para sus evoluciones audaces, de la sospechosa negligencia oficial". ♦



ESQUINA DE RIVADAVIA Y COMBATE DE LOS POZOS
A treinta años de iniciadas las obras faltaba el revoque exterior.



ERICH FROMM Y WILHELM REICH

Cómo una teoría revolucionaria se convirtió en técnica conformista

Erich Fromm diagnostica la crisis del psicoanálisis

El tema es el que ocupa una gran parte del presente número de panorama y a él está dedicado el libro más reciente de Erich Fromm —The Crisis of Psychoanalysis, 1970— cuya traducción, editada por Paidós, aparecerá inminentemente en las librerías porteñas. Con autorización exclusiva de sus editores, Panorama adelanta parte de su primer capítulo.

El psicoanálisis contemporáneo pasa por una crisis que aparentemente se manifiesta en cierta disminución del número de aspirantes que se inscriben para su perfeccionamiento en institutos psicoanalíticos, así como del número de pacientes que buscan la ayuda del psicoanalista. En los últimos años han surgido terapias rivales, que afirman obtener mejores resultados terapéuticos y exigir mucho menos tiempo, y por lo tanto, es claro, menos dinero. El psicoanalista, de quien hace diez años la clase media urbana creía que poseía la solución para su angustia vital, se ve ahora colocado a la defensiva ante sus competidores psicoterapéuticos y pierde su monopolio.

Cuando Freud inició su labor terapéutica, trató a pacientes "enfermos" en el sentido convencional de la palabra: sufrían de síntomas agravantes, como fo-

bias, compulsiones e histeria, aunque no fuesen psicóticos. El análisis comenzó entonces a extender poco a poco su método a personas que tradicionalmente no habrían sido consideradas "enfermas". Los "pacientes" acudían con quejas vinculadas con su incapacidad para gozar de la vida, la desdicha matrimonial, ansiedad difusa, dolorosos sentimientos de soledad, dificultades en su capacidad para el trabajo, etc. En contraste con la práctica anterior, estas dolencias fueron clasificadas como "enfermedades", y un nuevo tipo de "ayudante" —el psicoanalista— se ocuparía de las "dificultades para vivir" que hasta entonces no se había considerado que necesitasen ayuda profesional.

Este suceso no se produjo de la noche a la mañana, pero a la larga se convirtió en un importantísimo factor para la vida de la clase media urbana, en especial en Estados Unidos. Hasta no hace mucho era casi "normal" que una persona de cierta subcultura urbana tuviese su propio "analista"; dicha persona pasaba buena parte de su tiempo en el "diván", del mismo modo que la gente solía concurrir a la iglesia o el templo.

Resulta fácil reconocer los motivos de este auge del psicoanálisis. Este siglo "la era de la ansiedad", ha producido

una soledad y un aislamiento cada vez mayores. La quiebra de la religión, la aparente inutilidad de la política, el surgimiento del "hombre organización", totalmente alienado, privaron a la clase media urbana de un marco de orientación y de un sentimiento de seguridad en un mundo carente de sentido. Si bien unos pocos parecieron encontrar nuevos marcos de orientación en el surrealismo, la política de izquierda o el budismo zen, el liberal desilusionado, en general, buscaba una filosofía a la cual pudiera adherir sin cambios fundamentales en su visión del mundo, es decir, sin volverse "distinto" de sus amigos y colegas.

El psicoanálisis ofreció la satisfacción de esta necesidad. Aunque el síntoma no se curase, era un gran alivio poder hablar con alguien que escuchara con paciencia, y con mayor o menor simpatía. El hecho de que al psicoanalista se le pagara para escuchar constituía un obstáculo menor; quizá no lo fuese en modo alguno, porque el pago demostraba que la terapia era algo serio, respetable y promisorio. Además, da un alto prestigio, puesto que en el plano económico se trataba de una mercancía suitaria.

El analista ofrecía un sustituto de la religión, la política y la filosofía. Supuestamente, Freud había descubierto todos los secretos de la vida: el inconsciente, el complejo de Edipo, la repetición en el presente de las experiencias infantiles; una vez comprendidas estas cosas, nada quedaba ya de misterioso o dudoso. Uno se convertía en miembro de una secta un tanto esotérica, en la cual el sacerdote era el analista, y se sentía menos desconcertado, y menos solo en el diván.

Esto rige en especial para quienes no sufrían de síntomas definidos, sino de un malestar general. A fin de cambiar en alguna forma significativa, estos últimos habrían debido poseer una visión de lo que es una persona no alienada, de lo que puede significar vivir una vida que tiene su centro en el ser, no en el tener y el usar. Semejante visión habría exigido una crítica radical de su sociedad, de sus normas y principios declarados, y en particular de los ocultos; habría exigido la valentía necesaria para cortar muchos vínculos protectores y consoladores, y para encontrarse en minoría; habría exigido, además, más psicoanalistas que no estuviesen atrapados también en la trama psicológica y espiritual de la vida industrializada y cibernizada.

Se puede observar a menudo un "acuerdo de caballeros" entre el paciente y el analista; ninguno de los dos quiere ser sacudido de veras por una experiencia fundamentalmente nueva; se conforman con pequeñas "mejoras" y sienten un agradecimiento inconsciente, el uno hacia el otro, por no sacar a luz la "colusión" inconsciente (para usar el término de Laing). Mientras el pacien-

te acuda, hable y pague, y el analista escuche e "interprete", se habrán observado las reglas del juego, y el juego resulta agradable para los dos. Más aún, el tener un psicoanalista se usaba con frecuencia para eludir un hecho de la vida, temido pero inevitable: la necesidad de adoptar decisiones y correr riesgos. Cuando no se podía evitar una decisión difícil —o incluso trágica—, el adicto al psicoanálisis convertía el conflicto real en uno "neurótico" que debía "seguir siendo analizado", en ocasiones hasta que ya desaparecía la situación que le exigía decidirse. Muchos pacientes no constituían un desafío para el analista, ni éste para ellos. Los que participaban en el "acuerdo de caballeros", inconscientemente no querían siquiera constituir un desafío, pues nada debía sacudir el bote de su "pacífica" existencia. Además, debido a que los psicoanalistas se aseguraban cada vez más un buen número de pacientes, muchos de ellos tendían a volverse perezosos y a creer en la suposición corriente de que su "valor de uso" debía de ser elevado puesto que lo era su "valor de mercado". Respaldados por la poderosa y prestigiosa Asociación Psicoanalítica Internacional, muchos creyeron que poseían la "verdad" después de pasar por el ritual que va del ingreso a la graduación. En un mundo en el que la grandeza y el poderío de la organización son garantías de la verdad, no hacían otra cosa que seguir la práctica general.

¿Implica esta descripción que el psicoanálisis no produjo cambios esenciales en la gente? ¿Que era un objetivo en sí mismo, antes que un medio para un fin? De ningún modo; sólo nos referimos aquí al mal uso que de la terapia analítica hicieron algunos de sus practicantes y pacientes, no a la seria labor que otros llevaron a cabo con éxito. Por cierto que el fácil rechazo de los éxitos terapéuticos del psicoanálisis habla de las dificultades que algunos de los autores de moda encuentran en entender los complejos datos con que trata el psicoanálisis, mucho más que el psicoanálisis mismo. Las críticas de personas con poca o ninguna experiencia en este campo no pueden contraponerse al testimonio de analistas que trataron a una considerable cantidad de personas aliviadas de las dolencias de que se quejaban. Muchos pacientes han experimentado un nuevo sentimiento de vitalidad y de capacidad para la alegría, y ningún otro método que no fuese el psicoanálisis habría podido producir esos cambios. Es claro que a otros no los ayudó, y hay personas en quienes se produjeron cambios reales pero moderados, pero no es éste el lugar para analizar los éxitos terapéuticos del psicoanálisis en términos estadísticos.

No resulta sorprendente que muchas personas se sintieran atraídas por la promesa de que existen métodos de "curación" más rápidos y baratos. El

psicoanálisis abrió la posibilidad de que las desdichas de uno fuesen aliviadas gracias a la ayuda profesional. Con el cambio de estilo, en dirección de una mayor "eficiencia", "rapidez" y "actividad de grupo", y con la difusión de la necesidad de la "terapia" para personas cuyos ingresos no eran suficientes para prolongadas sesiones cotidianas, las nuevas terapias se hicieron necesariamente muy atractivas y apartaron del psicoanálisis a muchísimos pacientes en potencia².

Hasta ahora sólo me referí a las razones más evidentes y superficiales de la crisis actual del psicoanálisis: el uso erróneo de éste por gran número de practicantes y pacientes. La solución de la crisis, por lo menos en ese plano, exigiría una selección más estricta de analistas y pacientes.

Pero es preciso preguntar: ¿cómo pudo producirse el mal uso? Yo traté de ofrecer algunas respuestas muy limitadas a esta pregunta, pero sólo se la puede contestar a fondo si pasamos de las manifestaciones superficiales a la crisis más profunda en que se encuentra el psicoanálisis.

¿Cuáles son estas razones más profundas?

Creo que la principal consiste en el paso del psicoanálisis, de una teoría innovadora a una conformista. Al comienzo fue una teoría revolucionaria, profunda, liberadora. Poco a poco fue perdiendo su carácter y se estancó; no logró desarrollar su teoría, en respuesta a la situación humana modificada después de la Primera Guerra Mundial; por el contrario, se refugió en el con-

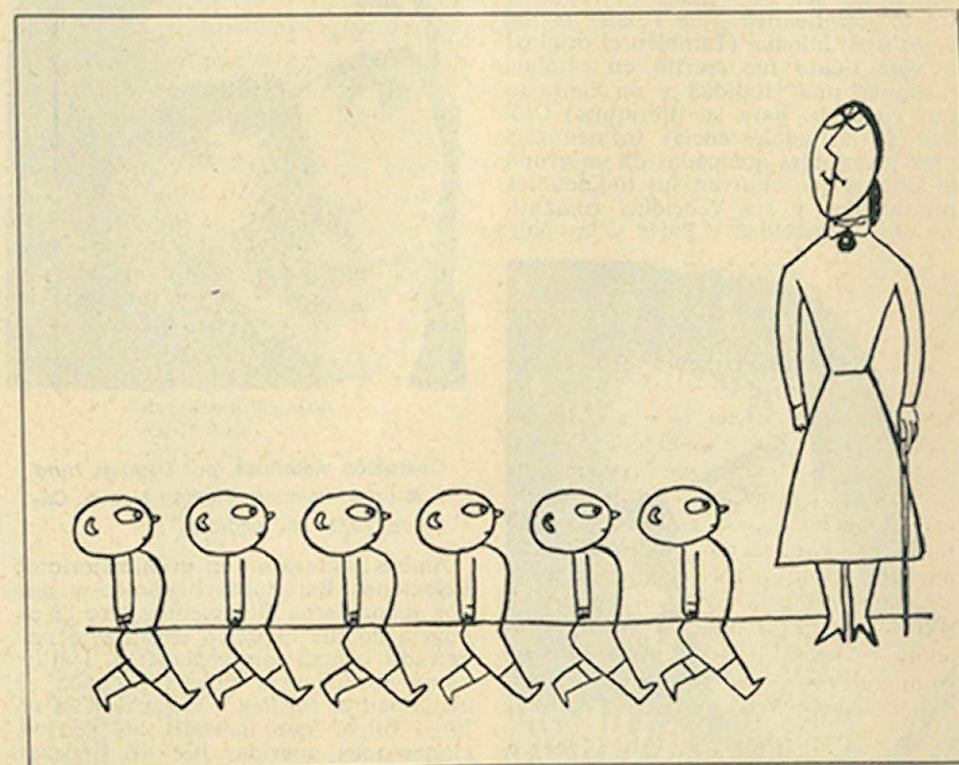
formismo y en la búsqueda de la respetabilidad.

La consecución más creadora y revolucionaria de la teoría de Freud fue la fundación de una "ciencia de lo irracional": la teoría del inconsciente. Como observó el propio Freud, se trataba de una continuación de la obra de Copérnico y Darwin (y yo agregaría, también de Marx): éstos habían atacado las ilusiones del hombre acerca del lugar del planeta en el cosmos y de su propia ubicación en la naturaleza y la sociedad. Freud atacó la última fortaleza que quedaba intacta: la conciencia del hombre como dato último de la experiencia psíquica. Demostró que la mayor parte de aquello de lo cual tenemos conciencia no es real, y que la mayor parte de lo que es real no se encuentra en nuestra conciencia. El idealismo filosófico y la psicología tradicional fueron desafiados frontalmente, y se dio otro paso hacia adelante en el conocimiento de lo que es "realmente real". (La física teórica avanzó otro paso decisivo en esa dirección al atacar otra certidumbre: la referente a la naturaleza de la materia.)♦

© Editorial Paidós
Copyright L'Express, 1971

1 Cf. Aniceto Aramoni: "New Analysis?". Trabajo leído en el Tercer Foro de Psicoanálisis, México, 1969. (Se publicará en la Revista de Psicoanálisis, Psiquiatría y Psicología, de México.)

2 Sean cuales fueren sus méritos terapéuticos (que no puedo juzgar en forma adecuada debido a mi falta de experiencia personal), la invención de la terapia de grupo ha satisfecho la necesidad de una terapia más barata, y creó una segunda base para la terapia psicoanalítica. Los grupos de sensibilidad son ahora una vía de escape popular para hacer que cierto tipo de terapia llegue a formar parte de la cultura de masas.



MAESTRA Y ALUMNOS
La educación según un dibujo de Wilhelm Reich

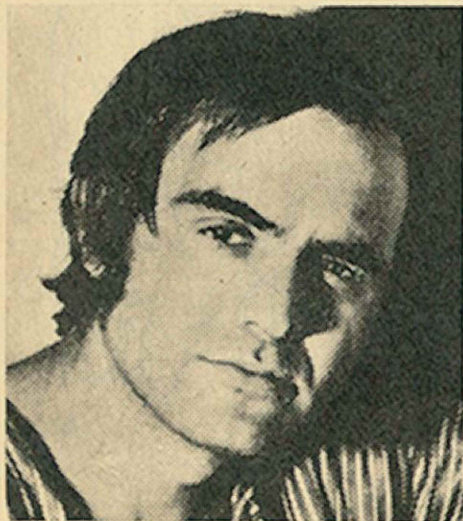
Estantería

Norma Jean: La vida de Marilyn Monroe, por Fred Lawrence Guiles. Barcelona, Lumen, 1970. 450 páginas.

El autor ha investigado la prehistoria del mito y su historia también: la imagen previsible (muchacha insegura, crecida entre los vaivenes emocionales de una madre psicótica y diversas familias postizas) y la imagen consagrada (la invención de Hollywood que se rebela contra una identidad impuesta y pasa a simbolizar la crisis de un sistema) están en sus páginas, pero enriquecidas por un caudal de información que a menudo resulta meramente puntillista pero en ocasiones deslumbra con la anécdota reveladora o el rasgo de conducta elocuente. Aunque Guiles es sumamente prudente en sus opiniones, no parece demasiado diferente la explotación a que Marilyn fue sometida por el *star system*, de la más indirecta y prestigiosa de los intelectuales de izquierda, encabezados por su cónyuge Arthur Miller y los indescritibles Lee y Paula Strasberg. El retrato que emerge es doblemente patético, y afortunadamente desprovisto del sentimentalismo que podía haber empañado esta crónica de una vida desafiadamente desdichada.

El día que murió Marilyn, por Terenci Moix. Barcelona, Lumen, 1970. 490 páginas.

Ninguna compañía mejor para la biografía de la diva que esta novela publicada en la misma colección: se trata de la consagración del mito en el momento mismo de fecundar otros terrenos, en este caso la ficción de un joven escritor catalán (nacido en 1943), crítico de arte, novelista y traductor —dato significativo— de *Tender is the Night* a su idioma. (También el original de este relato fue escrito en catalán, y supone una vitalidad y un contexto muy europeos para su literatura.) Crónica de las adolescencias tormentosas y las juventudes quemadas de un grupo de amigos que cultivan sus inquietudes intelectuales y sus rebeldías románticas entre Barcelona y París y las pan-



TERENCI MOIX

tallas de todos los cines, su paralelo con *La traición de Rita Hayworth* surge inevitablemente: pero aquí no hay un trabajo tan radical, y modesto a la vez, como el de Manuel Puig; a pesar de las licencias modernas de construcción se trata de un intento bastante convencional de "novela de aprendizaje", cuya novedad, nada desdeñable, es de índole sociológica: permite descubrir qué pautas ordenan los sueños de una generación, cómo cierta mitología internacional se manifiesta en un contexto hispano, si la homosexualidad masculina es un estigma tan temible para esa sociedad como su atavismo puede sugerir.

Escenografía de un cuadro, por Jean Louis Schefer. Seix Barral, Barcelona, 1970. 183 páginas.

Un cuadro pintado por Paris Bordone (1500-1571): dos hombres jugando al ajedrez, en un rincón de una villa, sirve para este discípulo de Roland Barthes como materia viva para una minuciosa aventura. El propósito es eliminar la subjetividad que entraña la estética y poner en juego una metodología rigurosa y un sistema para la valoración de las obras de arte. Considerando al cuadro como una estructura, Schefer divide el todo en unidades, lo descompone en elementos, en superficies significativas, a las que llama *secuencias*. Desmontaje de los signos de un cuadro, esta escenografía crea, a su vez, sus propios signos: descifrarlos será la ardua tarea de cada lector.



JEAN-LOUIS SCHEFER

Operación victoriosa, por Douglas Hurd y Andrew Osmond. Tiempo Nuevo, Caracas, 1971. 262 páginas.

Ambos ingresaron en el Ministerio de Relaciones Exteriores británico y ambos renunciaron finalmente. Pero la renuncia no fue el único desagradable perpetrado contra tan benemérita institución: porque esta novela —donde se combinan el *thriller* y la sátira— es un largo fulgor que incendia las convenciones más queridas por los ingleses. Ingenioso ejercicio de política-ficción, esta imaginativa saga de hechos incon-

cebibles comienza con una revuelta de la guardia real, que culmina con el asesinato de un sargento mayor. Luego, paulatina, irremediablemente, se cierne sobre la isla la sombra del golpe de estado, que sirve a Hurd y Osmond como excusa para poner en ridículo a la burocracia del poder, al polvo ceniciento de las costumbres, y desatar el horror: una prueba más de que el reino británico no es el de antes, de que los cismas sociales llegan hasta el palacio de Su Majestad.



TORERO ARGENTINO POR GOYA

Toros y toreros en el Río de la Plata, por Gori Muñoz. Schapire, Buenos Aires, 1971. 138 páginas.

Desde el título, este curioso volumen sorprende: ¿es que la fiesta sangrienta festejada por Hemingway existió alguna vez para Buenos Aires? Pero las sorpresas no se detienen allí: leyendo el libro de Gori Muñoz, el lector se topará con un dibujo de un torero argentino —Mariano Ceballos— realizado por Goya, e incluido en su *Tauro-maquía*. También se enterará de que Francisco Pizarro fue matador en el Perú, que José de San Martín organizó corridas, que Juan Lavalle solía torear, y que en la calle Santísima Trinidad (hoy Florida) estaba la plaza de toros. Entre las escasas —pero admirables— ilustraciones, también se hallará un tesoro: una entrada del club Estudiantes de Bahía Blanca, del 16 de diciembre de 1950, que daba acceso, increíblemente, a una corrida de toros. Ensayo lleno de curiosidades, *Toros y toreros* se lee como una crónica de un paraíso perdido y añorado.

Agarrate, por Juan Carlos Kreimer. Buenos Aires, Galerna, 1970. 115 páginas.

El libro se inicia con una imagen del público en el Festival Pinap de 1968; se cierra con una visión de esa misma audiencia en el encuentro B. A. Rock, de 1970. Entre esas dos fiestas transcurre —según Kreimer— el momento de apertura más importante para el beat local. El material compilado, sin embargo, testimonio, anecdótico, estilístico y aun filosóficamente, la historia underground de un estilo de vida cuyo eje es la música. Desde Carlos Bisso hasta Poni Micharvegas, el espectro abarca reflejos disímiles, pero alcanza a respirar (como en las fotografías seleccionadas por Oscar Bony) el clima de ruptura, libertad y desorientación que caracteriza ciertos estratos de la vida analizada.

Papá, por qué en el sur argentino casi todas las estaciones de servicio son YPF?



Dígame la verdad.
YPF está bien al sur, o bien al norte.
Porque tiene estaciones de servicio en todo el país.
Inclusive donde no hay ganancia, pero sí argentinos.
Son estaciones de servicio, no estaciones de negocio.
Por eso, YPF sólo tiene competencia en las zonas donde sí hay negocio.
Allí la decisión es suya.
Si elige YPF ganamos todos.



Lo mejor para su coche es lo mejor para el país.



58 AÑOS: CANTOR DE TRES GENERACIONES

Cine y todo lo demás, inclusive la obstinación peronista.

Hugo del Carril: Homenaje a la dama de la esperanza

En enero de 1970 el director, cantor, actor y casi mito Hugo del Carril obtuvo de su amigo Juan Perón la autorización para llevar al cine la vida de Evita. "Sin posibilidad de filmarla de inmediato —dice ahora—, guardé prudente reserva hasta que informaciones distorsionadas, antojadizas o inventadas me obligaron a hacer público el proyecto."

Las noticias intempestivas fueron un cable que desde España daba el nombre de la ex niña prodigio Marisol como la actriz elegida. Hugo se encrespa, disipa una sonrisa gardeliana que parece inseparable de su imagen de cantor de tango, y asume otra actitud, severa y polémica: la del peleador, la del hombre de acción, que también se le conoce desde lejanos tiempos. "No importa tanto que fui amigo de Evita —dice— cuanto la realidad de sus valores permanentes: merece un enorme respeto que ya no le regatean ni quienes fueron sus enemigos."

"LA CONOCI, FUI SU AMIGO". Del Carril quiere conjugar el presente; hasta dice haber olvidado agravios, ni desea acordarse de "los señores del 55" que no lo trataron bien. Pero un recuerdo surge nítido, preciso, sin la aureola de la nostalgia. Hugo ya era el actor más popular del cine argentino cuando en 1945, durante el rodaje de *La cabalgata del circo*, conoció a la entonces Eva Duarte, joven actriz que venía del radioteatro. El cantor recibió el primer

impacto en la sala de maquillaje, durante una conversación que amenazaba intrascendencia. Se hablaba de las cartas que llegan a los artistas con pedidos inimaginables, que no siempre son de autógrafos. Hugo las recibía entonces a raudales; bastante menos Eva, en Radio Belgrano. "¿Trata de solucionar los problemas de esa gente, de atender sus pedidos?", preguntó ella. "Es imposible", contestó el astro. Sin énfasis, la actriz replicó: "Nada es imposible, debemos hacer cuanto podemos y más por los necesitados".

En su memoria esa visión se contraponía a la última, cuando, convertida en líder político y ya en la antesala de la muerte, Evita pronunció el 1º de mayo de 1952 el postrer discurso, desde el balcón de la Casa Rosada. Escasos metros atrás estaba Hugo, con quien tendrían enseguida brevísimo diálogo.

En 1971, Hugo del Carril, incólume en su popularidad, sigue fiel a la militancia peronista que hace 16 años le valió la cárcel. Sin embargo, considera que el fenómeno Evita involucra motivaciones extrapartidarias. "Si su actuación gremial y política fue mayúscula, su absoluta entrega al prójimo, su místico sentido de solidaridad, sus vigilias dedicadas a la solución de problemas de la clase obrera, trascienden ese marco y hacen incomparable su ejemplo", afirma. En eso haría hincapié la película proyectada. No está escrito el libro pero está bosquejado el contenido y pen-

sado el título: *La dama de la esperanza*. "No me digan que es demagógico", se adelanta Hugo. Aclara: "La demagogia supone halagos de palabras y después un vacío, pero en este caso la obra fue terminante; Evita fue esperanza y supo ser realidad".

La actriz a quien se apelará es un misterio: no está elegida o Hugo oculta el nombre. Lo mismo ocurre con el resto de los colaboradores que la ardua empresa requerirá. El piloto no magnifica esa tarea: "Será sencillo porque el tema no es ambiguo", adelanta. El oficioso concurso del propio Perón no está descartado. "Será el principal consultor", informa Del Carril.

En dos perspectivas se inscribe el ambicioso proyecto. "No será cine histórico —afirma el autor—, en la acepción que estamos contemplando en la actualidad; desprecio el comercio con los próceres." Añade que su *Dama de la esperanza* será una película humana, política sólo en la incidencia inevitable, polémica sólo en la instancia definitiva del personaje, no en la anécdota circunstancial e inmediata. Está proyectada fuera del tratamiento ortodoxo de la ciencia histórica, como una cronología dramática "que cuenta la vida de una mujer sufrida y fuerte, que encontrándose a sí misma se hermana con el pueblo, desviviéndose por él hasta el sacrificio". El entusiasmo del relator se acrecienta, trepa al entusiasmo, asume convicciones: "Quiero demostrar lo que siempre dije y muchos no entienden: el encuentro con el general Perón fue una feliz coincidencia, pero Evita existía antes de Perón, sus ideales fueron previos, no nacieron al calor del gobierno, el peronismo los canalizó".

La oportunidad de la filmación de *La dama de la esperanza* es otro ítem espinoso. "No la haré hoy ni mañana", puntualiza.

PROHIBICIONES Y OTRAS YERBAS.

Hugo del Carril no desea para su película la suerte que corrieron *La hora de los hornos*, de Fernando Solanas, y *Ni vencedores ni vencidos*, de Daniel Mallo. No quiere filmar si a la obra le está reservado un destino de clandestinidad para minorías o de curiosidad para festivales extranjeros. Está convencido de que, fundamentalmente, puede hacer un film de "trascendencia continental", y simultáneamente le preocupa que la masa argentina sea el principal receptáculo. Es terminante: "Realizaré la película cuando estén dadas las condiciones políticas, con o sin peronismo en el poder: aún existen las discriminaciones, la apertura anunciada no pasa de la conjetura y la promesa todavía vaga". Para cuando aclare, hasta las ultimerías están calculadas: una comisión especial fiscalizaría los gastos de producción, controlaría las recaudaciones, y las utilidades se destinarían a las obras sociales que inquietaron a la biografiada.

Larga década atrás, Hugo supo de

los tabúes que acorralan al cine nacional. La tesitura crítico-social que había impuesto a su filmografía con *Las aguas bajan turbias* se estrelló contra las sugerencias, recomendaciones y vagas amenazas que cercaron a su proyecto de radiografiar el problema de la prostitución en la Argentina, más allá de su vidriera, en causas y efectos. "Pero esta penosa crisis del cine argentino no fue exclusivamente una cuestión de censura", advierte. Aunque terminante para enjuiciar a los "gobiernos gorilas" inaugurados en 1955, argumenta que toda la culpa no debe endilgarse a esos gobiernos ni al Instituto Nacional de Cinematografía. Otros comparten responsabilidades de la ruina. Enumera vicios de la producción, aventurerismo, asaltos a las arcas oficiales, errores de orientación, inclusive indecisión de los trabajadores de la industria. En el plano económico, la solución hubiera sido "el control obrero que hace 25 años propusimos con Soffici".

Se detiene en una falla mayor: la inautenticidad. En los últimos 5 años apenas actúa como actor y cantor (*El día que me quieras*, *Viva la vida*, *Amalio Reyes*, *un hombre*). Su alejamiento de la dirección, desde 1964, obedece a lo que llama "un enrarecimiento general". Asesta la afirmación de que "a nuestro cine se lo ha enlodado hasta hacer dominantes en él corrientes miméticas, extranjerizantes, que copian conflictos que no son de nuestra sociedad o taras de civilizaciones decadentes". Testimonia: "El signo mayor de la Argentina de estos años es el trabajo y la conciencia social, el sufrimiento y la lucha, el dolor y la fe, la resistencia heroica, la identificación con otros países latinoamericanos que despiertan a la revolución que Evita y Perón alertaron un cuarto de siglo atrás". Se pregunta: "¿Qué equivalencia de esa realidad surge en nuestras películas?". Y se contesta: "Boberías, superficialidades, mentiras o deformaciones, una juventud que no es la nuestra, estudiosa, trabajadora y belicosa, los vicios que apenas se detectan en minorías de minorías". Empero, no cree invariablemente en un cine de mensaje a todo trapo. Le gusta también un entretenimiento "que no tiene por qué ser ajeno". En ese cine —cuyo remoto arquetipo sería Manuel Romero— él se inició en *Los muchachos de antes no usaban gomina* (1937). Al jugárselas en la dirección, *Historia del 900* (1949), *Surcos de sangre* (1950), *Las aguas bajan turbias* (1952), *Una cita con la vida* (1958) y *Las tierras blancas* (1959) buscaron la simbiosis de espectáculo y contenido. Hay otros títulos menos significativos (el último fue *Buenas noches*, Buenos Aires, 1964), que Hugo reivindica en cuanto casi invariablemente se asentaron en reconocibles aspectos de la realidad nacional.

"Seguimos en que nos quieren escamotear esa realidad —comprueba con

indignación—. Quieren destruir los símbolos de la fe popular". Y agrega: "Hasta con Gardel se atreven los seudointelectuales, pretendiendo venderlo como antipopular y vividor, cuando lo cierto es que si no tuvo actividad política le sobró amor por el pueblo y, no lo dudo, hubiera sido peronista de vivir en nuestra época". Continúa: "Sean de derecha o de izquierda, esos negadores de Carlos son, conscientes o no, hijos de Borges, que de pueblo sólo conoce a las mucamas de guante blanco".

SIEMPRE EN LA BRECHA. Cotidianamente, Hugo del Carril suele estar en actividad a las 7 de la mañana. A los 58 años, en paz matrimonial (su tercera mujer es Violeta Courtois) y con 4 hijos, ha redoblado la disciplina del trabajo. El cantor se desdobra en el hombre de industria: el criadero de nutrias que tiene en Tigre se agranda, pronto tendrá un equivalente en Santa Fe. Allí no termina la actividad. Hace vida política: "A mi manera —aclara— porque

el espectáculo a que habitualmente no tiene acceso la gente humilde.

Trata de instar a todos a ejemplificar afanes e ideales en la cotidianidad, en la esfera de la actividad específica. "Eso también es política", agrega. Las preocupaciones sociales son una transferencia familiar: en su niñez rondó el anarquismo. Su abuelo materno fue Orsini Bertani, deportado del país a comienzos de siglo, editor de avanzada en Montevideo, amigo y protector de Florencio Sánchez, pionero de los comedores para la clase obrera ("costeados con su trabajo", aclara el nieto). De ahí al peronismo, el camino no le fue largo. Declara que en el peronismo vislumbró el encuentro "de una sed de justicia sin fronteras con una necesidad nacional de revolución de veras".

Entresacando conclusiones de considerandos generales observa que las distorsiones del mundo argentino del espectáculo son consecuencia inevitable de una pérdida de ruta nacional en la con-



LA CABALGATA DEL CIRCO EN 1945

Actriz Eva Duarte; pronto sería Eva Perón, después sólo Evita.

no soy político, sólo que de acuerdo a mi ideal trato de dar un sentido, no siempre evidente, a mi quehacer artístico". Trata de no ser únicamente la cara, el gesto o la voz, en televisión, teatro o cine. Actualmente procura extender la experiencia de carpa que inició en Mar del Plata. Mojón inicial será una vasta cúpula de lienzo en la playa de estacionamiento de Corrientes y Callao, a la cual seguirán otras en el cinturón suburbano (y acaso en el interior del país), con proliferación de números de tango, folklore y "otros ritmos auténticos". Así, quiere ofertar fuentes de trabajo a los artistas y, a precios accesibles (300 pesos viejos la entrada),

ducción del país. Canales de televisión y grabadoras de discos no escapan a esa constante en que la influencia de capitales extranjeros, con desguarnecida competencia nacional, resultará avasalladora. Con todo, no declina optimismo; ve crecer una voluntad nacional que "más temprano de lo imaginable" triunfará en todos los campos. "Estoy en lo mío, con el empeño que me conozco, con ese qué sé yo que me ha valido amigos y adversarios." Lo suyo incluye una conversación con Madrid y una entrevista —casi seguro en este mes de mayo— en que habrá de ventilar, discutir y convenir con Perón aspectos de la biografía fílmica de Evita. ♦

Jorge Couselo

TEATRO

En la era de Acuario

Hair (1966), de Rado, Ragni y McDermott. Puesta en escena: Tom O'Horgan. Director: Fred Reinglas. Dirección musical: Roberto Camaleón Rodríguez. Argentino.

Es el comienzo de la era de Acuario, y también un estallido de galaxias, un incendio de entusiasmo del que brotan, como chispas deslumbradoras, los bellos cuerpos jóvenes y desnudos, tan seguros de su fragilidad pero también de su fuerza única: depositarios y transmisores de ese prodigio que es la vida, aspiran a desprenderse de los tejidos muertos, a cicatrizar heridas, a clausurar con una ceremonia espléndida, inolvidable, la era de Piscis, con su revelación de amor tan prestamente desvirtuada.

Y esa ceremonia está aquí, a un lustro de su creación: *Hair* ha llegado a la Argentina, y ojalá que sea para quedarse. Si es por los valores intrínsecos del espectáculo, la permanencia está asegurada: ¿quién puede sustraerse a este torbellino de vitalidad sin pausa, de gracia inocente, animal si se quiere, pero tan profundamente poética? Sólo los definitivamente muertos se rasgarán las vestiduras y aludirán a Sodoma y Gomorra: quien conserve, a cualquier edad, un rescoldo mínimo de pura alegría de existir, se unirá al coro final para reclamar —más aún, para exigir— que dejen entrar al sol, que destierren a la censura, que el paternalismo autoritario se mande a mudar de una vez.

¿Cuánto hay de utopía en esta generosa visión que propone *Hair*, de una relación idílica entre hombres que han sido educados en y para el miedo y cuyos intereses entran en conflicto? El cínico observará cuán excelente negocio es *Hair* en todo Occidente (ha origina-

do una compañía homónima, con sede en Nueva York, que se ocupa de las producciones en los distintos países); el escéptico supondrá que nada de esto sirve para nada, y que el mundo seguirá igual. Pero si se atiende a la fecha de estreno de este "musical tribal de rock", no cabe duda de que algo ha cambiado desde entonces.

Y es precisamente ese lapso que separa a la versión porteña de la original, el que marca un distanciamiento, sutil si se quiere, pero real. Esa tribu hirsuta y funambulesca, y sus andanzas, responden a la mitología de los años 60, pertenecen irremediablemente al pasado: es mucho más probable que este *Pelo* entusiasme al espectador argentino próximo a la madurez que al público joven para el cual fue concebido en principio. Además, el hecho —inevitable acaso— de que los personajes sigan siendo norteamericanos, de que se mofen (gentilmente) de Washington y Lincoln, de que enarbolan una bandera casi inglesa en recónditos lugares de su anatomía, contribuye a un relativo enfriamiento (que, sin embargo, Brecht habría aplaudido).

Nada de esto empaña, no obstante, el progresivo delirio que va inundando el tablado y que transfigura a intérpretes y espectadores, haciéndolos comulgar por fin en *Buenos días, luz de estrella* y en ese último cuadro que reitera aquí las mismas conmociones masivas que en Nueva York, Londres o París. Es que *Hair* —con la estupenda partitura de McDermott, servida con pericia por Camaleón Rodríguez, y la puesta en escena memorable de O'Horgan (idéntica en todo el mundo), recreada sagazmente por Reinglas— termina por ser, como lo deseaba Artaud, una suerte de benéfica peste que contagia a todos: la peste de la libertad. Si tan sólo sirviera para reconciliar a los argentinos con sus cuerpos, esos viejos adversarios, habría que saludarla como lo que es, en un sentido más profundo: un acontecimiento inolvidable e insoslayable. ♦

E. S.

Un incendio capaz de reconciliar a los argentinos con sus cuerpos

HAIR EN BUENOS AIRES Y EN 1971



Eduardo Comesaña



YO ENCOGI LA LIBERTAD

Mérito del elenco que le tocó

ESTRENOS

Cuánto crimen en tu nombre

Yo encogí la libertad, de Gila, dirigida por el autor. Teatro Embassy.

Hay 17 sketches, unos más largos que otros, unos más musicales que otros. El que se titula *El hijo pobre* se acerca a Ionesco, por el uso del absurdo injertado en la vida cotidiana. Es divertida su crítica a la seudocaridad de algunos ricos, envasada en una trama grotesca, imaginativa, irresistiblemente cómica. Pero más que nada, pesa el aporte interpretativo de Rubén Ponceta en el papel del mendicante. Otro episodio es apenas rescatado por un eficaz trabajo de Juan Pablo Boyadjian, como un padre judío conservador. Oscar Alegre, a su vez, apuntala la gracia quebradiza y anodina de tres o cuatro secuencias. Sobre todo, es brillante su caracterización del presidente narcisista que se escucha y mira a sí mismo por televisión.

En general, puede decirse que todos los intérpretes han sacado un buen partido de sus múltiples trabajos. Y tal es, acaso, el mayor mérito de este "absurdo musical" de Gila: posibilitar un juego de creaciones espontáneas, un ejercicio galopante de mutaciones de personajes por un solo actor. Por lo demás, ni su sátira a la televisión, ni su crítica a las costumbres, ni sus ironías contra la libertad —o la falta de ella— tienen mayor consistencia. Mucho menos el carácter de denuncia que quieren atribuirse las letritas de un par de canciones, tan pretensiosas como despegadas de lo que ocurre en el escenario. Todo el humor de *Yo encogí* podría muy bien apretarse en un par de historias breves, porque el resto es una hipertrofia maratónica de esas dos ideas originales. Si el conjunto tiene la vistosa apariencia de un espectáculo, es mérito puro y exclusivo del elenco que le tocó en suerte. Y de la ingeniosa escenografía de Carlos Cytrynowski. ♦

Y. M.

DISCOS

Otra cosa es sin rulos

Nacha Guevara: con Alberto Favero. Longplay monofónico. Music Hall.

Son 12 temas cantados invariablemente en ese alto, frío, monótono estilo de mezzosoprano que la cantante adoptó para no abandonar. Y el disco prueba, esta vez implacable, que el surco no es su reino.

Sin rulos ni pestañas infinitas, despojada de la mímica feliz, del aire de prima donna enloquecida con que enriquece sus presentaciones personales, Nacha Guevara pierde un porcentaje demasiado elevado de eficacia. Y es probable que los arreglos de Alberto Favero acentúen el déficit. Empeñado en juegos y trampas, sonoramente irreprochables pero repetidos, el músico permite añorar el mayor swing, la imaginación más rítmica de Camaleón Rodríguez en discos anteriores.

Cuatro temas de Tom Lehrer, un tango de Donato y Bayón Herrera (parodia de *Volvé* que homenajea las premoniciones *camp* de Libertad Lamarque), *Inocencia* (una historia despiadadamente argentina) y un Boris Vian (*Fais-moi mal, Johnny*), son las cumbres del repertorio seleccionado.

Sin embargo, ni el matemático norteamericano, ni los franceses, lucen su verdadero esplendor en las versiones de Nacha. Hay una falta de gracia y calor en los límites de un estilo que no ha encontrado tierra donde nutrirse. Como si la belleza fuera material prescindible, la pareja elabora un tema, *El dulce minuet*, donde la enumeración de hechos siniestros pretende lograr, sin poesía ni más sentido que el peso implícito de cada acusación, una profundidad que no consigue. El índice extendido basta en algunos discursos, pero en ninguna canción. ♦

A. B.



NACHA GUEVARA

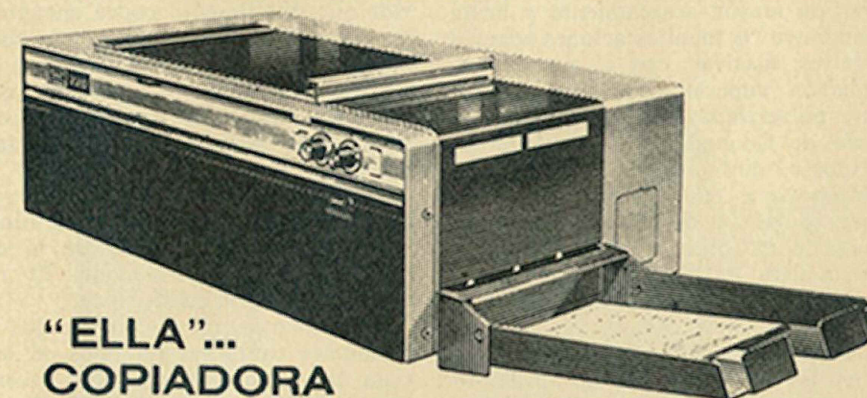
El índice no basta para cantar



Copia cualquier color, cualquier cosa, fielmente, y cuantas veces sea necesario.

Porque es la más económica por copia, la paga con la diferencia, sobra plata y se queda con usted completamente suya.

A partir del instante en que usted le de el sí, "Ella" le garantiza fidelidad absoluta.



"ELLA"...

COPIADORA

SAVIN

EL CORAZÓN DE SU EMPRESA

YANORA S.A.C.I.F.I.A.



Máquinas Copiadoras SAVIN

Las de mayor venta en la Argentina

Bartolomé Mitre 1735

Teléfonos: 45/1369 - 49/5512-5379
46/8390 - 2262

Llámenos: tenemos exactamente el plan de pago que usted desea.

PLUSFERRI

El último pacto de Fausto

Cosas que ocurren. En el Colón no se representaba desde hace quince años el *Fausto* de Gounod. Tácitamente se lo consideraba fruto de una estética arrugada, con un melodismo azucarado y un grado de elegante superficialidad inaceptable hoy para públicos madurados en las profundidades metafísicas de Wagner o la solidez granítica de los dramas de Verdi. Muchos veteranos espectadores del Colón parecían transferir a la obra su propio cansancio, su rutina, su vejez.

Ahora el teatro acaba de reponerla. Pero con la mayor de las astucias. Con los honores de la apertura y con una versión lo suficientemente incomparable como para hacer historia. Sólo ofrecida en tales condiciones podía hacerse una prospección veraz sobre las posibilidades de supervivencia de la obra de Charles Gounod.

Y aquí van los resultados. Los "de antes" se asombraron al descubrir la lozanía y plenitud de la obra. Los "de ahora", los jóvenes recién llegados, ni siquiera parecieron advertir los puntos presuntamente vulnerables. Es que hoy, cuando una corriente de la música contemporánea se plantea la posibilidad de lograr un mayor acercamiento y hasta fusión entre las manifestaciones sonoras populares, masivas, con el arte de especulación superior, caen automáticamente pulverizadas vetustas críticas al *Fausto* de Gounod. Si el coro de los soldados es de factura barata o el vals de Mefistófeles pudo parecer como una vulgar concesión del autor, es porque Gounod, como buen romántico, abrevó resueltamente en las fuentes populares. Y además, ya de vuelta de empaques y trascendentalismos, ahora se está en condiciones de saborear, sin el mínimo rubor, las dulzuras de este precioso fruto del romanticismo francés. Por otra parte, una interpretación de la calidad alcanzada en el Colón pudo mostrar qué sentido racional del límite tenía Gounod y cuánto pudor en la expresión de sentimientos. Y por último, ¿existen en la operística de todos los tiempos muchas escenas de amor semejantes a la de *Fausto*? No tantas, sin duda.

Para los papeles de Fausto y Mefistófeles, esta versión reunió a dos cantantes fuera de serie, Nicolai Gedda y Nicolai Ghiaurov. Este último llegaba por primera vez; Gedda, en cambio, debutó en Buenos Aires el año pasado con *Manón*, de Massenet, aunque esta vez la parte le daba mayores ocasiones para deslumbrar. Con una inoluble formación camerística, Gedda resulta ideal para las óperas francesas, donde la melodía, al desarrollarse y surgir de

Teatro Colón



UN FAUSTO INVOLVIDABLE
Gedda y Harper en pleno idilio

las inflexiones del texto, requiere ser cantada a partir de la palabra misma. Gedda es un maestro en este estilo, y quien se haya detenido un instante en observar la manera cómo articula o la precisión y redondez con que termina las palabras, habrá podido extraer valiosas enseñanzas de su magistral escuela. En cuanto a su interpretación del personaje es de tal riqueza interior que difícilmente podrá encontrarse hoy un *Fausto* más auténtico que el suyo. El búlgaro Ghiaurov resulta otro artista fenomenal. Su timbre es de un brillo inusitado dentro de los de su registro bajo, infalible en toda su extensión y de una musicalidad apabullante. Un poco problematizado vocalmente (gripe mediana) en la función inaugural, en la siguiente se lo escuchó en todo su esplendor. El resto del elenco, de primera línea.

Sin embargo, ni el coro, ni los sensacionales cantantes reunidos en la escena hubieran bastado para hacer de éste un *Fausto* antológico. En una ópera, la pieza clave es el director de orquesta. Si éste falla o es sencillamente mediocre, no hay buenos cantantes que lo disimulen. Pero esta vez el director se llama Gianandrea Gavazzeni, una de las más extraordinarias batutas operísticas de esta época. Sin transgredir los límites del canto, Gavazzeni revaloriza el sinfonismo de Gounod en todo lo que éste tiene de transparencia, de flexibilidad melódica, y especialmente de intención psicológica, rasgo inseparable de toda ópera romántica. Ya desde el prelude, hecho con sobriedad y magistral vuelo poético, el director italiano da la medida de su talento. No es excesivo afirmar, por tanto, que el ingreso de Gavazzeni al Colón señala a 1971 como un mojón en el historial de la casa. ♦

Pola Suárez Urtubey

Una generación de profetas

Eslabón de una larga cadena de músicos argentinos que han debido exiliarse, Mario Davidovsky (37, nacido en Médanos, provincia de Buenos Aires) recibió en su laboratorio de la Universidad de Columbia, el pasado 3 de mayo, con un entusiasta "muy bueno, muy grato", la noticia de que le habían concedido el Premio Pulitzer de música 1971 por su *Sincronismo N° 6 para piano y sonido electrónico*.

Acostumbrado ya a las recompensas (premio Carlos López Buchardo, de la Asociación Wagneriana, en 1953; primer premio Asociación Amigos de la Música; premio BMI; premio Rafael Sagalyn), Davidovsky emigró a los Estados Unidos en 1960, cuando —a raíz de una gestión de Aaron Copland, quien dos años antes lo acogió como único invitado extranjero en el Festival de Tanglewood— fue becado por la Fundación Guggenheim, primero, y la Rockefeller después. De allí al laboratorio de música electrónica de las universidades de Columbia y Princeton, en Nueva York, no hubo sino un paso que el talento del compositor argentino dio sin dificultad, y que le ha permitido llegar a director asociado del Centro Electrónico de aquellas, desde 1964.

Uno de sus antiguos maestros se entusiasmaba en Buenos Aires, la semana última, al enterarse del premio. "Es un músico auténtico, verdaderamente dotado —opina el musicólogo Ernesto Epstein—, y eso se siente en sus obras, que logran un equilibrio perfecto en el manejo de los medios electrónicos y los tradicionales. Lo conozco mucho, y este reconocimiento a su trabajo me hace muy feliz".

La búsqueda de ese equilibrio es, precisamente, la obsesión de Davidovsky, quien ha desarrollado sus investigaciones junto al maestro Ussachevsky, de quien fue asistente, al comienzo, y ahora colaborador. La obra ganadora del premio sería "la mejor escuchada hasta ahora en este nuevo medio concreto", como lo señaló Donald Henahan, crítico de *The New York Times*.

"Los jóvenes valores tienen que exiliarse para ser reconocidos —se lamentaba Juan Carlos Paz al ser interrogado sobre el premio a Davidovsky—, y no vuelven porque en el exterior están bien ubicados". "Davidovsky no sólo es muy conocido en los Estados Unidos sino bien considerado en Europa, y su alejamiento se hermana con el de Carlos Roqué Alsina, Carlos Rauch, Alcides Lanza, Daniel Devoto, Miguel Gielen, Edgardo Cantón, Mauricio Kagel y tantos otros compatriotas desparramados por el ancho mundo". ♦

Cuando usted abre un ejemplar de La Opinión

Le resulta fácil encontrar lo que busca, porque nosotros pensamos que el agrupamiento escrito de la información contribuye a comprenderla, a apreciar la coherencia de los hechos de un país, una región o un área de creatividad humana, a integrar la noticia a nuestra experiencia cotidiana.

Nuestra actitud informativa, además de selectiva y analítica, es serena. Desdeña el sensacionalismo, pero también la solemnidad. Cree que el lenguaje no es un campo de experimentación literaria, sino un vehículo para la transmisión de hechos o ideas. No lo irritamos tratando despectivamente temas o personas que Usted respeta, ni le complicaremos la vida con frases rebuscadas. Este diario siempre será un placer para Usted, no un problema.

El cumplimiento de estas premisas reclama un tratamiento veraz, que atenga la información a la realidad y no la pase por el tamiz deformante de los prejuicios ideológicos o de pesadas tradiciones. No nos atan las tradiciones, pensamos en el futuro.

Un equipo de 50 periodistas de calidad, seleccionados entre el personal de los medios más importantes del país, se ha reunido para llevar a cabo esta labor. A ellos se sumó el aporte de 7 corresponsales exclusivos, uno en Medio Oriente, uno en Europa, uno en Estados Unidos y cuatro en los países de América Latina en los que están ocurriendo cosas significativas para el futuro de la Argentina. Creemos que el mundo nuevo importa más que el viejo.

Cuando haya leído la última página de

La Opinión

habrá comprobado que este diario no vende papel impreso, ni fotografías, ni avisos clasificados, sino inteligencia aplicada a elaborar cada 24 horas la realidad argentina y mundial, para limitar su complejidad y convertirla en un universo coherente, sintético, esencial.

La Opinión

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA

Director: Jacobo Timerman

Subdirector: Julio Algañaraz

Nueva actitud informativa: selectiva, analítica, serena



Se aceptan suscripciones del interior del país exclusivamente. El diario será remitido por sobre cerrado. Quienes desean suscribirse, deben enviar cheque o giro a la orden de Editorial OLTA S.A., Reconquista 585, Capital Federal, por la suma de \$ 140.— por una suscripción semestral, o \$ 220.— por una suscripción anual, indicando claramente nombre y dirección.

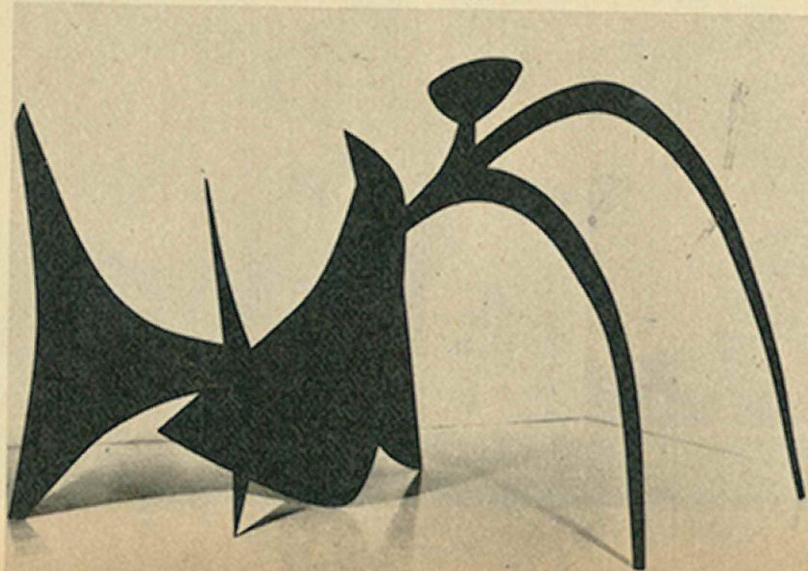
La asimetría y la movilidad

Tarde, pero felizmente, la obra de Alexander Calder llega a Buenos Aires. 58 obras enviadas por el Consejo Internacional del Museo de Arte Moderno de Nueva York componen la muestra inaugurada el 5 de mayo pasado en el Museo Nacional de Bellas Artes. Joyas, esculturas, móviles —colgantes, y con pedestal—, estables, acuarelas, dibujos y grabados abarcan, comprenden, en forma parcial pero reveladora, casi toda su trayectoria creativa, desde 1928 a 1969. Desde la cimbreante, magnética escultura en alambre de la Josephine Baker de la década del 20 hasta el estable con pedestal *Viuda negra*, o un broche en forma de pájaro se comienza a ver al Calder que se vuelve evidente en los móviles: su gracia esencial, su capacidad de trasfigurar el volumen en movimiento. Esa deslumbrante imaginación es para él natural. Fernand Léger lo llamó alguna vez "realista". Su réplica fue: "Si uno no puede imaginar cosas, no puede hacerlas, y todo lo que uno imagina es real".

No es casual que Calder, nacido en Filadelfia en 1898, haya acariciado en su adolescencia la idea de ser ingeniero: siempre tuvo algo de la travesura del inventor, y también mucho de esa capacidad artesanal, de ese amor por el oficio indispensable en aquella profesión. Hijo y nieto de escultores, educado como ingeniero mecánico, Alexander estaba familiarizado con el arte y la tecnología cuando llegó a París en 1926 en pleno auge del constructivismo y del surrealismo, surgido de las cenizas de Dada. El enorme sentido del humor, que en esa época signaba totalmente su obra naciente, lo acercan al mundo de lo grotesco; surge entonces su espléndido circo en miniatura, hecho

Estable de hojas metálicas: "Todo lo que uno imagina es real"

VIUDA NEGRA (1959)



con figuras de alambre: caballos, acróbatas, payasos, con fluida gesticulación, apuntan ya el tema central de su obra posterior: la superación de la gravedad.

Inmediatamente después, la serie de esculturas *Josephine Baker*, que explotan una danzarina interacción de las líneas, la humorística vaca de madera y alambre, las satíricas *Fuente de soda* y *La anfitriona*, testimonian, en la exposición del museo porteño, ese momento peculiar de la obra de Calder. Luego de conocer a Mondrian, el artista norteamericano comienza a disciplinar su arte con los cálculos técnicos constructivistas. La mayoría de las piezas presentadas en su primera exposición parisense, entre las cuales incluyó a disgusto sus caricaturas en alambre, derivan del constructivismo ingenieril de los rusos.

Hacia 1930 Calder construyó objetos metálicos móviles, que su amigo Duchamp le sugirió que denominara *móviles*, término que se ha convertido en nombre genérico de toda una rama de la escultura. Sus primeros móviles eran aparatos con motor, como *La bicicleta*, expuesta en esta muestra, que es una reconstrucción libre, de 1968, del *Móvil motorizado que le gustó a Duchamp*, aproximadamente de 1932. Sin embargo, al poco tiempo Calder cambió de idea: sólo una brisa, el viento, el leve roce de una mano, o una delicada movilidad (como es el caso de la admirable *Araña*, que emula la sinuosidad del arácnido) pondrían en funcionamiento sus móviles.

En esa misma época (en la década del 30), el escultor también se lanza a esa otra aventura paralela: los *stabiles* que, como sus primeras esculturas en alambre (aunque con otro tratamiento, abstracto), buscarían el movimiento en una sabia conjunción de la línea y el volumen. Aunque no se trate de una exhibición vasta, totalizadora, la inaugurada en el Museo tiene el mérito de abarcar diversas fases del arte, complejo y consumado, de uno de los máximos creadores contemporáneos. ♦

M. P. R.



PIEZA HINDU DEL SIGLO XIX

El camino hacia la unidad cósmica

EXPOSICIONES

El fuego de un código

"Como un servidor yo quiero servir sin faltas al dios diligente, generoso", dice el Rig Veda. "Aquel que no ha comprendido, ha comprendido; aquel que ha comprendido, no sabe nada. Aquellos que conocen, no conocen, sólo conocen aquellos que no conocen nada", previene el Kena Upanishad. La servidumbre apasionada, la humildad inviolada, caracterizan al pensamiento hindú y también a su arte: la contemplación absoluta (*samādhi*) es el camino hacia la unidad, hacia el éxtasis que desencadena esa desintegración en el Ser sin forma. Las 87 piezas de *Asia*, la muestra inaugurada en Bonino el 3 de mayo pasado testimonian en forma diversa pero inequívoca esa búsqueda de una luz primordial, de un movimiento cósmico.

Desde un pequeño panel de piedra del siglo IV de la India Central hasta obras del siglo XIX de Siam o Nepal, o de la India misma, se recorre la historia de una nación civilizadora que rompió sus fronteras y marcó con su fuego a otros pueblos.

Esta exposición admirable, que reúne piezas de piedra, madera, madera policromada y dorada, y de bronce, procedentes de la India, Birmania, Camboya, Nepal, Tailandia, la China, y provenientes de colecciones particulares argentinas, testimonia esa coherencia, esa fidelidad del arte hindú en sus diferentes fases y en las distintas naciones sobre las cuales influyó. Más que ningún otro arte religioso, el de la India urde un código: las formas, los colores, las proporciones, los gestos tienen un significado preciso, constituyen un verdadero vocabulario cuya lectura es casi impracticable para quienes no han vivido íntimamente en ese fuego. Queda, al menos, la contemplación de formas deslumbrantes, sobrecogedoras, que escamotean su misterio, lo esconden amorosamente. ♦

FILMS

Ultimo combate de Antonio

Antonio das Mortes (O Dragao da Maldade contra o Santo Guerreiro), Brasil, 1968. Lorca, 102 m., Lorca.

"El cineasta moderno —proponía Glauber Rocha en una entrevista posterior a este film— es justamente aquel que puede comunicar los problemas más complejos y más profundos a través de un lenguaje que sea comprensible, y *O Dragao da Maldade* es una tentativa de encontrar." Más depurado (de influencias, de hallazgos decorativos, de connotaciones meramente musicales) que su famoso *Deus e o Diabo na Terra do Sol*, *O Dragao da Maldade* —que para la distribución internacional ha adoptado el nombre de su personaje central— se entronca con una línea robusta del cine moderno, la que ha ido al extremo de las búsquedas de lenguaje para descubrir el vigor de un nuevo primitivismo.

Los *cangaceiros* y sus matadores pagos, los terratenientes y sus policías a sueldo, las *santas* que conducen hordas místicas a través del *sertao*, el sustrato africano que asoma tenaz bajo los nombres prestados por el catolicismo (a través de una evangelización popular



ANTONIO DAS MORTES

Los actores nuevos de una lucha antigua

de proselitismo casi protestante): todas las figuras, todas las instancias culturales del Brasil están en el film de Glauber Rocha. Pero, más aún que en *Deus e o Diabo*, desprovistas de esa revisión a que son tan proclives los intelectuales de izquierda. Nada en la mirada del autor parece emparentado con ese paternalismo ideológico que el cine italiano practicó frente a Sicilia (el *Salvatore Giuliano* de Rosi es el ejemplo más revelador porque es más elaborado), frente a España (*El momento de la verdad* del mismo Rosi) y más re-

cientemente frente a América latina (*Queimada* de Pontecorvo, el aquí inédito *Sierra Maestra* de Gianarelli y Birri).

El interés mayor de la obra de Glauber Rocha y de lo mejor del *cinema novo* reside en esa *encarnación* de una ideología en las formas de una cultura no rechazada. En vez de suscribir, como positivista del siglo XIX, la ecuación Mitología = Oscurantismo, estos cineastas han asumido una herencia sangrienta y confusa y han buscado —en ella, a través de ella— los arquetipos

Tómese el tiempo que quiera.
Coñac Tres Plumas
"6 años"

(ahora seis años de añejamiento)



Dellepiane cumple con su beber

Panorama de una empresa ágil y moderna



C.I.C. (Compañía Integral de Comercialización) S.R.L. empresa líder en Ventas y Comercialización ha premiado personal de la firma por su dedicación, respeto y trabajo durante el año 1970. Con tal motivo se reunieron el 16/4/70 en el BOATING CLUB (Avda. Libertador 17.500) luego de analizar los resultados obtenidos durante 1970 en que nuevamente se lograron superar toques de ventas prefijados, se fijaron las metas a cumplir en el operativo 1971/72. Asimismo se debatieron temas referentes a la nueva política de ventas, el estado actual de la sociedad de consumo, propaganda, promociones, etc. Acto seguido el Gerente General de Casa Central Don Juan Claudio Chavanne hizo entrega al Señor Director de Ventas, Sergio Mourier de un automóvil Peugeot 504 0 km. y al Sr. Jefe de Ventas, Marcelo Augusto Chavanne de un automóvil Fiat 0 km., devolviendo de esta forma, la empresa, algo de lo mucho recibido de sus colaboradores. Entre otros se encontraban presentes el Gerente de Sucursal 1 Don Guillermo Morell Quirno, la Gerente de Administración Sra. Beatriz M. de Derrigo, A. Arias, A. Gasparini, E. Nucifora, Jorge Tejerina, Angel Azar, representantes de la Banca, el Comercio y el Periodismo.

que les permitan prender en la imaginación popular. De este modo, aunque hostiles tanto en el aspecto industrial como en el ideológico, han entroncado con lo más vital del gran cine de Hollywood. Si hoy Hollywood se agota en sumisas imitaciones de la sofisticación europea, es en *Macunaima*, en este *Antonio das Mortes*, donde se puede reconocer un eco de King Vidor, un alieno de Allan Dwan.

Antonio das Mortes, como tantos héroes de *western*, consciente de su propia identidad de mito y de su pertenencia a un contexto histórico perimido, permanece fiel a su condición de guerrero pero elige una causa nueva y un adversario distinto. Con los desposeídos y contra los propietarios combatirá sin saber tal vez que su combate repite el de San Jorge —el santo guerrero en quien sobrevive Oxosse, el dios africano de la caza— contra el Dragón. Y cumplida su misión dejará al pueblo de Milagres la lucha minuciosa, verdadera, para alejarse por una supercarretera donde los carteles de Esso y los camiones contemporáneos le confieren su plena, incongruente nobleza de leyenda. ♦

E. C.

Incomunicados: varias versiones

Harry Munter, Suecia, 1969. Centuria, 90 m., Paramount y Libertador. *Las criaturas* (Les créatures), Francia-Suecia, 1967, 97 m., Lolre.

Harry Munter es un adolescente que gusta de poner a prueba su agilidad echándose sobre las vías del ferrocarril; tiene una amiga finlandesa asustada por un amante fantasmal y un amigo maduro y borracho cuya soledad comparte en silencio. Como, además, inventa un dispositivo electrónico prodigioso se lo rotula genio precoz y una firma norteamericana decide importarlo. Allí cobran cuerpo sus angustias, pero no pierden ambigüedad: ¿su retraimiento ante el viaje es el miedo de enfrentar la vida adulta, o un arrebatado de nacionalismo escandinavo? ¿Su refugio en una Arcadia soñada es la recuperación de sus raíces o el consuelo de una regresión casi psicoanalítica a un jardín ideal donde sólo habitan los buenos, donde sólo brilla el sol, donde sólo rigen los juegos?

Ninguna de estas preguntas será contestada por el segundo largo metraje de Kjell Grede (33 años, marido de Bibi Andersson, maestro de escuela, autor de un primer film encantador: *Hugo y Josefina*, aún inédito en este país). Como resulta frecuente en el cine sueco, sus personajes padecen una incapacidad casi metafísica de comunicarse, más allá de toda contingencia social. Los raptos de fantasía visual (Harry sobre zancos, cruzando un lago brumoso; la

insólita ceremonia familiar de bañar a la abuela en una tina vetusta, al aire libre) prometen constantemente una revelación poética que el film no entrega, como si lo maniataran los mismos conflictos que padece su protagonista.

El film (aparte del honor ambiguo de ser uno de los más extraños que se exhiben hoy y aquí) procede como una serie de apuntes no siempre inolvidables pero a menudo cautivantes: el pánico de Harry en el aeropuerto de Copenhague, el desolado paisaje suburbano de monobloques y escombros, las presencias desconcertantes de un niño absorto que rescata de la muerte al protagonista y de una anciana cuyas arrugas resumen la anatomía del protestantismo.

Agnès Varda intenta conciliar las dos más atractivo es *Las criaturas*, donde Más complejo, más desconcertante vertientes de su temperamento: cierto gusto por la observación costumbrista, por el sabor cotidiano de la vida provinciana, con una pasión por el contrapunto simétrico, por las metáforas que rigen la estructura entera de un film. Si su opera prima *La pointe courte* (1954), de la que Resnais había sido montajista, anticipaba los juegos temporales y la oposición de un diálogo recitado con imágenes documentales de *Hiroshima mon amour*, aquí los trabajos y los días de un pueblo bretón son el contrapeso naturalista de una historieta donde lo fantástico se asoma reiteradamente sin manifestarse con plenitud.

Hay un novelista que se debate con los personajes de su libro, y está su mujer, muda como consecuencia de un accidente, y embarazada. El parto le devolverá el habla a ella, el punto final de la novela le restituirá a él la paz de espíritu. Pero los lugareños, agitados por un brujo capaz de despertar pasiones insospechadas ¿son los habitantes reales del pueblo o las criaturas imaginadas por el escritor? Y el oscuro artifice de sus conductas ¿es un excéntrico ocioso, es un mago de las viejas mitologías bretonas, o es la proyección del escritor, dueño él también de las conductas que propone en su novela?

Film complejo, desafiadamente confiado a su clave elegida, *Las criaturas* no conocerá la popularidad de otros títulos de la autora: no estimulará polémicas de sobremesa como *La felicidad* ni resucitará la euforia de albores de la nueva ola, que rodeó a *Cleo de 5 a 7*. Es, sin embargo, una obra de autor, fiel a las predilecciones formales de la Varda, y tal vez más feliz en su intelectualismo franco que la presunta sencillez, decorativa y relamida, de *La felicidad*. Hay que congratularse de que a cinco años de su realización, tras haber conocido la indiferencia de los públicos que pudieron acceder a ella, una sala de Buenos Aires se le haya animado. ♦

E. C.



ARGENTINO HASTA LA MUERTE
No sólo cantas, Chingolo

Qué me importan los desaires

Argentino hasta la muerte. Argentina, 1971. Aries, 120 m., Ambassador.

Durante años, la imagen popular de la impopular guerra del Paraguay fue Dominguito muriendo en Curupaytí, que el revisionista Homero Manzi recogió sin rubor del viejo Sarmiento para el libro de *Su mejor alumno* (1944). En 1971 la estampa cambia: el heroísmo —en colores— está reservado a Roberto Rimoldi Fraga, quien antes de decidirse a pelear se ha debatido entre canciones, una almibarada novia, el real brote amoroso con una paraguaya de ley y —cual cuáquero en Vietnam— un conflicto de conciencia que lo mantuvo en la prudente retaguardia de los servicios de sanidad.

Detrás del flojo Rimoldi hay dos presencias. Una es el historiador Félix Luna, por segunda vez en el cine (la otra, más convincente, fue *La fusilación*). El otro es Fernando Ayala, que en otro tiempo utilizó la historia en tren de ambientación (en *Una viuda difícil*) y ahora se decide a abordarla frontalmente. Ambos buscan el equilibrio entre tirios liberales y troyanos revisionistas: la entrevista de Mitre (Héctor Alterio) con Solano López (Fernando Siro), caballeros igualmente deseosos de paz, marca la cima de esa inquietud. La culpa de todo puede haberla tenido el imperio del Brasil, que —se enfatiza— aún conservaba en 1865 la esclavitud.

Para el espectador queda un saldo de ambigüedad, entre la escolaridad y el tímido intento de denunciar la sinrazón de un conflicto que retrasó al Paraguay. Cinematográficamente, queda un esfuerzo no desdeñable de producción, dos secuencias (el baile correntino, la avanzada argentina en Curupaytí) para demostrar que Ayala es director, la poderosa sugestión que brota de Thelma Biral, una estrella-mujer de las que faltan al cine nacional. Y nada más. ♦

J. M. C.

¡QUE BIEN! EH?...!

Se llega al hogar. Una breve pausa. Y enseguida, al televisor. ¿La emisora? ¡Ya está! Alguien estuvo antes con CANAL 7. Gente menuda en su "show" exclusivo. Los jóvenes, en un debate. La señora, con su cine favorito. Y tantos otros!

LA VARIEDAD EN CANAL 7 ES TANTA COMO SU RIGUROSA SELECCION:

- COTIZADOS PERIODISTAS EN ACCION.
- ESPECTACULOS ARTISTICO-MUSICALES DE RELEVANTE JERARQUIA.
- AMENOS PROGRAMAS CULTURALES.
- ACTUACION DE LOS MAS COTIZADOS VALORES.
- TEMAS CANDENTES DE LA ACTUALIDAD NACIONAL.
- LOS DEPORTES, DESDE EL HOGAR, LA MISMA EMOCION.
- NOTICIAS AL MOMENTO DE PRODUCIRSE

Todos tienen un mismo premio: El que Usted les brinda cuando comenta: "¡Qué bien! Eh?"

canal 7
Futuro en el presente



ZAFRA CARERA EN CUBA
Los intelectuales prefieren el ocio creador

Intelectuales versus Fidel: Cartas de un joven poeta

El 27 de abril las cámaras de cine y los reflectores de televisión volvieron a recoger en La Habana la imagen de un muchacho corpulento y lampiño, de cara lunar y grandes anteojos, de pelo ensortijado y lenguaje pulido hasta la exageración. Imprevistamente Heberto Padilla volvía a gozar (o padecer, según su habitual juego de antinomias) de una gran *soirée*, y a ser algo así como el ombligo del mundo, frente al centenar de escritores reunidos para escucharlo. Sólo que esta vez acababa de salir de la cárcel.

Contrariamente a lo que supusieron algunos diarios de países donde proliferan la pánica eléctrica y el *pau de arar*, Heberto Padilla no había sido torturado ni quizá excesivamente molestado en el calabozo —“no demasiado sombrero”, dijo— donde pasó exactamente 37 días bajo custodia de Seguridad del Estado. Según la agencia cubana Prensa Latina vestía una camisa celeste y un pantalón oscuro, esgrimía un habano que no llegó a encender y a lo sumo parecía agobiado por el calor.

Tampoco había cambiado el estilo de su discurso ni el método de su exposición; pero esta vez el destinatario de infinitos sarcasmos, menudas sutilezas y abrumadoras compases era él mismo. Dotado de una excepcional memoria —que le permite humillar a visitantes argentinos recitándole páginas enteras de Mallea—, consiguió repetir casi sin modificaciones los términos de una carta que 4 días antes había dirigido al gobierno revolucionario con la autocritica más acerba que haya formulado un escritor cubano (ver recua-

dro). Sólo al término de sus 100 minutos de exposición se apartó de su modelo para señalar a varios de los escritores presentes que —dijo— estaban amenazados por sus mismos errores. Entre ellos se contaban su mujer, la poetisa Belkis Cuza Male, sus amigos Pablo Armando Fernández, César López y Manuel Díaz Martínez, quienes sucesivamente se pusieron de pie para aceptar las críticas y formular propósitos de enmienda.

El imprevisto desenlace del “caso Padilla” impuso violentos retoques a los editoriales en cadena que elaboraba la prensa occidental y dejó suspendidos sobre el Atlántico medio centenar de radiogramas en que celebridades literarias europeas se preocupaban por la suerte del poeta, tras las huellas de Jean-Paul Sartre y Julio Cortázar. Padilla agradecía personalmente “esa alharaca internacional”, pero la consideraba infundada y vertía sobre ella un hálito conmisericordioso: “Son compañeros que viven otras experiencias y otros mundos” que “desconocen a fondo mi vida de los últimos años”, que “han defendido a un hombre menos importante que la Revolución”.

Las explicaciones de Padilla parecían poco convincentes a quienes siguen de lejos los acontecimientos cubanos y procuran explicarlos por modelos ajenos extraídos del stalinismo soviético o de la situación del intelectual “contestatario” en el mundo occidental. El resultado inevitable de esos cotejos es la perplejidad que sólo se disipa reinsertando el proceso de la cultura en el proceso histórico general de un país.

Los intelectuales prácticamente no participaron en la revolución que derrocó a Batista, algunos porque estaban exiliados, otros porque eran demasiado jóvenes, la mayoría porque no creyeron posible la destrucción por la fuerza de una dictadura a la que indudablemente detestaban. El ejemplo de Mella o De la Torre, caídos en combate en la década del 30 no prendió en la generación que les sucedió, y con excepción de Carlos Rafael Rodríguez (que ya entonces era comunista), del periodista Carlos Franqui y media docena de cuadros urbanos del Movimiento 26 de Julio, artistas y escritores recibieron como un regalo milagroso el triunfo de una revolución que, en primer término, les iba a permitir existir como tales creando los medios para la difusión de sus obras, y que de rebote iba a conseguir una adhesión casi unánime. El exilio solitario de Jorge Mañach y Lino Novás Calvo permitió suponer que la única brecha posible era de tipo generacional. Esa hipótesis escamoteó durante un tiempo demasiado largo conflictos más profundos, entre ellos la ya citada ausencia de los intelectuales en la guerra, que les restaba autoridad moral para discutir los problemas de la cultura con guerrilleros fogueados en combate que traían un rosario de muertos a la espalda. Esa cultura, por otra parte, tenía raíces de clase más hondas aunque menos visibles que la propiedad agraria o la aparente filiación política, y por encima de la fraseología revolucionaria iba a convertirse en el receptáculo de las ideas y los modos de vida propios de la burguesía supuestamente destronada. Algunos cenáculos literarios de La Habana empezaron a parecerse cada vez más a los de París o Buenos Aires, algunos poetas se sumergieron en las búsquedas formales y algunos pintores siguieron pintando sus cuadros de caballete, hechos por definición para la propiedad y el goce individual, mientras afuera de sus salones la ciudad se descascaraba y millares de campesinos aprendían a leer, aunque no precisamente *Paradiso*.

Hoy se tiene la impresión de que la Revolución no sabía exactamente qué hacer con estos conflictivos adherentes; los incorporó masivamente a la administración, el periodismo y la diplomacia. Por esa época Heberto Padilla era un poeta inédito, cuya única obra conocida era la traducción de los poemas de St. John Perse. En 1959 ingresó en la agencia Prensa Latina, la misma que hoy describe “el viacrucis de su íntima tragedia moral e intelectual”, y al año siguiente obtuvo la codiciada plaza de corresponsal en Londres. Para entonces, dos conflictos habían ensombrecido la luna de miel de los intelectuales y la Revolución. El primero pasó inadvertido, quizá porque su protagonista, David Buzzi, no era aún un escritor: aprendió el oficio en la cárcel,

(Sigue en la página 64)

El lamento de Padilla

Cuatro días antes de salir en libertad, Heberto Padilla escribió una carta dirigida “al gobierno revolucionario” de Cuba. Sus aproximadamente 6 mil palabras encierran la autocritica más áspera que haya formulado un escritor cubano. He aquí sus párrafos sustanciales según la versión difundida por la agencia Prensa Latina, que *Panorama* publica con exclusividad en nuestro país:

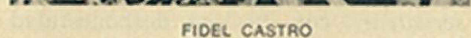
“He meditado profundamente la decisión de hacer esta carta. No la dicta el temor a las consecuencias inevitables y justas de mis actitudes bochornosas, conocidas y demostradas mucho más allá de lo que yo mismo habría podido imaginar. Me mueve un deseo sincero de rectificar, compensar a la Revolución por el daño que puedo haberle ocasionado y compensarme a mí mismo espiritualmente. Puedo evitar que otros se pierdan estupidamente.

Pero deseo ansiosamente que se me crea y no se vea en esto una cobardía... Durante muchos días luché conmigo mismo para tomar la decisión de decir toda la verdad. Yo no quería, incluso, que mi verdad fuera lo que realmente era. Yo prefería mi disfraz, mi apariencia, mis justificaciones, mis evasivas. Yo me había habituado a vivir en un juego engañoso y astuto. Yo no me atrevía a confesar lo innoble, lo injusto, lo indigno que era mi posición; me faltaba realmente valor para hacerlo... He actuado, he asumido posiciones, he desarrollado ciertamente actividades contra nuestra Revolución. Pero mi vanidad literaria, mi fatuidad intelectual y política tienen mucho que ver con todo esto.

Mi regreso de Europa en 1966 estuvo marcado por el resentimiento. Meses después de llegar a Cuba lo primero que hice fue aprovechar una coyuntura que me ofreció el suplemento literario *El caimán barbudo*, a propósito de la aparición de la novela de Lisandro Otero, *Pasión de Urbino*, para atacar injustamente a un amigo de muchos años como era Lisandro; para defender a un traidor declarado, agente de la CIA, como es Guillermo Cabrera Infante, para atacar a la Unión de Escritores porque no asumía la misma actitud que yo, al Ministerio de Relaciones Exteriores por haber prescindido de los servicios de Cabrera Infante, y al compañero de Seguridad que había informado de sus actividades enemigas. Todo esto dicho con mucha astucia, pero con el ánimo de crear un ambiente polémico que favoreciera mi nombre, que me diera oportunidad de abrir un debate político donde el único “valiente” era Heberto Padilla y el resto un montón de remisos y de funcionarios acobardados. Si mi primera nota fue concisa en su veneno y en su provocación, la última que escribí y que publicó *El caimán barbudo* tenía las pretensiones de un alegato contra la política de la Revolución y hacía de mi persona un fiscal increíble, como me calificó posteriormente la revista *Verde Olivo*. Yo, que no poseía mérito revolucionario alguno, que sólo me había beneficiado de una Revolución que me permitía viajar, dirigir una de sus empresas, representar oficialmente a uno de sus ministerios en distintos países europeos; yo, que gracias a la Revolución he pu-

blicado mi obra literaria en Cuba, que desde el principio fui reconocido como un joven valor de nuestras letras; yo, que tenía todas las razones para estar agradecido y orgulloso, lo primero que hice al regresar a Cuba fue defender a un traidor y difamar a la Revolución.

...Lo que me interesaba era llamar la atención sobre mi persona, beneficiarme del escándalo. Yo quería ser el único escritor con mentalidad política de Cuba; el único escritor capaz de enfrentarse al proceso revolucionario e imponer sus ideas. Yo repetía hipócrita y despectivamente la vieja teoría de que la política es demasiado seria para dejársela a los políticos... Así empecé a enfrentarme a la Revolución, y así también me fui apartando de mis viejos amigos. Si antes lo habían sido Lisandro Otero, Roberto Fernández Retamar, Ambrosio Fornet o Edmundo



FIDEL CASTRO

Desnoes —para citar sólo algunos—, ahora eran los visitantes extranjeros los que me buscaban y estimulaban aún más mi poderosa vanidad.”

(La carta de Padilla resume, seguidamente, sus relaciones con varios escritores europeos, que se glosan en el artículo central. Y continúa):

“Se me citaba en los artículos sobre Cuba como un poeta intransigente y rebelde. Y yo sabía que cada golpe hábil que lanzara a cualquier aspecto de la Revolución aumentaría mi popularidad entre los periodistas y escritores llamados liberales o demócratas que se preocupan más por el conflicto de un intelectual que por los bombardeos imperialistas a Vietnam.

Como mi vanidad ya no tenía límites llevé mis posiciones políticas desafectas adonde nunca debí llevarlas: a la poesía. Yo estaba convencido de que un poema que recogiera una supuesta crítica a la Revolución despertaría el interés de ciertas zonas internacionales: las zonas del escepticismo y del odio a las revoluciones. Y así fui escribiendo poemas insidiosos y provocadores que bajo la hábil apariencia del desgarramiento por los problemas y exigencias de la historia, no expresaban otra cosa que el temperamento de un descreído, de un cínico, de un versificador atrapado por sus propias limitaciones morales e intelectuales. Me refiero, por supuesto, a *Fuera del juego*, y lo menciono porque este libro marca un momento culminante de mi táctica política... Pensé que ya me había instalado definitivamente en la vida cu-

bana en dos planos muy importantes: en el intelectual y en el político. En el intelectual, porque un jurado compuesto por poetas y ensayistas de primera línea me otorgaba unánimemente el Premio Nacional de Poesía, y en el político porque este premio respaldaba mis posiciones. No importaba que la dirección ejecutiva de la UNEAC colocara un prólogo crítico. Lo importante es que el libro había sido editado y junto al ataque de la UNEAC aparecía la defensa apasionada de los cinco miembros del jurado, e incluso el voto particular del crítico británico J. M. Cohen, quien afirmaba que mi libro “habría ganado un premio en cualquier país del mundo occidental”. Justamente en su especificación geográfica y política: “el mundo occidental”, estaba expresando Cohen una gran versión. Sólo en el mundo occidental capitalista, o en jurados marcados por su influencia podía *Fuera del juego* obtener un premio... Recuerdo que en cierto momento me llegué a asustar por la resonancia tan negativa que había tenido mi libro y antes de que apareciera fui al Instituto del Libro tratando de modificar algunas líneas; pero tales cambios no fueron permitidos. La Revolución no quería arreglos conmigo. Yo tenía la obligación de asumir toda mi responsabilidad...

En el extranjero el escándalo cubano produjo un revuelo típico entre los intelectuales burgueses. “El caso Padilla” ocupó los periódicos. París, Londres, Estados Unidos, Italia, los países escandinavos reprodujeron mis poemas y se abrieron debates sobre la libertad en el socialismo.”

(Tras narrar los avatares de su libro en Francia —ver artículo—, concluye Heberto Padilla):

“Entre mis errores más censurables está, precisamente, éste: pensar que podía, como cubano, vivir una doble vida: por un lado vegetar como un parásito a la sombra de la Revolución, y por el otro cultivar mi popularidad literaria en el extranjero a costa de la Revolución y ayudado por sus enemigos. Sólo un hombre que no poseyera el más ligero ápice de la ética de un combatiente revolucionario podía sentirse satisfecho con una situación como ésta... Puedo referirme a esos errores groseros con toda claridad, sin tapujos de ninguna índole, porque he podido medir hasta qué grado de deterioro había yo llegado.

Si pido desesperadamente que me permitan esta oportunidad es por la convicción profunda que yo tengo de que esta experiencia mía puede tener un valor no sólo para mí sino que va más allá de mi persona, de que esta experiencia mía puede ser extraordinariamente útil para otros escritores cubanos... Pido que se me permita exponer estos hechos públicamente, discutir y argumentar con los que están incurriendo o van a incurrir en errores tan graves e incluso más graves que los míos. Estoy seguro de que mi experiencia personal en esto y mis palabras serán irrecusables y algunos buenos talentos podrán librarse de las burdas celadas que les tiende el enemigo y tal vez puedan llegar a ser útiles a la causa revolucionaria.” ♦



MILICIAS CASTRISTAS

Guerrilleros con fusil quieren intelectuales revolucionarios

(Viene de la página 62)

donde relató su tentativa de fuga violenta de la isla en una novela después publicada y premiada. El segundo fue el cierre del suplemento literario "Lunes de Revolución", que dirigía Guillermo Cabrera Infante y donde colaboraba Padilla. Cabrera fue de agregado cultural a Bruselas, y Padilla, a su regreso a Londres eligió Moscú, quizá porque "amaba los países fríos", cosa notable en un cubano. En todo caso ese amor se dispuso en contacto con los soviéticos. En esos años los poemas de Padilla tenían un acento premonitorio: "No lo olvides, poeta. En cualquier sitio y época en que hagas o sufras la historia, siempre estará acechándote algún poema peligroso".

LOS AMIGOS INDISCRETOS. Los poemas peligrosos acechaban puntualmente a Padilla en su segundo libro, *Fuera del juego*, que ganó en 1968 el premio de la Unión Nacional de Artistas y Escritores de Cuba. Una parte de ese libro, titulada *El abedul de hierro*, era un ataque nada velado a la Unión Soviética, su política, sus funcionarios y su modo de vida. Aunque Padilla ya no era agregado cultural en Moscú, su libro aparecía en un momento en que la precariedad en el suministro del petróleo, la polémica sobre los partidos comunistas latinoamericanos y el descubrimiento de la "minifacción" de Aníbal Escalante friccionaban la relación con la URSS, de la que por otra parte Cuba no podía prescindir. El gobierno cubano, obviamente, quería resolver esos problemas por vía diplomática más que poética, y el libro de Padilla premiado en un concurso oficial era, por lo menos, inoportuno en la situación.

Ese fue el momento que eligió su amigo Cabrera Infante, ya exiliado en Londres, para publicar en una revista de Buenos Aires un violentísimo alegato contra Fidel Castro y una "defensa" de Padilla. Todos recordaron entonces que Padilla, a su vez, había defendido a Cabrera, contraponiendo las virtudes de su novela *Tres tristes tigres* a los defectos que halló en otra novela, Pa-

sión de Urbino, escrita por su ex amigo y funcionario de Cultura, Lisandro Otero. La UNEAC decidió entonces publicar el libro de Padilla, pero acompañado de un "prólogo crítico" donde censuraba las tendencias contrarrevolucionarias del poeta. Una editorial francesa, Du Seuil, pescó al vuelo la oportunidad del *best seller*, y en tiempo record tradujo y editó el libro, acompañado de una faja que preguntaba: "¿Se puede ser poeta en Cuba?" El novelista argentino radicado en París, Julio Cortázar, pretendió terciar como amigable componedor en un artículo del que el semanario de izquierda *Le Nouvel Observateur*, con insólita deshonestedad, expurgó varios párrafos y cambió el título original por otro que parecía una provocación: "Defensa de Padilla".

Esta confluencia de amistades complicó la situación de Padilla y, al mismo tiempo, le dio una nombradía desproporcionada a las veinte carillas escritas de corrido que suma el total de su obra, y a los dos o tres millares de lectores reales de esa obra en un mundo que se preocupa por algunos poetas aunque no consume demasiada poesía. Hoy sostiene Padilla que ambos efectos eran buscados por él. En todo caso perdió su empleo, cosa grave en Cuba. Un año más tarde lo recuperó tras escribir una primera carta a Fidel Castro.

LOS FINALES IMPREVISTOS. El episodio parecía concluido, aun con su estela de amargura, hasta que el 20 de marzo agentes cubanos de Seguridad detuvieron a Padilla. ¿Qué había ocurrido esta vez? La confesión de Padilla se articula con algunos hechos hasta ahora inexplicados para desembocar en una hipótesis verosímil. El año pasado aparecieron casi simultáneamente en Francia dos libros sobre Cuba: uno, del periodista francopolaco K. S. Karol, titulado *Guerrilleros al poder*; otro del agrónomo René Dumont, que preguntaba: ¿Cuba es socialista? Los dos habían estado repetidas veces en Cuba donde fueron colmados de honores y gozaron de la confianza de Fidel Castro que los paseó por toda la isla. Ambas

obras constituyen una crítica demoleadora de la sociedad revolucionaria cubana, desde distintos ángulos: Dumont hace hincapié en los fracasos agrícolas (por desobedecer sus consejos) y Karol procura una aproximación del castrismo con el stalinismo, que lo obsesiona desde que en su juventud perteneció al Ejército Rojo.

Los dirigentes revolucionarios cubanos consideraron ambos libros como una "traición" de la que hicieron responsables a esa clase de intelectuales liberales, principalmente europeos, a los que habían elegido como voceros y confidentes, en una recreación inconsciente de una metrópolis cultural, que ya no podían ser los Estados Unidos, pero sí esa Francia cartesiana capaz de encontrar una definición para cada cosa. Los intelectuales europeos, a su vez, proyectaban en la isla joven y ferviente las fantasías de "su" propia revolución, cada vez más distante en el horizonte nativo. De esa mezcla de expectativas e impotencias surgió un mutuo desengaño: Europa no es América latina. Ni los visitantes extranjeros iban a encontrar en Cuba las normas ideales de justicia que no habían sabido validar en su propio país, ni los revolucionarios cubanos iban a permitir que las abstracciones interfirieran con la realidad de un país subdesarrollado y bloqueado cuyas prioridades, incluso culturales, pasan por la capacitación de sus grandes masas más que por la forja de una élite orbital.

Sin duda es eso lo que quiso decir Fidel Castro en su discurso del primero de mayo: "En el transcurso de estos años hemos ido conociendo el mundo y sus personajes... Hemos descubierto la forma sutil de un colonialismo que subsiste y pretende subsistir al imperialismo económico: el colonialismo cultural... Nuestros problemas no pueden servir de pretexto a los semi izquierdistas descarados que pretenden ganar laureles en París, Londres, Roma. Algunos son latinoamericanos; descarados, en vez de estar en la trinchera de combate, viven en los salones burgueses, a diez mil millas de los problemas".

Pero cuando hubo que buscar un responsable de esa minucia que empapa y hace verosímiles los textos de Karol, de Dumont, de Enzensberger y de otros censores, los hilos confluyeron en Heberto Padilla, el *enfant terrible* de la Revolución, como lo llamó al pie de una foto el periodista norteamericano Lee Lockwood. Con todos ellos admite ahora Padilla, tuvo "incontables conversaciones" en las que "hablé insidiosamente de todos los aspectos de la Revolución". De ahí su cárcel; luego su lamento.

En todo caso, la suerte del joven poeta Heberto Padilla en Cuba parece menos dura que la del joven poeta Javier Heraud, muerto con la guerrilla en Perú, o la del joven poeta del Castillo, muerto con la guerrilla en Guatemala. ♦

CAMBOYA

El poder y la gloria de Lon Nol

Tiene todo el poder y es el político que menos tiempo le dedica: apenas una hora diaria. Tan escasa atención no se debe a la indiferencia del general Lon Nol (57), ungido el 3 de mayo como primer ministro de Camboya, sino a una hemiplejía padecida en febrero último que lo obligó a retirarse, convirtiéndolo en un inválido. La parálisis de su costado izquierdo conmina a este derechista a centrar sus esfuerzos en recuperar la salud perdida. Pero tanto como su sentido de conservación física, el general mantiene activa su ambición. Esos 60 minutos cotidianos le bastaron para tramitar su retorno al gobierno después de dejar que sus competidores desnudaran sus aspiraciones en un desfile que los quemó alternativamente. Al cabo del *strip tease* político sólo quedaba cubierto el astuto Lon Nol. Aceptó la convocatoria del presidente Cheng Heng, delegó la marcha administrativa en un haz de rivales que se contraponen y contrapesan, y tornó a ocuparse de sus problemas circulatorios.

La influencia de Lon Nol es considerable desde hace 15 años. Su estrella brilló en la constelación de oficiales que secundaron al príncipe neutralista Norodom Sihanuk, quien lo elevó a la dignidad de comandante del Ejército agregando a su bastón de mando varias carteras en sus gabinetes. En una oportunidad Sihanuk lo nombró *vice-premier*, el segundo cargo del reino. Pero ni las alianzas ni las fidelidades son eternas. A medida que trepaba la escalada bélica en Indochina, Lon Nol sospechó que su príncipe amarillo se iba tiñendo de rojo. Asiduas consultas con la embajada de USA y servicios adjuntos confirmaron su intuición: sin apartar al *premier* se agigantaría el peligro comunista en el pequeño país. Se trataba, en realidad, de lograr una amalgama entre las naciones indochinas para realizar operaciones conjuntas contra los *Vietcongs* y Vietnam del Norte.

EL REPUBLICO. Entonces, siguiendo una tradición oriental, el comandante destronó al primer ministro ubicándose en su puesto. La mudanza puso fin a 11 siglos de dinastía *khmer*. Curiosamente la instauración se hizo mediante un giro hacia la derecha: el república Lon Nol aparecía apuntalado por Washington y Saigón, en tanto el monárquico Sihanuk hallaba exilio para sí y su gobierno en Pekín. Lógica consecuencia de este cuadro fue el recrudecimiento de las hostilidades guerrilleras que produjeron un rápido endu-recimiento del flamante *premier*. Este, abastecido por USA se preparó para

una larga guerra, militarizando al país. En eso estaba cuando lo derribó la hemiplejía. Su transitorio alejamiento hacia una clínica de Hawaii dejó un vacío en el nuevo poder. Después de todo Lon Nol era el caudillo militar y al mismo tiempo el fundador de las instituciones republicanas (aunque nada democráticas) de Camboya.

HONORES. La inestabilidad política su-mada a la hoguera bélica hicieron de la capital Phnom Penh un tembladeral. La inquietud creció el 20 de abril cuando aduciendo su estado, el general presentó su indeclinable renuncia explicando que con ella allanaba el paso a una administración vigorosa, sin problemas de salud. Este desprendimiento le valió el reconocimiento nacional: al día siguiente el Parlamento lo exaltaba al grado de mariscal y le concedía el título de héroe de la patria.

Mientras parecía que Lon Nol estaba edificándose un panteón en vida, el presidente invitó a formar gobierno al vicepremier Sirik Matak (57), primo de Sihanuk. Pese a tal parentesco, el teniente general Matak representa un ala más pronorteamericana que Lon Nol. El elegido sondeó el ambiente, palpó que no podría llenar la vacante y 24 horas después contestó negativamente. Retomó la antorcha Chup Cheng, asesor del presidente, con igual resultado. Tercero y último fue una importante figura militar: el presidente de la Asamblea, In Tam (51), quien no tuvo mejor suerte.

En su lecho de enfermo, Lon Nol dibujaba media sonrisa. El 3 de mayo el indeclinable declinaba su intransigencia. Accedía a una acumulación de facultades sin precedentes. En la distribución surge como mariscal, héroe, *premier* y comandante militar. El manejo de las riendas administrativas queda delegado a Matak, quien sin embargo compartirá sus afanes con un triunvirato que se reparte las ramas del gabinete. A estas limitaciones se suma la figura vigilante del coronel Lon Non, herma-

no menor del *premier*, que se distingue por su influencia castrense y una profunda animadversión a Matak. En el plano de las armas también conserva las suyas In Tam, jefe de la I región militar.

HORRORES. No es menuda la tarea que enfrenta Matak, un campeón de la honestidad pública. El belicismo de Lon Nol hizo engordar súbitamente las filas de las Fuerzas Armadas. Las miserables capas camboyanas encontraron en la milicia un medio de subsistencia, aunque barajado desigualmente. El gobierno jura a sus protectores norteamericanos que tiene en pie 200 mil hombres, y pide subsidios y equipos para ellos. Los servicios, en cambio, saben que los efectivos reales son 150 mil, y los sobrantes rinden pingües ganancias a los jefes. Aun así, la inflación provocada es impresionante: antes de la escalada los soldados eran 40 mil. En las calles de Phnom Penh predomina el color verde oliva de los uniformes, y funcionarios y jóvenes imitan esa moda.

Los soldados rasos reciben en teoría un emolumento equivalente al de un obrero. Para los hijos de pobres campesinos hundidos en la desocupación, la mejoría de su situación sería sensible. Pero ellos reciben la soldada con atraso y la comida que les ofrecen en los cuarteles es mucho más mísera en calorías y proteínas que la que los oficiales dicen —a USA— que comen; la diferencia ya se sabe a qué manos va a parar. Para compensarse, los soldados se dirigen fusil en ristre a los restaurantes, devoran como burgueses y se van sin oblar. Por su parte, los oficiales pueden hacerse ricos en poco tiempo con un método nada novedoso. Engullen para sí los sueldos destinados a muertos y desertores que omiten declarar; enganchan adolescentes a quienes conforman con la mitad de la paga, y otras argucias. La guerra, por tanto, se ha convertido en un negocio que es improbable que sus protagonistas aflojen. No les gusta Matak. ♦



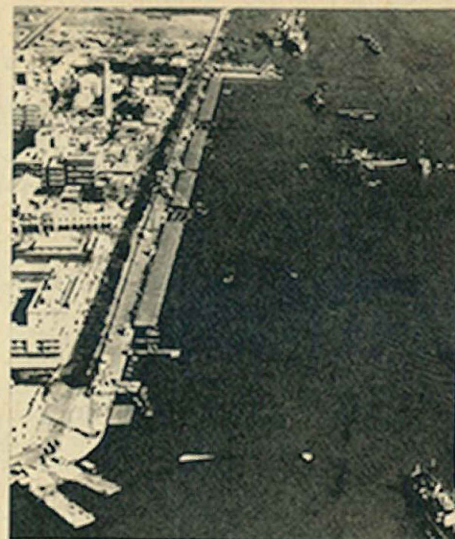
LON NOL (DE UNIFORME) CON SIRIK MATAR

El héroe república se edifica un panteón en vida

Deshojando el Olivo

La paloma de la paz no parece encontrar suficiente plafón en los países árabes, pero tampoco en Israel. Tal la evidencia que recogió el secretario de Estado norteamericano, William Rogers, en una gira reciente. Iniciado con Londres el 26 de abril, su viaje —previas escalas en París y Ankara— lo llevó a las capitales de Arabia Saudita, Jordania, Líbano y Egipto. Esa primera rueda de consultas sirvió para que el funcionario exhibiera un sobrio bagaje de ofertas: la buena disposición de intermediaria que quiere desempeñar USA en la región, a fin de terminar con la beligerancia egipcio-israelí, y —más directamente— la reapertura del canal de Suez, condicionada al allanamiento de 4 espinosas proposiciones, en torno a las cuales divergen las partes. El 6 de mayo Rogers dejaba El Cairo. El ave emblemática por él representada aterrizó esa misma noche en Tel Aviv. Traía una rama de olivo bastante deshojada, y nadie duda de que las conversaciones mantenidas con los dirigentes israelíes acabaron de pelarla. Al día siguiente, clausuradas esas charlas, quedó claro que la paz es cuestión prorrogable, y que el estancamiento de las negociaciones se está volviendo algo muy corriente.

Riyad, Ammán y Beirut recibieron al emisario de Nixon e intercambiaron con él las hipérboles diplomáticas habituales, para finalmente unificar criterios sobre una trillada e infructuosa reclamación: la tranquilidad de la zona está condicionada al cumplimiento de la resolución del Consejo de Seguridad de la ONU, fechada en noviembre de 1967. El documento preveía, entre otras cosas, el retiro de las tropas israelíes a las líneas anteriores a la *blitzkrieg* de junio del mismo año. Rogers, que insistió en cada oportunidad sobre su papel de contemporizador, tenía a esa altura un panorama poco promisorio. La ocasión de comprobar que no andaba descaminando se presentó en El Cairo. Principal interesada en zanjar su diferendo con los ocupantes del Sinaí, la república egipcia había hecho saber oficialmente que las tratativas para reabrir el canal de Suez, bloqueado desde la Guerra de los Seis Días, significaría el inicio de un acuerdo global con su adversario. Para ello hacía falta decidir bilateralmente cómo iban a evacuar la península los israelíes, a qué distancia permanecerían de la vía de agua, cuánto duraría el parcial acuerdo y cuándo podría transitar del Mediterráneo al Mar Rojo (y viceversa) la estrella de David. Si los planteos respectivos no resultaban nuevos, difícilmente alguien se haya sorprendido del



CANAL DE SUEZ

Pasarán, pasarán, ¿pero cuándo?

fiasco de Rogers que terció a fuer de mediador con propuestas equidistantes a las de ambos Estados. Naturalmente, sin lograr otra cosa que empecinarlos y rematar en Tel Aviv el fracaso de su gestión.

El viajero no se había hecho demasiadas ilusiones al respecto, sin embargo. Antes de salir de vuelo tuvo el tino de informar: "No esperen resultados espectaculares". La misión marrada de Gunnar Jarring, destacado anteriormente en la zona por la ONU, era un buen antecedente, y fue lo que decidió a Rogers a parcelar la pacificación. Un entendimiento entre judíos y árabes sobre Suez habría promovido el cese de las hostilidades. La desmovilización de los frentes se convertía, entonces, en el primer hito del camino trazado para asegurar el total sosiego de los contendientes. Vano intento. Por algo Egipto e Israel siguen nutriendo su panoplia bélica con armas rusas y norteamericanas.

COMPENSACIONES. Pero no todo fueron pesares para el visitante. El 2 de mayo, antes de su llegada a El Cairo, el presidente Anwar El Sadat destituyó a uno de sus dos vicepresidentes, Ali Sabri (53), sumariamente bautizado "el favorito de Moscú". El currículum de este alto oficial aeronáutico, participante de la primera guerra del Levante (1948/49), abunda en la frecuentación de cargos ejecutivos. Compañero de Nasser y Naguib cuando ambos encabezaron el golpe que destruyó al rey Faruk en 1952, aunque sin integrar el consejo revolucionario formado inmediatamente, fue designado un año después director de Asuntos Políticos del *Rais*. En 1964 se convirtió en primer ministro y titular de Planificación. En 1965 renunció a esos cargos, pero el extinto líder —amigo y protector suyo— lo nombró vicepresidente. Dos años más tarde cesó en tales funciones, y deambuló por otras carteras hasta 1968 cuando Nasser lo puso a la cabeza de la Unión So-

cialista Árabe, para que desde allí implementara la movilización popular contra las consecuencias de la derrota egipcia de 1967. En 1969 prefirió escamotearse de ese primer plano: lo mencionaban en relación con un *affaire* financiero bastante turbio. A pesar de ello estuvo varias veces en la URSS como enviado oficial. Tras la muerte del caudillo, Sadat lo llamó nuevamente a la vicepresidencia en enero pasado.

El decreto que lo apartó del gobierno dio alas a muchas conjeturas sobre sus verdaderos alcances. Se conocía la oposición del depuesto a la formación de la flamante Federación de Repúblicas Árabes y su vehemente militancia contra Israel. En el primer caso no pocas de las enmiendas que restringen el accionar de aquella *entente* se debieron a su inspiración. En el segundo, le atribuyen el viraje —retórico al menos— del presidente, que en febrero ofrecía reabrir Suez a cambio de la desocupación parcial del Sinaí por las tropas israelíes, pero el 1º de mayo reveló una belicosa intransigencia acerca de las condiciones necesarias para despejar ese paso. Con semejante prontuario, Sabri tenía trazas de espantar a los actuales dirigentes cairenes. Ellos prefieren que el "difunto" continúe muerto. Una reencarnación inoportuna arruinaría su ambigua postura, agresiva de palabra pero sumamente propensa a arribar a un arreglo con los judíos. De ahí hasta sospechar la complacencia de Moscú por las actitudes del "favorito" y desembarazarse de un rival fuerte a renglón seguido, no hubo transición. A los ojos de Rogers, el trance debió significar novedades en la política exterior egipcia: algo ya vislumbrado por las concesiones de Sadat en el sentido de aumentar el número de representantes diplomáticos de USA en El Cairo. Las relaciones de ambos países fueron suspendidas después de la Guerra de los Seis Días.

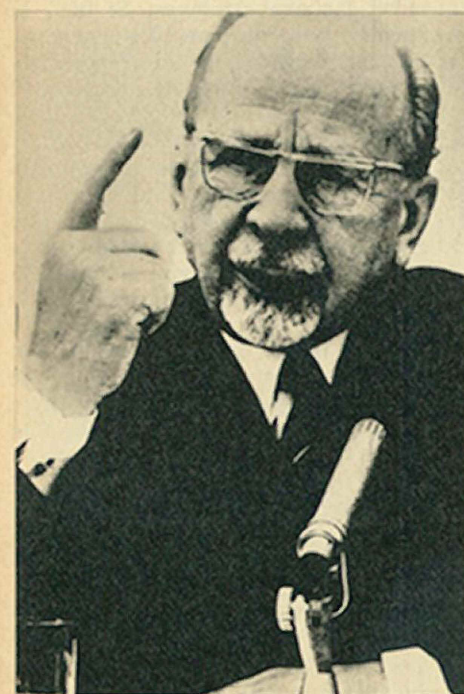
Los soviéticos, ¿qué piensan a todo esto? Deseos de acentuar su influencia y su simpatía entre los árabes, recibieron la noticia del relevo de Sabri sin hacer comentarios. Resulta difícil que protesten por la medida. Ellos también quieren pacificar el convulso Medio Oriente, y les conviene que Suez vuelva a comunicar los mares. Tan celosos del socialismo en su coto europeo se abstienen de intervenir o exhortar cuando se trata del "izquierdismo islámico". El partido Comunista sudanés fue puesto fuera de la ley hace un par de meses. El general Assad derrocó en noviembre a un gobierno prosoviético en Siria. Libia, a pesar de los ímpetus iniciales, parece dispuesta a deshacer sus tensiones con USA. Sin embargo, la URSS no pestañeó hasta el momento. Sadat recién se inicia, la Federación de Repúblicas Árabes gatea y la ayuda económica y militar rusa bien vale la vista gorda que el Kremlin deja vagar por esas arenas. ♦

El frío sopla del Este

Los estandartes rojos que ondeaban al viento en las calles de Berlín Este no habían sido izados la semana pasada para festejar la promoción de Erich Honecker (58), flamante número 1 de la República Democrática Alemana. El despliegue conmemoraba el aniversario de la caída del Tercer Reich, en mayo de 1945. Pero para Honecker, sucesor de Walter Ulbricht (77) en el puesto de primer secretario del partido Comunista, las banderas también simbolizaban su propia liberación. Cuando las tropas soviéticas se abrieron paso entre las ruinas de Berlín, lo encontraron en una mazmorra de la Gestapo, donde penaba desde hacía 10 años.

Por lejos que remontan sus recuerdos, Honecker siempre evocará su militancia. Colgado de la pollera de su madre, la ayudaba a vender el diario del partido a los obreros del Sarre. Bajo el nazismo sus convicciones lo condujeron, naturalmente, a la cárcel. De esa larga prueba que sufrió entre sus 23 y 33 años conserva el gusto por la soledad, la mirada fría, el estilo autoritario. Carece de sentido del humor y de los matices. En eso se diferencia de Ulbricht, generalmente presentado como una estatua de la ortodoxia, que sin embargo se complacía en intrigar con los occidentales, a cuyos dirigentes esperaba con vagos ablandamientos sobre la suerte de Berlín.

Que su temperamento es bien diferente quedó en claro el 3 de mayo cuando declaró ante el comité central del



WALTER ULBRICHT
Un heredero duro

partido: "Basamos nuestra política en el hecho de que nada ha cambiado en el carácter agresivo y reaccionario del imperialismo en Alemania Federal". Ulbricht piensa lo mismo, pero su formación en la escuela del Komintern le había enseñado el arte soviético de enmascarar su juego. Si gastado por la edad se apartó para dejar a Honecker la decisiva dirección partidaria, es porque aunque sabe que no es un político sutil, confía en el monolitismo ideológico de su protegido.

LA GRAN DESCONFIANZA. Los apoyos que tiene para su desempeño comenzó a trabajarlos al día siguiente del cese bélico, poniendo en pie las juventudes comunistas. Entre 1946 y 1955 amasó pacientemente esa pasta humana. Ahora, con sus camisas azul de Prusia y pantalones negros, los muchachos de la FDJ —*Freie Deutsche Jugend*— desfilan en marcha acompasada. Componen uno de los pilares del régimen y demostraron su peso en junio de 1953 al aplastar el alzamiento de los albañiles en Berlín Este. En las sombras nocturnas del 12 de agosto de 1961 auxiliados por el Ejército Popular construyeron el muro de Berlín. Otro sí: Honecker tuvo un papel clave en la recuperación industrial del país y ganó, con los tecnócratas (jóvenes de 30 a 40 años) la "batalla de la productividad".

Por eso el novel secretario considera que el éxito económico de la República Democrática es un poco su obra. Este suceso ubica al país entre las 10 mayores potencias industriales del mundo, y lo sitúa segundo dentro del bloque comunista. El ingreso medio de sus habitantes creció en el 20 por ciento, con una estabilidad en los precios que no disminuye aquel incremento.

Tal crecimiento que corre parejo con el "milagro económico" de Alemania Occidental ha estimulado el nacionalismo de los prusianos rojos, de los que el propio Honecker es un ejemplo consumado. Su primer ademán fue significativo: hizo saber a Bonn que el canciller Willy Brandt no debía esperar la solución del problema berlinés para obtener del Parlamento Federal la ratificación de sus tratados con Moscú y Varsovia. En otras palabras, sugirió que Brandt no debe contar con él para asegurarse el éxito de su *Ostpolitik*, su apertura hacia el Este.

"Ya verán lo que sucede", había dicho la oposición demócrata cristiana, mientras el canciller lanzaba su *ostpolitik*. "Ya lo dijimos", agregan ahora. Se comprende pues, que el cotidiano *Die Welt* titulara así el cambio de guardia: "Estaba escrito que la mudanza no anuncia una solución sino una gran desconfianza entre los 2 regímenes hostiles de una misma nación". Es que en la Europa comunista, Honecker es el más rico y el más fuerte. Es por ello quien menos necesita a la otra Europa. ♦



"PROVO" DE AMSTERDAM
Limpiar plazas, sí. La sociedad, no

HOLANDA

Los remedios del pastor

Menudo chasco se llevaron los neerlandeses el 28 de abril. Las elecciones celebradas ese día para renovar la cámara baja de los Estados Generales —el Parlamento— dieron por tierra con una tradición que asigna preponderancia a los motivos religiosos del voto. Esta vez, al contrario, los ciudadanos demostraron que las miras políticas no siempre se pueden descartar en los comicios. La coalición gubernamental de católicos, protestantes y liberales (83 escaños sobre 150) perdió 9 posiciones, lo cual determinó la renuncia del *premier* Piet de Jong, nominado hace 5 años. El evento había beneficiado al *cartel* opositor de la Nieuw Links (Nueva Izquierda), formado por el Partido de los Trabajadores (35 siales), los reformistas demócratas 66 (7) y el partido Radical (3), quienes agregaron otros diputados a los ya disponibles. Ocho representantes ganados por los demócratas socialistas 70 —aún sin alineamiento— se convertirán en árbitros de las futuras amalgamas, en pos de la recomposición del equilibrio administrativo estatal, que tomará su tiempo. Pero eso no perturbará a los buenos y pacientes holandeses. Ellos sabrán esperar: por algo los consideran un pueblo mesurado, donde hasta la intolerancia se tolera.

Un ejemplo de tamaña liberalidad resultó el pastor calvinista Peter Dorsman. Postulante a la diputación, ese cuarentón ascético había traído la campaña electoral por sendas más bien severas. Gracias a su celo, la ciudad de Staphorst marca un paso significativo hacia la ciudad de Dios. Un cartel, a la entrada del burgo, circunda en rojo prohibitivo una cámara fotográfica. La advertencia apunta a turistas y profanos que olvidan que "el hombre está hecho a imagen del Supremo, y no se puede representar a aquél sin ofender a Es-

te". Pero la puritana grey toma sobre sí la molestia de saciar la ira celeste: ya son varios los apedreados por infringir la interdicción. En sus hábitos, los feligreses de Dorsman tampoco desmerecen esa adhesión confesional. Gozan la inefable felicidad de no escuchar radio ni ver televisión en toda la semana, y el domingo coronan tanta abstinencia acatando las exhortaciones del pastor: no andar en auto ni salir a pasear. Sólo asisten a misa, una liturgia que desecha cánticos y música. (Esta es "obra del Maligno", según palabras de aquél.) Semejante puntilliosidad en la observancia del día del Señor no ahorra inconvenientes a los seres inferiores. El sábado por la noche, quienes poseen aves de corral y caballos, evitan las promiscuidades domingueras separando cuidadosamente a machos y hembras en cortijos y establos.

Estos devotos inflexibles, que recibieron el apodo de "medias negras" a causa de la monocromía de sus vestimentas, permitieron a Dorsman alcanzar recientemente una notoriedad nacional. Treinta y tres niños de la zona sufrían de poliomielitis. El 15 de marzo buscando un remedio espiritual al estrago (la fe calvinista rechaza toda intervención que signifique modificaciones orgánicas), los fieles recurrieron a su conductor. Al azar de las páginas, éste encontró en el Evangelio de San Mateo la solución: "No son los sanos quienes precisan de médico, sino únicamente los enfermos". Nadie se vacunó, pero poco después moría otra criatura, la cuarta en el mes. Staphorst, sin embargo, no abandonó a su candidato, quien junto con algunos elegidos de igual tendencia tal vez proponga desde su banca parlamentaria similares paliativos a un doliente menos sugestionable: el florín holandés. En todo caso resulta difícil que la previsión del Nuevo Testamento abarque un asunto tan impredecible. La moneda necesita actualmente otra cosa que "iluminaciones" para recobrar su brillo, y los economistas prefieren remitirse a prácticas más heterodoxas.

Setenta y dos organizaciones de variadísima gama ideológica, 15 de las cuales hicieron campaña activa en favor de sus particularismos, salieron a la liza electoral para designar a los 150 camaristas de los Estados Generales. Entre ellas descollaron los *Kabouters* (Duendes), ex provos reconvertidos y agrupados bajo la bandera contestataria común a los hippies ingleses y norteamericanos. Su lucha por "construir una contra-sociedad" pareció haber recibido más atención que la prédica del pastor Dorsman; pero como éste naufragaron en las definiciones políticas: algo que la Nueva Izquierda, bastante liberal a pesar de su *élan* socialista, deberá precisar en los hechos si de veras Holanda está madura para saber qué hay que darle al César y qué a Dios. ♦



MARISCAL TITO
La danza de los Balcanes

YUGOSLAVIA

La pesadilla nacionalista

"Hice mal en querer ser demasiado liberal, porque nuestros enemigos se aprovechan", se compungía hace poco Josip Broz, llamado Tito (casi 79). "Más que ninguno es el problema de las nacionalidades el que me impide dormir", explicó. No era para menos. Las palabras del presidente yugoslavo aludían a ciertos síntomas de "neobalcánización" que padece el país, de apenas 26 años de vida; un fermento bastante difícil de conjurar que se extiende ominosamente por sus 6 repúblicas federadas y sus dos provincias.

El 1º de marzo, el mariscal pensó encauzar esos pujos al aceptar un proyecto de reforma constitucional que asegurara mayor autonomía para los 8 territorios. Sordos, los portavoces del "fraccionismo" arreciaron la protesta. A sus ojos, la descentralización estatal emprendida en 1965 no basta para acallar disidencias regionales que asumen ahora motivaciones económicas más concretas. Tales reivindicaciones, sin embargo, sobrepasan la buena voluntad de Tito. El 15 de abril, éste había condenado por igual a los antiautonomistas, nostálgicos del "ancien régime", y a quienes pretendían convertir en confederación a Yugoslavia, y a la Liga Comunista (LC) en un amasijo de partidos localmente ensimismados. Pero como de costumbre, el "camino del medio" amenaza con volverse intransitable.

Punteros del descontento son los 4 millones de croatas que se quejan de la dominación apenas encubierta de 8 millones de serbios. "Es hora de devolver su dignidad a la palabra nacionalismo", proclamaba un líder estudiantil en Zagreb. "Católicos y ateos, comunistas o no, estamos unidos para defender a Croacia." A esas manifesta-

ciones se agregó la voz de Miko Tripalo, miembro del Comité Central de la LC, quien rompió lanzas más cautas en favor de sus comprovincianos. Según él, Croacia no "está satisfecha por la composición del ejército popular yugoslavo", y se siente poco representada en sus filas.

Dos millones de eslovenos, el 8,5 por ciento de la población, tienen razones más atendibles para despacharse: aportan el 20 por ciento del presupuesto federal. Su alto nivel de vida no obsta para que se sientan "la vaca lechera" de Yugoslavia, y pugnan en favor de una independencia relativa que modifique el desproporcionado ordeño. Pero Belgrado rehusó concederla, y desde entonces los noroestinos amagan con boicotear el Parlamento.

Cuatro lenguas, 2 alfabetos y 3 religiones contribuyen —de yapa— a alentar los separatismos latentes. Los musulmanes de Bosnia-Herzegovina forman un "pueblo". Sus similares macedonios, en cambio, pertenecen a una "confesión religiosa". En Voivodina, se hace imprescindible la mediación de un intérprete para que las minorías húngaras dialoguen con los funcionarios serbios. Tanta confusión sumada a factores más abrasivos mereció del órgano oficial de la Liga, *Borba*, irónico comentario gráfico. Sobre el mapa de Yugoslavia, una etiqueta anunciaba: "Cerrado por inventario".

Pero por encima del ir y venir del regionalismo que desune descuellan elementos harto aglutinadores. El dinar, devaluado drásticamente en enero pasado, puede sufrir una nueva recaída. La balanza de pagos exterior sigue deteriorándose. Las importaciones del primer trimestre de 1971 resultaron un 45 por ciento superiores a las del mismo período en 1970 mientras continúan estancadas las exportaciones. Si bien la producción aumentó un 10 por ciento, los salarios elevados en un 22 por ciento no significan incrementos reales: el alza de los precios —inclusive los congelados— no se detuvo, y sólo aguantan, el cimbronazo quienes "poseen auto". Obreros y empleados, al contrario, se encuentran en un nivel de consumo decepcionante. Semejante cuadro desalienta. El añoso mariscal, líder de la "sociedad de autogestión", ya advirtió que los meses futuros serán muy críticos, y que habrá que encarar con firmeza esos problemas. No es raro que su insomnio dé paso a las alucinaciones.

En su discurso del 1º de mayo, Tito reconoció que las nacionalidades y la economía representan para Yugoslavia los máximos grados de fricción interna. Nadie lo discute. Pero se presta a equívocos su adscripción a "un punto estratégico (...) entre el mundo socialista y el capitalista". Tal postura equivale a abrir la caja de Pandora de las opciones ideológicas, y suscita una pregunta apremiante: ¿quién se beneficiará con el caldo gordo de un neutralismo que anda a tropezones? ♦

PETROLEO

Amores de vikingo

Según la expresión de Huari Bumedien, presidente de Argelia, su país y Libia hicieron la revolución del petróleo. Sin embargo, el grueso de los beneficios fue a parar —hasta ahora— a manos de los armadores de barcos cisterna y no a los árabes. Este asunto, que está lejos de terminar, dio pábulos a algunos graciosos: proponían erigir estatuas de oro a los revolucionarios del Cercano Oriente, e instalarlas en los mercados fleteros de Londres y Nueva York.

Las previsiones de la Esso Standard indican que en 1980 USA recibirá el 30 por ciento de su abastecimiento —en lugar del 3 por ciento actual de la región. La tensión sobre los fletes, por lo tanto, no amenaza con recaídas. Mientras aguardan la hipotética reapertura del canal de Suez, los buques cargados en el golfo Pérsico doblan el cabo de Buena Esperanza y emplean 25 días más que los requeridos por el tránsito anterior para tocar Europa: jornadas que valen lo que pesa esa navegación y multiplican la demanda en el mercado de transporte. El aceitoso maná se reparte esencialmente entre los armadores norteamericanos, británicos, griegos y noruegos, sin olvidar los astilleros nipones, que el 19 de abril lanzaron el mayor petrolero del mundo (Nisseki Maru, 372.400 toneladas) y aseguraron para 1970 casi la mitad de la construcción naval.

Detrás de los noruegos

DIESTRO ONASSIS



EL AUDAZ MASTODONTE. En ese concurso marítimo, la Europa de los Seis está mediocrementemente colocada. Francia sólo cubre bajo su pabellón un aproximativo 59 por ciento de sus necesidades de transporte petrolero. Déficit que repercute en la balanza de pagos, porque evidentemente los afletamientos se regulan en dólares. Con 101 unidades y 5,2 millones de toneladas, sobrepasaba —a pesar de todo— a Italia (121 unidades, 4,3 millones de toneladas) y a Alemania (47 unidades, 2,3 millones de toneladas), el 1º de enero. Pero el país galo prosigue su esfuerzo. La Shell francesa, primer armador nacional, fiel a la política de su sociedad madre que acaba de encargar en Belfast 5 *tankers* de 256 mil toneladas, puso a estudio junto con los Astilleros del Atlántico (en Saint-Nazaire) un barco cisterna de más de 500 mil toneladas. Tal logro será un record mundial, y la misma enormidad de la inversión deja suponer que el mastodonte no quedará fuera de serie.

Las compañías que disponen de flota propia poseen hoy, claro está, una ventaja considerable. Pero no son ellas quienes deben ufanarse de los resultados más espectaculares, porque en una gestión integrada a largo plazo, los beneficios del transporte terminan retacados por los aumentos de precio del petróleo en la producción. Los verdaderos campeones del *tanker boom* fueron los armadores independientes. Ellos pudieron ofrecer sus buques a los refinadores cuando en la primavera de 1970 los sirios dieron la señal para la escalada de los fletes, destripando el oleoducto de la Tapline que lleva el crudo de Arabia Saudita hacia el Mediterráneo, aunque no se mostraron lo bastante sagaces ni lo bastante osados para conservar tonelaje disponible después de la Guerra de los Seis Días. En ese fantástico ejercicio de alta especulación, los diestros de siempre, Stavros Niarchos y su perpetuo rival Aristóteles Onassis, quedaron a la zaga de los armadores noruegos. Un analista financiero de Nueva York comentó ácidamente entonces: "No conocían días tan hermosos desde la época en que los vikingos depredaban Europa".

A LA CARGA. Inmediatamente después del *affaire* de la Tapline, Helmar Reksten (73), armador de Bergen, arrendó 12 cisternas (1,3 millón de toneladas para un total de 59 viajes) a la British Petroleum. La factura: 34 millones de libras esterlinas. La ganancia: 25 millones en igual moneda. Un corredor londinense cablegrafió al nórdico: "Gracias por hacernos saber cómo utiliza a su ordenador de cálculos". Reksten repuso: "No tengo". Y era verdad. Su Hadrian Shipping Co. ni siquiera cuenta con sede social. Le basta una oficina al fondo del jardín de su casa, que domina un anfractuoso fiordo, cerca de Bergen. En 1969 las acciones de la compañía (el 80 por ciento de las cuales pertenece a Reksten) valían 140 dóla-

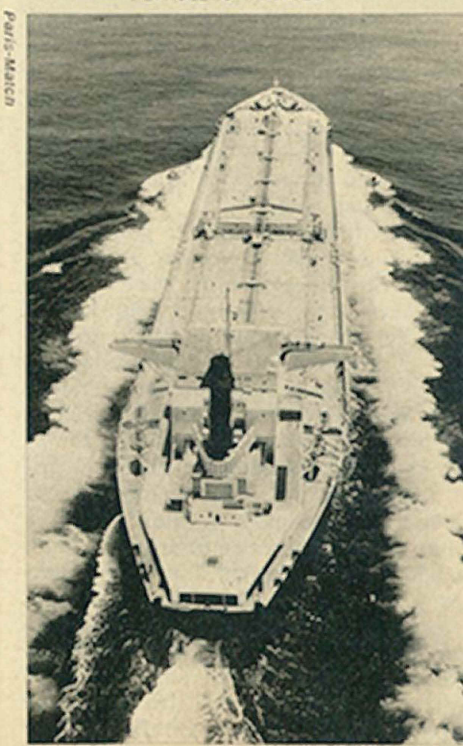
res. A fines del año pasado, las mismas se cotizaban a 8.400. La diferencia dice a la vez cuán lucrativa resulta esa operación, pero también cuán peligrosa puede volverse. "Quien ama el mar ama el riesgo", declara su autor, que en 1940 puso todos sus barcos a disposición de los aliados, por invitación del rey Haakon.

El club Internacional de Armadores Privados es el lugar para hombres de tal calibre. Sus cerrojos no son demasiado severos. Pruebas: la gloriosa entrada que a él realizó Ravi Tikkú (38). Súbdito inglés nacido de una familia patricia de Cachemira, compró su primer barco en 1968. Hoy la sociedad Globtik Tankers, formada a partir de ese modesto embrión, espera que Japón le entregue dos "super-súper" de 477 mil toneladas, a un costo unitario de 41 millones de dólares. El primero saldrá para febrero de 1973. Pero Tikkú se queja. "Mis competidores no fueron gentiles: me espiaron y trataron de zapar mi crédito. En este mundo, sin embargo, no temo nada ni a nadie. Por eso me aceptaron." Una pujanza sensible a la galantería: el 0,1 por ciento del capital de la Globtik fue obsequiado a la mujer del magnate, quien sólo se reservó el 99,9 por ciento restante.

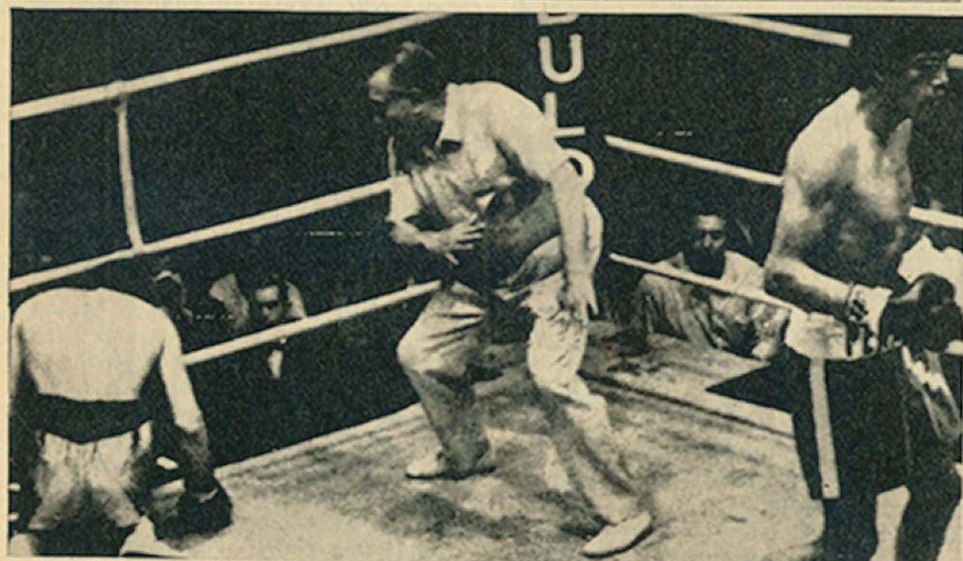
Hasta el presente no hay franceses de peso en el club, aunque los rumores señalen al promotor inmobiliario Robert de Balkany como seguro candidato. Pero una sola iniciativa, por más que la corone el éxito, no bastará para que Francia supere su atraso. El millagro del transporte petrolero de 1970 es improbable que se repita, y hay vikingos en la costa. ♦

Copyright L'Express y Panorama, 1971

Un esfuerzo mastodóntico PETROLERO FRANCES



Deportes



CAE BENVENUTI EN EL SEGUNDO ROUND
"Que me tire cien veces, pero quiero seguir peleando"

Boxeo: El final de Nino, un púgil de celuloide

"He nacido como número uno y no acepto ser otra cosa. Yo no puedo descender de mi pedestal y lo voy a demostrar en el desquite", se desesperó el ex campeón mundial de los livianos Nino Benvenuti (32), cuando fue entrevistado por Angelo Silani, de la revista italiana *L'Europeo*, poco antes de la revancha que sostuvo con el argentino Carlos Monzón.

Esa ansiedad se derrumbó, el sábado último, cuando recién habían transcurrido siete minutos de pelea y Benvenuti ya había caído dos veces. Al levantarse, después de 8 segundos, en el tercer round, el púgil italiano vio que caía la toalla que decretaba su abandono y su angustia hizo crisis: pateó con furia al signo de su derrota; insultó a su mánager Bruno Amaduzzi e intentó volver al centro del ring.

La impotencia arrugó su pálido rostro en una mueca dolorosa y patética cuando vio que el árbitro Víctor Avenadoño levantaba, en signo triunfal, el brazo del hombre que le había arrebatado el símbolo de su notoriedad. Y como ya nada podría detener el humillante desenlace, las lágrimas corrieron por las mejillas del italiano.

En sus oídos todavía resonaba el grito: "Ni-no, Ni-no", que enmarcó cada una de sus noches triunfales. También lo había oído esa vez en el primer round, cuando Monzón exhibió demasiados nervios y él hizo esperar a sus adictos, al tomar la iniciativa con golpes ampulosos aunque ineficaces. Claro que bastó una derecha en gancho para que aflorara el pavor que sentía Benvenuti por la potencia del bestial santafecino. Ese

temor ya lo había manifestado el italiano no sólo por el nocaut sufrido cuando perdió el título, el 8 de noviembre en Roma, sino también cuando los expertos mundiales opinaron: "El argentino es inhumano, brutal y hasta casi un asesino por la forma con que demuele a los sparrings". Benvenuti agregó: "Es un salvaje que tira golpes como un poseído y con intenciones de matar. No es un boxeador, es un primitivo".

Sin embargo, a pesar de su nivel cavernario Monzón sabe escuchar los consejos de su mánager Amílcar Brussa. Tal vez por eso el segundo round fue lapidario para Benvenuti: más sereno, Monzón avanzó cuidando la distancia y eligió los blancos, por entre la desesperada guardia del triestino, quien trataba continuamente de trabar, Monzón concentró sus impactos en la zona baja y al terminar esa vuelta colocó una derecha y una izquierda en cross que alcanzó la nuca del italiano, derribándolo entre dos cuerdas. Después de 8 segundos Benvenuti se levantó, y entre retrocesos y agarradas terminó la vuelta; pero el desenlace se veía venir.

PROMESA CUMPLIDA. La fragilidad penosa del ex campeón no sólo exacerbó sádicamente a Monzón: "Ya está blando. Le juro señor Brussa que en este tercer round lo duermo"; también hizo relamer a los siete mil espectadores del estadio Louis II, entre los que se encontraban Alain Delon, Jean Paul Belmondo, Mireille Darc, Renato Salvatori y el príncipe Rainiero con sus hijos Alberto y Carolina.



MONZON ESCUCHA A LANUSSE
"Mi combate durará más rounds"

En el asalto final Benvenuti ya ni trató de amarrar. Recibió en el mentón un cross de derecha y una izquierda en el estómago. A los cuarenta y seis segundos Monzón repitió la combinación y derribó por última vez a su adversario. Mientras éste trataba de reincorporarse, todos los presentes se dieron cuenta de lo inútil que resultaba continuar la desigual lucha. También lo entendió Amaduzzi, quien optó por el sensato abandono; pero Benvenuti no se resignó porque había perdido el temor a los golpes a cambio de algo más importante para él: el orgullo. "¿Por qué?, ¿por qué tiraron esa toalla? Yo no quiero perder así, que me mate, que me tire cien veces, pero mi cuerpo es mío y mi derrota también. Yo soy Nino, el rey, el ídolo, el hombre", aullaba desesperado. Mientras el monólogo seguía, en un rincón del ring y todos felicitaban al triunfador, una mujer, Giuliana, que conoce mejor que nadie a Benvenuti (es su esposa), al ver el derrumbe moral de su marido agredió a cachetadas al mánager Amaduzzi por haber tomado la drástica decisión, y le arrancó varios mechones de cabello.

Menos penoso que ver las escenas de la caída final del egocéntrico Benvenuti, que vivió durante años ansioso por la notoriedad, fue escuchar los intentos del presidente argentino, general Alejandro Agustín Lanusse, por explotar tanta algarabía popular: "Monzón, yo le agradezco mucho su triunfo... y quiero expresarle también que lo envidio, porque usted ha podido terminar el combate en tres rounds; mi combate, en cambio, será de más rounds, pero lo vamos a definir también por nocaut. Usted nos ha dado el ejemplo de cómo se puede y se debe ganar...".

A. A. B.

TENIS

La tarde de los abrigos negros

El 30 de abril último, cuando se disputaba una de las semifinales (doble de caballeros) del Campeonato del Río de la Plata entre el binomio chileno (Conejo-Fillol) y el soviético (Lejus-Yegorov), los organizadores sufrieron un sobresalto: frente al colorido que ostentaba la cancha del Buenos Aires Lawn Tennis Club, con espectacular vestimenta de sus espectadores, aparecieron siete extraños y silenciosos personajes —con el cuello de sus oscuros sobretodos levantados hasta las orejas—, quienes en formación de cortejo fúnebre se quedaron de pie mirando el partido.

Se trataba de Yuri Ivanovich Wolski, embajador soviético en la Argentina, quien había llegado con sus seis guardaespaldas. El diplomático, en su afán por demostrar conocimientos de tenis se equivocó varias veces al aplaudir a destiempo, mientras sus compatriotas eran eliminados fácilmente por los chilenos. Lo más gracioso era cuando sus acompañantes también aplaudían —al verlo batir palmas— y luego se daban cuenta de su error.

Menos detonante, aunque más incisivo, se mostró Víctor Kollergorski (57), el ex jugador que presidió la delegación visitante y que desde hace 24 años es secretario general de la Dirección de Tenis de su país: "Ponga la Unión Soviética —exigí— porque los argentinos son tan reaccionarios que siempre escriben Rusia, y eso se terminó con los zares". Tras algunas consideraciones ideológicas, Kollergorski (que percibe 200 rublos mensuales por su labor) detalló, en francés, que en su país hay más de 3.300 canchas de tenis y que su Federación tiene rigurosamente fichados a 60 mil jugadores. "Todos son amateurs, y aunque estudien o trabajen, por disposiciones del Estado cuando salen de gira perciben normalmente su sueldo." Después de esa aclaración, Kollergorski se sorprendió "por la impotencia de Buenos Aires". "Pensé —confesó— que era un país subdesarrollado, y descubrí cosas tan increíbles como la pizza. ¡Qué manjar tan delicioso!" (Nunca estuvo en Nápoles, claro.)

En otro nivel, sus jugadores descubrieron que los latinoamericanos también podrían superarlos: el estoniano Lejus, por ejemplo, fue batido en dos sets por Jaime Fillol (número uno de Chile) y Yegorov cayó en 4 a manos del argentino Ganzábal. Lo mejor que presentaron los visitantes fue su campeona Olga Morozova (22), una recién casada, cuyo marido se quedó en Moscú, que se llevó todos los premios en damas al ganar el individual, el doble (con la holandesa Betty Stove) y el do-

ble mixto con su compatriota Yegorov. De Morozova ya se tenían referencias en el plano internacional, desde 1968 cuando llegó junto con Tomás Lejus a la final del torneo más importante del mundo, en Wimbledon. Allí, pese a perder frente a Margaret Smith de Court y Ken Fletcher asombraron a los expertos porque se ignoraba totalmente el nivel del tenis soviético.

FESTEJOS Y VINCHAS. El domingo 2, cuando la Morozova batió a la esmirriada italiana María Nasuelli, en la final de singles, fue ovacionada por un grupo de compatriotas suyos, quienes daban las hurras y ensayaban entusiasmados algunas danzas rusas. Para no participar de "los festejos comunistas", como dijo un sesentón, otros preferían espiar por encima de la tribuna las carreras del hipódromo de Palermo.

El desinterés de la jornada se acentuó por la facilidad con que se impusieron la Morozova en damas y Jaime

consecuencias del carácter de Guzmán cuando recibió un violento raquetazo en el pecho que lo derribó: tuvo que ser atendido durante varios minutos antes de reanudarse el juego.

Tanto esplendor ayudó a mitigar las preocupaciones del tesorero Luis Mario Sioli (45), desolado durante los primeros días del torneo porque el mal tiempo no invitaba al público: "El 40 por ciento del presupuesto está cubierto con la publicidad de Alpargatas y Piccardo —se conformaba—, el resto debe salir de los abonos y las entradas. Si el tiempo no acompaña, nos fundimos". Pero como esa catástrofe no se produjo, el Buenos Aires pudo realizar sin mayores problemas la edición 79ª de su torneo, el que costó 7 millones de pesos viejos en concepto de viajes, estadías, premios, pelotas y agasajos. Eduardo Soriano (34), capitán del club organizador, explicó: "Este campeonato se realiza por invitación entre jugadores amateurs y profesionales autorizados. Los



OLGA MOROZOVA (IZQ.) Y TOMÁS KOCH

Ella se llevó los premios y él las gomitas para el pelo



Fillol en caballeros. Este, que venció en la final a Ganzábal (desquitándose de 5 derrotas anteriores), evidenció notables progresos técnicos y protagonizó con el brasileño Tomás Koch el mejor partido del torneo.

Pese a su derrota, Koch logró sin embargo ser el blanco de las miradas femeninas, por su apolínea postura y su frondosa cabellera, sujetada esta vez con una vincha. "Me sacaron las gomitas —protestaba como un chico antes del partido—, y hasta que no me las den, no juego." Es que las necesitaba para enroscar esa impresionante melena que le cubre la mitad de la espalda y hacerse su famosa "colita de caballo".

Otro que contribuyó al espectáculo, fuera de lo deportivo, fue el irascible ecuatoriano Francisco Guzmán, quien protestó todas las decisiones de los umpires y lanzó golpes al aire cada vez que perdía un tanto. Su compañero, el mediorce australiano Mulligan, sufrió las

premios sólo consisten en medallas de oro y copas, las que insumieron un gasto de 600 mil pesos.

Como a los profesionales autorizados, según Soriano se les otorgan viáticos que oscilan —según su lugar en el ranking— entre los 90 y 225 mil pesos viejos (de 200 a 500 dólares) se acrecentó la envidia de los tenistas locales. Uno de ellos, Oscar Escribano (32), número 10 en el ranking argentino, se indignó: "A los de afuera los atienden como a duques y les pagan en dólares, y a nosotros, que tenemos que servirles de parteneres, no nos pagan ni las pelotas que usamos para entrenarnos".

Escribano reveló también a *Panorama* que se tuvo que pagar hasta la inscripción: "Esto no es nuevo. Cuando jugaba contra extranjeros en el Belgrano Athletic Club, los dirigentes me perseguían durante meses y hasta iban a mi casa".

Víctor H. Xarrier

Personajes

RITUAL. Fue el acabóse, el delirio. Después de varias previews a la manera de Broadway —una de ellas el martes, para la prensa e invitados especiales—, el jueves último, un tanto inesperadamente, *Hair* (ver crítica en página 54) inició con estruendo su carrera en Buenos Aires, que se augura clamorosa y perdurable. El estruendo lo hicieron no sólo "los chicos" (como ya los denomina todo el mundo, con cariño) en el escenario, sino también la fastuosa, interminable, heterogénea concurrencia: "No hay

sedas. También de terciopelo, pero bordó, Emilio Basaldúa alborotaba con sus rubios rizos, mientras su mujer, Silvina Benguria, toda de negro, informaba sobre el origen de su chaleco de terciopelo colorado, bordado en oro: perteneció a un torero "auténtico".

La afluencia incesante de público hacía que mucha gente deambulara en círculo y volviera al punto de partida, después de codearse con Magda Aldao de Lavalle Cobo, con Felipe del Canto, con Jorge Acuña, con Felisa Pinto, con Ricardo González Benegas y,

que divagaban por el vestíbulo, y los elegantes que los imitaban se hacía imposible discernir a veces quién pertenecía o no a "la tribu"; pero de todas maneras se destacaba la tribu rival de Pepito Cibrán, que se apresta a estrenar *Universex* en el Sarmiento.

Alejandro Romay y Daniel Tinayre, dueños de casa, daban la mano, radiantes, a todos los que ingresaban a platea, no pocos de los cuales les deseaban el ritual *Merde* que da buena suerte en las noches de estreno. En el intervalo, después de la dilatada primera parte, que culmina con la célebre escena del desnudo colectivo (un prodigio de plasticidad y buen gusto), se desataron los comentarios, tímidos al principio: "Esto está muy bien, así es lindo todo y se puede ver", farfullaba Catalina de Wulff (quien, para llamar la atención, no lucía ninguno de sus legendarios sombreros). Karim y Yuyo Pizarini no estaban muy convencidos y decidieron postergar opiniones, aunque ella —gorro blanco tejido, hasta las cejas— arriesgó: "Yo mucho que ver con nosotros no le encuentro". Del bracet del indestructible Francesco da Eclí Negrini, Silvia Albizu ostentaba un sombrero fantástico, como sólo ella es capaz de usar. El publicitario Pablo Frontaura engegucaba con un chaleco dorado, y Susana Mayo con un casquete de luces.

Al final, después que los chicos jugaron con el público (foto), entre las ovaciones interminables, Tinayre enjugó una furtiva lágrima, Romay ("me vine preparado, me puse mi collarito hippie") dio el O.K. al avance de las generaciones nuevas y presentó al funcionario que, con su amplitud de criterio, "hizo posible este milagro": el intendente municipal de la ciudad de Buenos Aires, Saturnino Montero Ruiz, quien —tras recibir su medallón tribal— declaró que es de su competencia fiscalizar cuanto ven los porteños pero que en este caso no había encontrado razones para oponerse a *Hair*, ni tampoco la comisión calificadora de espectáculos, pues las cosas están cambiando en el mundo y ya no es posible aplicar criterios vetustos. Que así sea. ♦

CARNET

PREMIOS. Al compositor argentino Mario Davidovski (37), el tradicional Pulitzer (mil dólares) por su obra *Sincronismo N° 6* (ver página 56); simultáneamente, la misma distinción a James McGregor Burns (historia), Lawrence Thompson (biografía), William Mervin (poesía), John Toland (prosa) y Paul Zindel (teatro), y catorce más, a editoras, redactores, dibujantes y fotógrafos en el rubro periodismo; en Nueva York, mayo 2. • A los cineastas Charles Chaplin y Bruce Bailli, el coreógrafo George Balanchine, los poetas Richard Wilbur y James Wright, los músicos Earl Kim y John Harrison, y los escultores Louise Nevelson y Claes Oldenburg, los de la Universidad de Brandeis (USA) correspondientes a 1971; en Nueva York, mayo 2.

DIVORCIOS. Del músico argentino Lalo Schiffrin (39), a quien la justicia impuso una mensualidad de 3.200 dólares para su exesposa Silvia (35) y dos hijos de la pareja; en Los Angeles (USA), mayo 4.

LIBERTADES. La otorgada por el gobierno del Brasil al director teatral Augusto Boal, encarcelado por motivos políticos; en Río de Janeiro, abril 29.

IMPACTOS. El de *Una frase, un rigo appena* (edición Feltrinelli), traducción italiana de Boquitas pintadas, la novela de Manuel Puig, que en una primera semana vendió en la península 40.000 ejemplares. Trascendió en Buenos Aires, mayo 2.

MUERTES. De Elisa Aguilar (64), última sobreviviente del célebre cuarteto de laudes Aguilar; en Six-Four-La Plage (Francia), abril 27. • Paquita Vehil (55), hermana de Luisa y Juan, actriz de consecuente actuación desde hace 40 años; en Buenos Aires, mayo 2. • Glenda Farrell (67), estrella del cine norteamericano de preguerra; en Nueva York, mayo 2. • Sarah Elizabeth Collins (116), última sobreviviente de los negros nacidos esclavos y liberados por Lincoln; en Georgia (USA), mayo 2. • Felipe Carlos Beltrame (72), mecánico del raid Amsterdam-Tokio efectuado por el aviador Pedro Zanni en 1924; en Córdoba, mayo 2. • Germán Niebuhr (90), primer ingeniero argentino que se especializó en electrotécnica; en Buenos Aires, mayo 6.

PATAGONIA

LU12

SOSTENGALA FIRME, ELLA SE LO MERECE...

● HAY MUCHAS EMISORAS CON MUY ELEVADA POTENCIA, PERO NO LLEGAN HASTA NOSOTROS.

● EN LA ZONA DE MEJOR PRESENTE Y VENTUROSO PORVENIR LA MAS RICA Y DE MAYOR PODER ADQUISITIVO DEL PAIS

NUESTRO CIELO ES DISTINTO



RADIO RIO GALLEGOS

● LA MAS AUSTRAL Y POTENTE EN EMISORAS PRIVADAS DE LA PATAGONIA

INDISCUTIBLEMENTE LA EMISORA MEJOR DOTADA DE TODO EL SUR ARGENTINO

3 equipos transmisores (25/30-5 y 1 kw)
Doble servicio de teletipos - Equipos móviles
Moderna planta transmisora (946 m²)

Estudios Propios (660 m²)

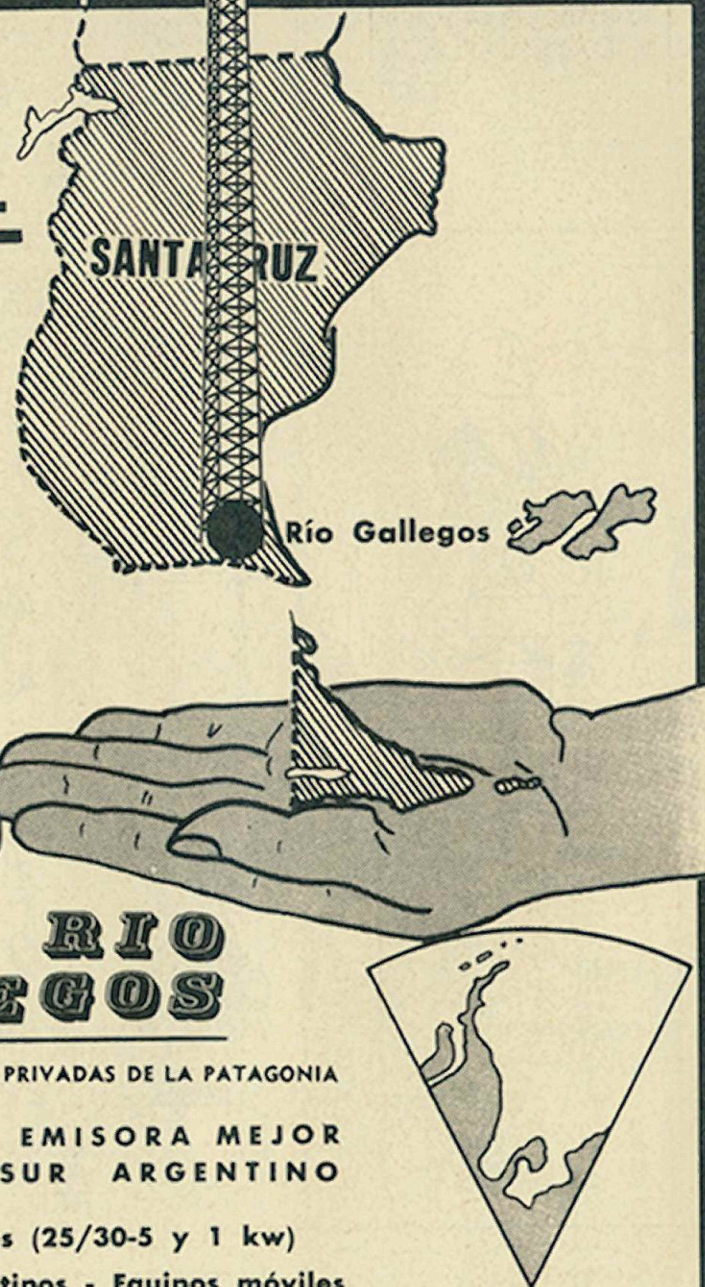
UTILIZANDOLA SEA UD. UNO MAS DE LOS QUE SE BENEFICIAN

Representante en Buenos Aires ● PEDRO VENTURA y Cía. S.A.C.

ESMERALDA 339 - PISOS 9 y 10 — TEL. 49-6042

Oficinas propias en Buenos Aires: BARTOLOME MITRE 734, p. 3

TEL. 30-7604 y 34-3558



que preguntar quién vino sino quién se atrevió a faltar", sentenció una elegante mientras trataba en vano de contabilizar a los bellos, los ricos y los famosos que, en oleadas, iban apretujándose en el hall del Argentino. "Me agarraron de sorpresa, creí que el estreno era mañana y me vine con la ropa del preestreno", protestaba —medio en serio, medio en broma— uno de los traductores de la pieza, Roberto Villanueva (ex Di Tella); lo del preestreno era un sacón largo y entallado de gamuza beige, tricota morley de pelo de cabra (hecha a mano), color tiza, pañuelo de seda salvaje al tono, botas cortonas con doble hebilla dorada; anunció que las galas del estreno, en cambio, serían añejos terciopelos negros y

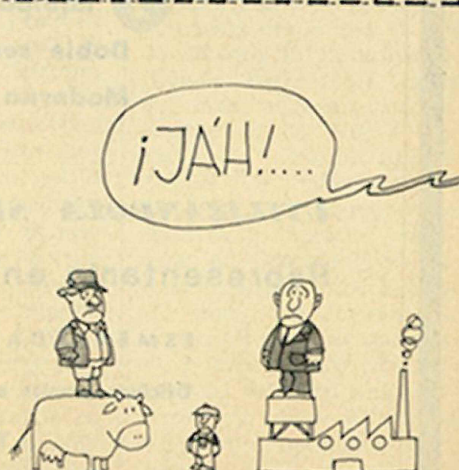
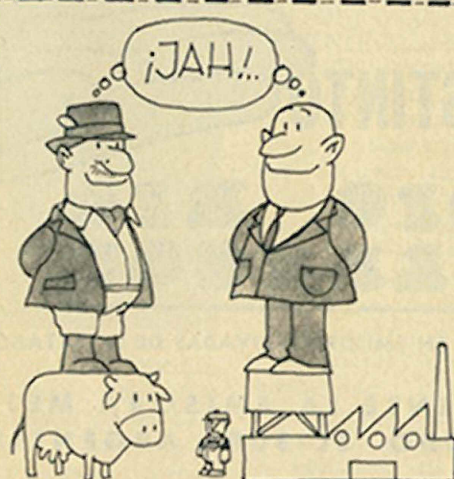
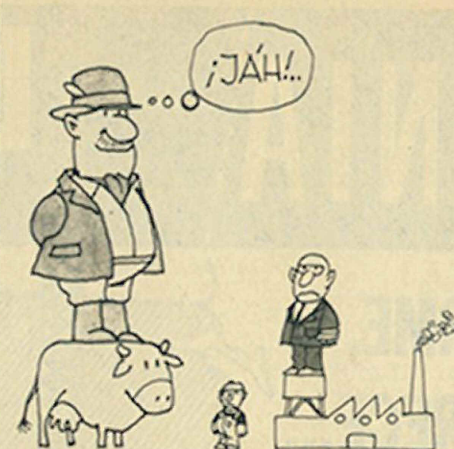
en fin, con quién no. Nicolás García Uriburu, obstinadamente enfundado en su Cardin, lamentaba la ausencia de su mujer, engripada, Blanca Isabel Alvarez de Toledo. El clan Stivel saludaba a Manuel Lamarca (maxisobretodo infinito), sobre quien se reclinaba su musa, María Larreta, con ondas y más ondas en su pelo casi blanco. A Silvina Bullrich apenas si se la entreveía, vestida de beige, en el centro de un corro masculino. El ex director de *Hair*, Rubén Elena se había echado sobre pecho y espalda la pelambre de un mono; y la coreógrafa Marilú Marini estaba idéntica a un dibujo de Leonardo da Vinci, con el pelo repartido en mínimos canutos finamente rizados. Entre los hippies del escenario,

JUEGO

ACLARACIÓN E INSTRUCCIONES:

EL ORDEN DADO A LOS CUADRITOS ES ARBITRARIO (O NO, SEGÚN)...
CADA LECTOR PUEDE RECORTARLOS POR LAS LÍNEAS PUNTEADAS Y REORDENARLOS EN LA FORMA QUE JUZGUE MÁS ADECUADA...

CUINO



IMPRESO EN EDITORIAL ABRIL S.A. - TALLERES GRAFICOS FLORIDA - PROVINCIA DE BUENOS AIRES



Cierta gente.
Cierta estilo de vida.

Reserva DOMEQO
coñac extra añejo

Desde 1730... Domecq es coñac